

# EL ESPAÑOL

3 Ptas.

BIBLIOTECA MUNICIPAL

SEMANARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES

del 15-21 noviembre 1959 - Dirección y Administración: Pinar, 5-II Época - Núm. 572 Depósito legal: M. 5.898 - 1958 DE MADRID



**FRANCO  
INAUGURA  
LAS NUEVAS  
INSTALACIONES  
DEL GIGANTESCO  
COMPLEJO  
INDUSTRIAL**

VA  
CIA  
A  
AD  
TOLIANO, SUMA  
A  
SE  
SC  
N

SI TODO ES DEL COLOR DEL

CRISTAL CON QUE SE MIRA

USTED DEBE VERLO

TODO

A TRAVES

DEL VASO DE

"SAL DE FRUTA" ENO



Nada produce tanta satisfacción y optimismo, como la perfecta salud. Las tres cosas son necesarias para contrarrestar las pequeñas contrariedades de la vida. Las personas sanas y fuertes triunfan más fácilmente que las enfermizas y débiles. Triunfantes son las que tienen el buen hábito de beber "Sal de Fruta" ENO. Unas para la salud; otras para recobrarla. Los pueblos de mayor fecundidad industrial e intelectual son los más entusiastas consumidores de esta bebida que iguala la acción de la fruta fresca y madura, por su acción refrescante, tónica y depurativa.

"SAL DE FRUTA" ENO

REGIST.  
CREA BIENESTAR Y OPTIMISMO

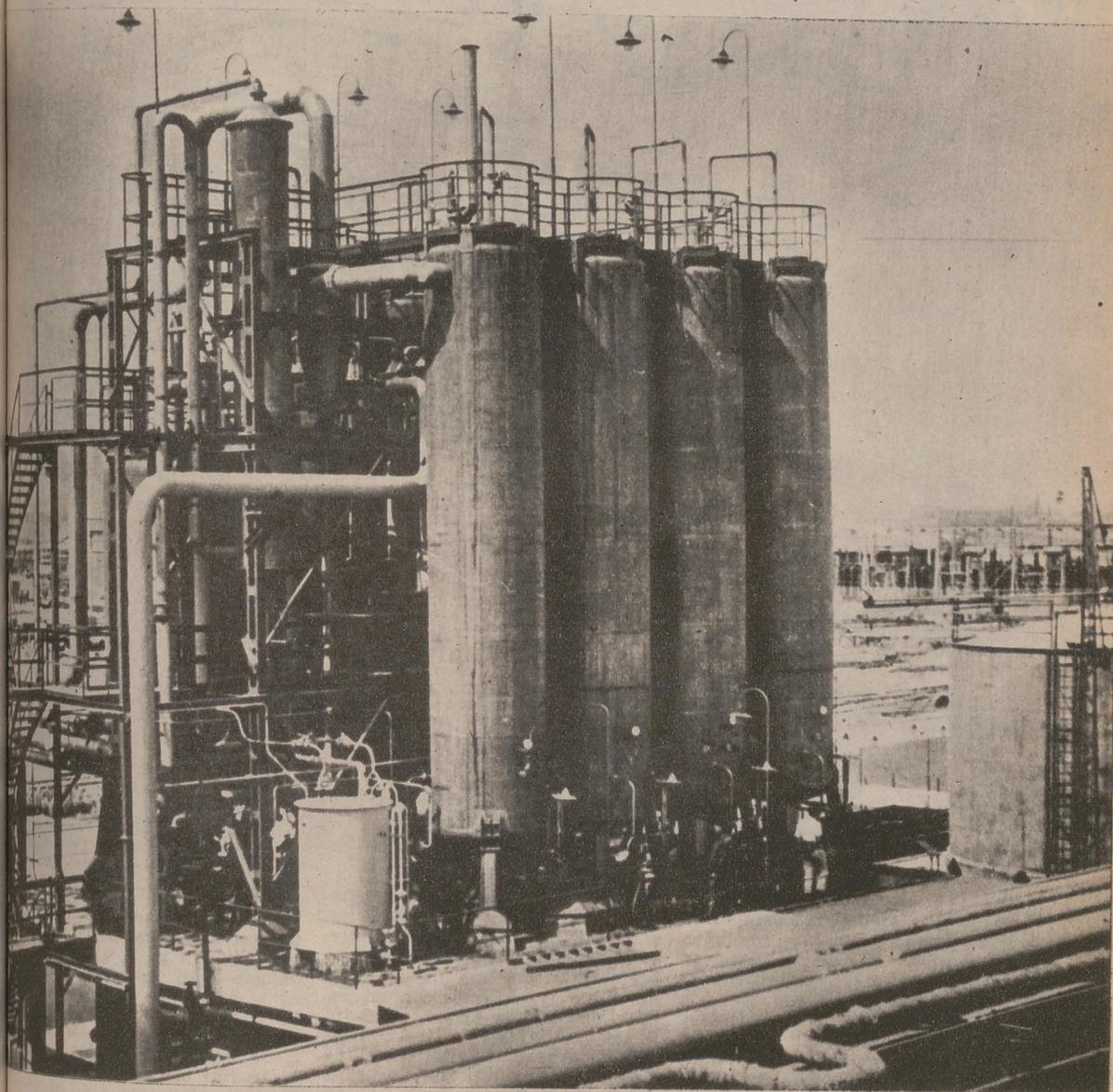
### Principales INDICACIONES

de esta bebida que iguala la acción de la fruta fresca:

- Malestar general.
- Impurezas.
- Desarreglos digestivos.
- Estreñimiento.
- Insuficiencia hepática.
- Artritis.

# PUERTOLLANO, SUMA Y SIGUE

## FRANCO INAUGURA LAS NUEVAS INSTALACIONES DEL GIGANTESCO COMPLEJO INDUSTRIAL



## UN LUGAR DE LA MANCHA DE CUYO NOMBRE CONVIENE ACORDARSE

ESTE lugar de La Mancha Baja fue rodeado por Don Quijote en su ruta, pero hoy sería ineludible Puertollano para un caballero andante con curiosidad, ya que esta población, además de ser un representante de lo manchego y lo andaluz, tiene ahora un aire de modernidad tan inconfundible que ya a la Sierra More-

na, en un paisaje de vid y olivos que traen a la mente un esquema visual de nuestra cultura latina, Puertollano es la gran máquina que, en este campo de Calatrava, llama a una urgente dinamización de la Historia.

A excepción de Madrid—cerebro y corazón de España—quizá no haya, en toda Castilla la Nueva un

lugar tan elegido como ese de Puertollano, capaz de asumir aún los rasgos esenciales de unas formas de vida inéditas. Digámoslo ya de una vez. Este lugar de La Mancha tiene rasgos americanos de la fiebre del oro en sus bateadores de la pizarra bituminosa.

Aquí lo agrario no se hace patente, ya que todo es minería e



industria, con toda su atracción de los oficios satélites. El campesino se quitó hace tiempo el sombrero de paja de las labores agrarias para ahormarse el cerebro con el casco de minero.

Los yacimientos de hulla fueron descubiertos ya entre los años 1875 y 1880. Fue aquél el quinquenio del asombro ante el pan negro que se escondía en el subsuelo de una tierra sacudida por algaradas y que tan pronto era de moros como de cristianos empeñados unas veces en la lucha a cuerpo y otras en el abrazo. Tan en discusión estuvo esta tierra que las Ordenes Militares españolas tuvieron en estas llanadas su gran campo de cabalgada.

Puertollano, nacido del carbón a finales del siglo XIX, pero crecido asombrosamente en nuestros días, bajo el signo de Franco, también con el carbón mineral, pero especialmente con el aprovechamiento sintético de la pizarra bituminosa.

Hace cincuenta años no tenía

esta población más de seis mil habitantes. El censo de 1940 daba casi veinticinco mil, al emprenderse la cimentación gigantesca de la ENCASO y hoy esa última cifra ha sido ya doblada con creces. Puertollano tiene más de cincuenta mil habitantes y se ha convertido no solamente en el centro de gravedad económica de toda la provincia de Ciudad Real, sino en un punto interesantísimo para toda la economía española.

#### LO QUE SALE DE LA PIEDRA

De «milagro español» ha sido calificado ese sacar de las piedras tantos productos sintéticos. De las piedras, pan, trabajo y riqueza. Dignificación humana, en suma, en esa población próspera que a la par que sus nuevas instalaciones técnicas, ha visto crecer las obras de vivienda, las deportivas, sanitarias y de cultura que la han convertido en esta espléndida realidad manchega de nuestros días.

Los arcos de triunfo y el clamor popular—adornado con las mace-tas que en las ventanas de las casas insinúan ya la alegría de Andalucía—han recibido a Franco en el atardecer del miércoles día 11, en que ha inaugurado el Instituto de Enseñanza Media y la modernísima Escuela de Maestría Industrial con sus talleres metalúrgicos, eléctricos y de carpintería, sus aulas y salas de dibujo industrial y su amplia biblioteca, extendida en arco frente a la arquitectura del templo de Nuestra Señora de la Gracia, Patrona de Puertollano.

Esta población extractiva y transformadora, de la que salen cada año un millón doscientos mil toneladas métricas de hulla y en la que son tratadas anualmente otras tantas de pizarra bituminosa y da a la potencia nacional cerca de cuatrocientos cuarenta millones de kilovatios-hora en energía eléctrica, es la que hemos visto con su mosaico humano en las calles para vitorear a su Ex-

celencia el Jefe del Estado, que en pocos lugares de España puede encontrar, como aquí, un resumen laboral de las regiones.

#### UN ALUVIÓ DE TODAS PARTES

De todas las regiones españolas han acudido a Puertollano técnicos — hombres de ingeniería y maestros obreros—para el labor diario del complejo industrial de la Empresa «Calvo Sotelo», pero también han venido aquí los profesores de la Enseñanza Profesional, los maestros de obras, artifices de las nuevas barriadas, y el gran contingente de aluvión de la mano de obra que no siendo especializada en un principio adquiere en esta población técnica y categoría modernas.

Ese Instituto de Enseñanza Media que acaba de ser inaugurado y esa Escuela de Maestría Industrial modernísima vienen a cumplir un cometido de perfeccionamiento que se sentía, con urgencia, en una población tan en cre-

cimiento y tan inquietamente abierta hacia el porvenir.

Después de los actos inaugurales, dentro del casco de la población, el Caudillo se ha trasladado a las afueras; a ese ensanche maravilloso paralelo a la carretera y que tiene a la derecha y a la izquierda la nueva realidad de los poblados obreros, los bloques, los hotelitos de los técnicos, el campo de deportes y las residencias de ingenieros. Esa realidad de jardines y edificaciones que preside un templo modernísimo.

Un breve descanso en la residencia principal de ingenieros para realizar la visita nocturna a la gran maravilla iluminada del complejo industrial abierto al aire libre como las entrañas palpitantes de un barco gigantesco que estuviere en extraña singladura por la llanada de La Mancha inferior.

#### LUZ Y SINFONIA DE LA MAQUINA

Esta es la tercera visita del

#### Vista aérea de la totalidad del gigantesco complejo industrial de Puertollano

Caudillo a la población de Puertollano y a un complejo industrial creciente. De las imágenes grandiosas que suscita este mecanismo gigantesco hablamos hace años, pero jamás le vimos su fantasmagórico aspecto, que ofrece todo trepidante e iluminado en una noche clara de cielo estrellado. Tiene la sincronía y la exactitud de un reloj gigante, pero también un algo de órgano catedralicio; como una sinfonía metálica de sonidos acordes que forman con el humo y con la luz un conjunto indescriptible si no es con la metáfora wagneriana.

Más que para la admiración de los técnicos, la luz, el sonido y los matices de color del complejo industrial «Calvo Sotelo» plantado en la tierra manchega parece hecho para ojos de poetas de lo grandioso, capaces de sentir la emoción que tiene la fuerza del

## ESPAÑA EN EUROPA

«TENEMOS primeramente que encontrar la raíz cristiana y humanística que es común al tronco europeo, y después superar los enconos nacionalistas, las enemistades hereditarias, para exaltar aquello que nos une en una comunidad superior.» Estas palabras del Ministro español de Asuntos Exteriores, difundidas por la televisión alemana en vísperas del viaje del señor Castilla a la República Federal, reflejan mejor que cualquier comentario el pensamiento básico que informa la actitud europea de España. Actitud tradicional, de honda raigambre, que si en los últimos años aflora con toda su plenitud en la palestra internacional se debe en buena parte al creciente influjo de la presencia española en el concierto de las naciones, cada día más conscientes en la valorización de España —y cuanto ella representa— como factor decisivo del mundo occidental.

Es la primera vez que un Ministro de Asuntos Exteriores visita oficialmente ese nuevo y pujante Estado, la República Federal alemana. Visita precedida de las de otros Ministros españoles, que siempre encontraron allí el calor de un pueblo amigo y la máxima comprensión de sus autoridades, en justa reciprocidad a la actitud española. No puede sorprender, pues, que los propios alemanes hayan otorgado a este viaje de don Fernando María Castilla la importancia de que dan muestras, y que sus equipos de televisión —en un alarde de agudeza periodística y política— se trasladarán previamente a nuestro país a fin de obtener una primicia informativa que ha plasmado en las amplias declaraciones de nuestro Ministro.

El temario sometido a Castilla era amplio y variado. Después de los recientes contactos con Eisenhower, Macmillan y De Gaulle, y del último con Couve de Murville en la isla de los Faisanes, la entrevista actual con Adenauer y gobernantes alemanes corona una fase importantísima de la actividad internacional de España. Era ésta, por tanto, una ocasión que los rectores de la televisión hamburguesa supieron aprovechar para pulsar la opinión del Ministro con preguntas muy inteligentes. Pero el diálogo no era difícil. Como nuestro Ministro destacó, ambos países han salido bien recientemente de du-

risimos trances que impusieron, sobre todas las cosas, un esfuerzo de reconstructor denodado. Ambas, España y Alemania, en tiempos tan confusos como los presentes, supieron ver claro entre la madeja de problemas que enturbian los asuntos europeos, y las dos naciones, en suma, por conocer a fondo las peculiaridades del gran enemigo común y haberlo padecido en la propia carne de sus ciudadanos, han de coincidir en muchos puntos y con frecuencia caminarán acordes por la senda del futuro.

Por ejemplo, la ya vieja postura ante los problemas de la reunificación germana y del desarme encuentra ecos de plena complacencia entre los ciudadanos de la joven Alemania. El propio periodista que interrogó a Castilla hubo de recordar la sabia previsión del Caudillo, cuando hace quince años, y en momentos cruciales de lo que ya es Historia, advirtió al mundo sobre los riesgos de la infiltración soviética en la Europa Central. Así, Castilla ratificó nuestra inflexible postura y añadió: «Nuestra conocida posición ante el tema de la reunificación alemana no tiene sólo una raíz de amistad, sino que es consecuencia de nuestra concepción de la situación internacional, pues sabemos muy bien que el problema de la reunificación está ligado a la seguridad de la frontera oriental de Europa.» Estas ideas firmes, categóricas, que no pueden periclitarse por los azares de cualquier coyuntura, son la mejor garantía de seriedad que ofrece el rostro de España ante el mundo desde hace veinte años y que el mundo reconoce y aun admira. Es una trayectoria que, como en la cuestión del desarme, apunta siempre al meollo de los problemas. «No puede haber más desarme efectivo que el desarme general», ha dicho el señor Castilla. Ahora bien, ¿qué hay que entender por desarme general? Cuando entran en línea poderes tan insidiosos como el representado por el comunismo hay que enfocar las cosas con realismo, y por ello «sería necesario que la U. R. S. S. renunciara también a cualquier otra forma de agresión, como la infiltración ideológica y la subversión política». Palabras que en Alemania, en las estancias adonde la imagen y la voz del Ministro llegaron, no cabe duda se habrán acogido con la satisfacción que siempre proporciona la verdad desnuda.

hombre cuando está empeñada en una empresa de superación al ras de la tierra y del cielo. Del hueso de la pizarra y de una serie de carbones pobres ha salido el pan de esta industria gigantesca de tan grandes efectos sobre la economía nacional española.

Desde que el 24 de noviembre de 1942 quedó constituida la Empresa Nacional «Calvo Sotelo» ha habido muchas dificultades a superar, especialmente en lo que a la realidad actual de Puertollano se refiere. Había que inmovilizar un capital cuantioso, que solamente a un plazo bastante largo podría ofrecer una rentabilidad satisfactoria. Ninguna mano privada podía aventurarse a un tan largo cilicio económico. Incluso observadores extranjeros de los tiempos en que se iniciaba la gran aventura industrial de Puertollano se mostraron decididamente escépticos de que aquella locura pudiera hacerse viable: Fabricar combustibles líquidos de la piedra de pizarra, del aprovechamiento de carbones pobres, y hacer no solamente com-

combustibles líquidos, sino también lubricantes y toda una serie de subproductos de gran valor industrial.

EN UNA NUEVA ETAPA De las tres realizaciones de la

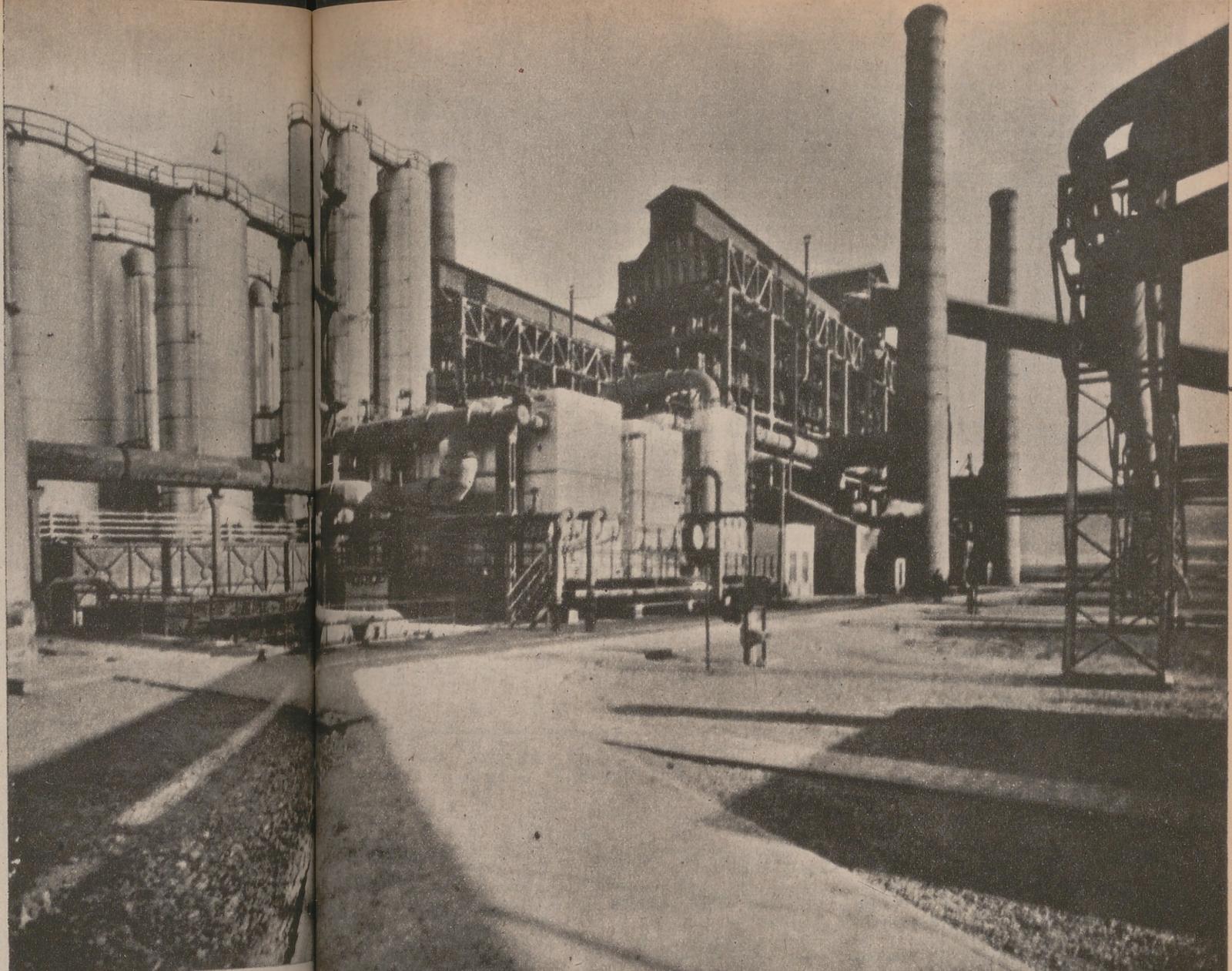
Empresa Nacional «Calvo Sotelo» que son las de «Ebro» (Andorra, Escucha y Escatrón), la de Puertes de García Rodríguez, en Galicia, y la de Puertollano, este último complejo industrial es el que nos parece más sorprendente

Las baterías de hornos y la sección de lavado y condensación

dentro del Plan para la Fabricación Nacional de Combustibles Líquidos, Lubrificantes e Industrias Conexas.

Dentro de este Plan se señala al complejo de Puertollano la extracción y tratamiento de las pizarras bituminosas existentes en esta cuenca minera, que tiene unas reservas de cien millones de toneladas, y otro gran objetivo es el de la etapa que ahora ha sido inaugurada en esta segunda jornada de la actual estancia de Franco en esta localidad; la obtención de productos nitrogenados por síntesis del amoníaco para producir sulfato amónico, nitrato amónico cálcico y nitrato amónico técnico, más cuatro mil toneladas métricas al año de ácido nítrico concentrado.

En un plazo de dos meses Franco ha inaugurado dos fábricas de abonos nitrogenados, ya que en el mes de septiembre pasado ponía en marcha, en la provincia de La Coruña, las instalaciones



Lea usted todas las semanas

# “EL ESPAÑOL”

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Tres meses . . . . .	36 ptas
Seis meses . . . . .	75 »
Un año . . . . .	150 »

Administración: PINAR, 5 MADRID

que la Empresa «Calvo Sotelo» tiene en Puentes de García Rodríguez, y ahora ha sido inaugurada oficialmente una fábrica similar dentro del complejo industrial de Puertollano.

### LA BATALLA DEL ABONO

Todo un programa de abastecimiento de abonos nitrogenados de fabricación racional con destino a las necesidades que tiene de esos abonos nuestra agricultura se está llevando a efecto en las etapas previstas con armonía y elasticidad en todo el conjunto.

La silenciosa batalla del abono nitrogenado español se lleva a término con una precisión estratégica llena de meticulosidad y orden.

Desde el año 1952 no había estado Franco en Puertollano, y desde entonces la extensión industrial ha crecido en extensión, en cantidad y hasta en número de productos obtenidos en ella. Las instalaciones en las que el aceite de pizarra se transforma en carburantes, disolventes, parafinas y, sobre todo, en los aceites lubricantes que han saturado nuestro mercado nacional, no estaban en aquel año, y ha sido ahora cuando han sido visitadas detenidamente por el Caudillo en vez primera, pese a que, como antes dijimos, ésta ha sido la tercera ocasión en que esta gran lo-

calidad manchega ha podido aclamar al Generalísimo con la sinceridad de una multitud que sabe que, aparte de todos los beneficios generales de ámbito nacional, Puertollano debe a Franco su actual esplendor, que ha convertido a un pueblo manchego en una asombrosa población industrializada. Y Francisco Franco, promotor de las grandes empresas que están cambiando el rostro de la Patria, ha recibido ahora en Puertollano, como antes en otros lugares de la geografía española, el homenaje de agradecimiento y admiración de las gentes del pueblo, testigos directos de este nuevo capítulo de engrandecimiento. Y con ellos, presentes en espíritu, los españoles todos.

### LOS TRES POZOS DE LA FAMA

Hasta el nuevo abastecimiento de agua se debe a la industrialización de estos últimos años. Agua no sólo para Puertollano, sino también para los pueblos de Matanza, Hinojosa y Almodóvar del Campo, que en un caudal de 500 litros por segundo llega desde la presa de Montoro. Un caudal que es preciso elevar por medio de centrales elevadoras de tipo subterráneo, que aseguran el suministro a la gran industria y al consumo.

En cuanto a las instalaciones mineras del complejo industrial pueden concretarse en tres pozos: el «Calvo Sotelo», el de «Este» y el «Inclinado», los tres intensamente mecanizados, lo que hace posible una extracción actual de 3.000 toneladas métricas por día. Una gigantesca extracción de pizarra, que desde el momento en que comenzaron los trabajos de esos yacimientos hasta el 1 de octubre del corriente año se han obtenido 3,7 millones de toneladas de pizarra bituminosa, que, en su totalidad, fueron destiladas en el complejo de Puertollano.

Treinta y dos kilómetros de vías férreas instaladas así, como un moderno material ferroviario, propio de la Empresa Nacional «Calvo Sotelo» aseguran tanto el transporte de materias primas como la salida de los productos terminados.

También los carbones pobres de la cuenca se utilizan en la central térmica que forma parte del complejo industrial y que tiene una potencia instalada de cincuenta mil kilovatios.

Destilación, hidrogenación, refinado, desparafinado por urea, obtención de lubricantes sintéticos, su preparación y envasado son fases industriales de Puertollano que ahora ha inaugurado, por la mano del Jefe del Estado,

## ECONOMIA FORESTAL

**E**N la Conferencia de la F. A. O. celebrada en Roma hace ahora exactamente dos años se abordó de una manera concreta y detenida el conjunto de la economía forestal de los países mediterráneos.

La importancia de aquellas deliberaciones estriba, entre otras razones, en que marcan la superación definitiva de una interpretación excesivamente simplista y unilateral de la economía forestal de un país determinado. Hasta hace pocos años esta cuestión ha venido considerándose, salvo contadas excepciones, como algo secundario dentro de un determinado complejo económico nacional. El bosque se entendía como un fallo, como un verdadero lastre, ya que no era susceptible del cultivo agrícola racional y regularizado. Según las conclusiones de esa sesión de la F. A. O., esta tesis es falsa. La economía forestal de un país guarda íntima relación con la economía agrícola del mismo y, subsiguientemente, con todo su desarrollo económico general. Pero la economía forestal no puede seguir considerándose como algo aislado del resto de la economía del país respectivo. El desenvolvimiento satisfactorio y posi-

tivo de la economía forestal se alcanza cuando sus programas son trazados y realizados de acuerdo con los programas económicos generales del país y forma parte de los mismos.

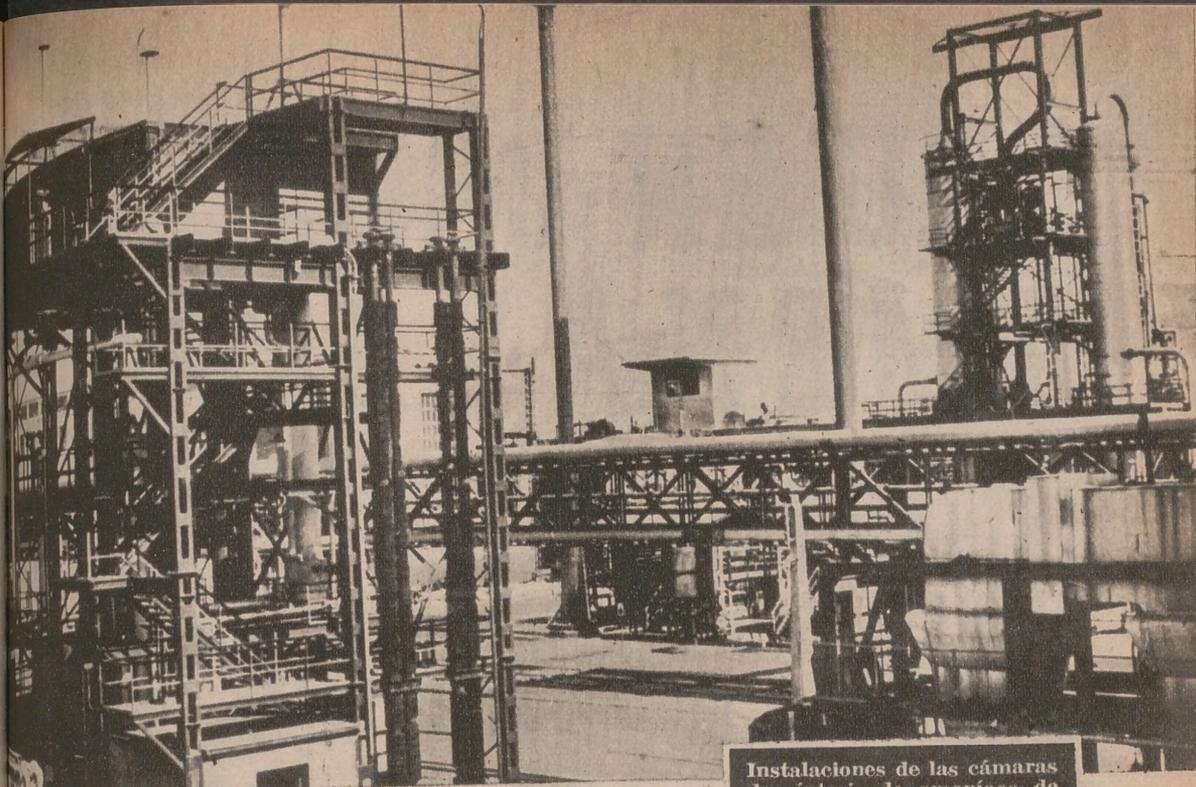
Esta moderna, actualísima teoría sobre los problemas de la economía forestal viene aplicándose, no obstante, en nuestro país desde hace veinte años. En 1949, exactamente, se inicia en España una labor de repoblación forestal que puede estimarse, desde todos los puntos de vista, como el más importante esfuerzo que se ha hecho por su recuperación y desarrollo desde hace siglos, desde los tiempos en los que, como se ha repetido tantas veces, una ardilla podía atravesar España de uno a otro lado saltando de árbol en árbol.

Desde 1940 hasta la fecha, nuestro Ministerio de Agricultura ha llevado a cabo una labor excepcionalmente positiva en favor de nuestra economía forestal. Casi un millón y cuarto de hectáreas han sido repobladas gracias a la misma. Ninguna provincia española ha quedado al margen de esta labor. De un ritmo inicial de repoblación en el año antes indicado, que osciló hacia las 1.000 hectá-

reas, se ha llegado a las 110.000 en el actual. Muchas zonas españolas antes desoladas, muchos montes antes pelados, se han convertido en espléndidas zonas forestales, algunas de las cuales ya han comenzado a proporcionar unos rendimientos altamente positivos.

También debe resaltarse la actividad repobladora que, siguiendo el ejemplo del Ministerio de Agricultura, han llevado a cabo otros organismos provinciales y locales, e incluso instituciones y Empresas privadas. Gracias a esta aportación, otras muchas zonas españolas han cambiado sustancialmente su fisonomía. Sobre paisajes muertos ha surgido el árbol vivificador y decorativo.

Dentro del programa general de desarrollo económico que desde hace veinte años sigue España, el desarrollo de la economía forestal no ha sido subestimado en ningún momento. Desde entonces España ha aplicado minuciosamente esta teoría preconizada por los técnicos de la F. A. O. hace dos años, según la cual la economía forestal es parte viva de la economía general de un país, y como tal ha de considerarse y atenderse.



las instalaciones de producción de abonos nitrogenados.

### NOMBRE QUE HAY QUE RECORDAR

Para esta inauguración importantísima, el Caudillo ha atravesado la fábrica de Sur a Norte, visitando primero las instalaciones de producción de gas, de fraccionamiento del aire en oxígeno y nitrógeno, de destilación de pizarra y de hidrogenación del aceite destilado. Las diversas transformaciones de los productos han sido mostradas al Caudillo, que después ha pasado a las instalaciones en las que el aceite hidrogenado se fracciona en gasolinas, disolventes, gas-oil y lubricantes. Seguidamente, la visita ha continuado por lo que podríamos llamar zona de la parafina, con su clasificación y moldeado por características. Las nuevas instalaciones del complejo para la fabricación de lubricantes sintéticos de elevada viscosidad han sido visitadas seguidamente por Su Excelencia el Jefe del Estado, que tras un breve descanso en el laboratorio de control general de la fábrica ha pasado a la zona oeste, donde está el sistema automático de envasado de lubricantes en latas y bidones.

Antes de que el Generalísimo entrase en los edificios para la fabricación de abonos nitrogenados, el obispo prior de las Ordenes Militares ha procedido a la bendición de las nuevas instalaciones, cuyo funcionamiento ha sido inaugurado por Franco.

El dinámico conjunto del complejo industrial de Puertoollano en plena actividad ofrece desde sus miradores una sorprendente visión de fuerza creadora como si aquí estuviera el gran motor —, por lo menos, uno de los más grandes motores— de la industrialización española emprendida con espíritu de aventura de un moderno quijotismo que, más

que en cualquier otro sitio, se manifiesta en este lugar de La Mancha de cuyo nombre conviene acordarse.

**F. COSTA TORRO**  
(Enviado especial)

Instalaciones de las cámaras de síntesis de amoníaco de la fábrica de fertilizantes, que con capacidad hasta, 100.000 toneladas, ha sido inaugurada por S. E. el Jefe del Estado en el complejo industrial de la Empresa Nacional «Calvo Sotelo»

CENTRO DE CULTURA  
POR CORRESPONDENCIA

**CCC**

APARTADO, 108  
SAN SEBASTIAN

**5 CURSOS  
NUEVOS**

(CON DISCOS O SIN DISCOS)

- \* **LATIN** Nuestro original curso facilita increíblemente el estudio de esta temida asignatura. Es un verdadero prodigio de claridad y sencillez.
- \* **ENGLISH** *If you are able to understand these words, we recommend you to follow this advanced course. Si no es así, suscríbese en el curso normal.*  
(SUPERIOR)
- \* **FRANÇAIS** *Si vous êtes capable de lire ces lignes, nous vous encourageons à suivre ce cours supérieur pour votre perfectionnement. Si no es así, suscríbese en el curso normal.*  
(SUPÉRIEUR)
- \* **SOLFEO** Un nuevo curso incomparable para adquirir rápidamente unos sólidos conocimientos, necesarios en cualquier estudio musical.
- \* **ACORDEON** Este popular instrumento está ahora al alcance de todos con el completo aprendizaje que facilita nuestro curso.

#### OTROS CURSOS CCC:

INGLES - FRANCES - ALEMAN -  
DIBUJO - JUDO - REDACCION  
COMERCIAL - MECANOGRAFIA -  
TAQUIGRAFIA - SECRETARIADO  
- CONTABILIDAD - CONTABLE  
ADMINISTRADOR - CORRESPONSA  
L - CALCULO MERCANTIL -  
TRIBUTACION - ORTOGRAFIA -  
CULTURA GENERAL - RADIODTEC  
NIA - CORTE Y CONFECCION

CORTE O COPIE Y ENVIE ESTE CUPON

Envíeme información GRATIS sobre el curso, o cursos, de

Nombre \_\_\_\_\_

Seños \_\_\_\_\_

Población \_\_\_\_\_ Provincia \_\_\_\_\_

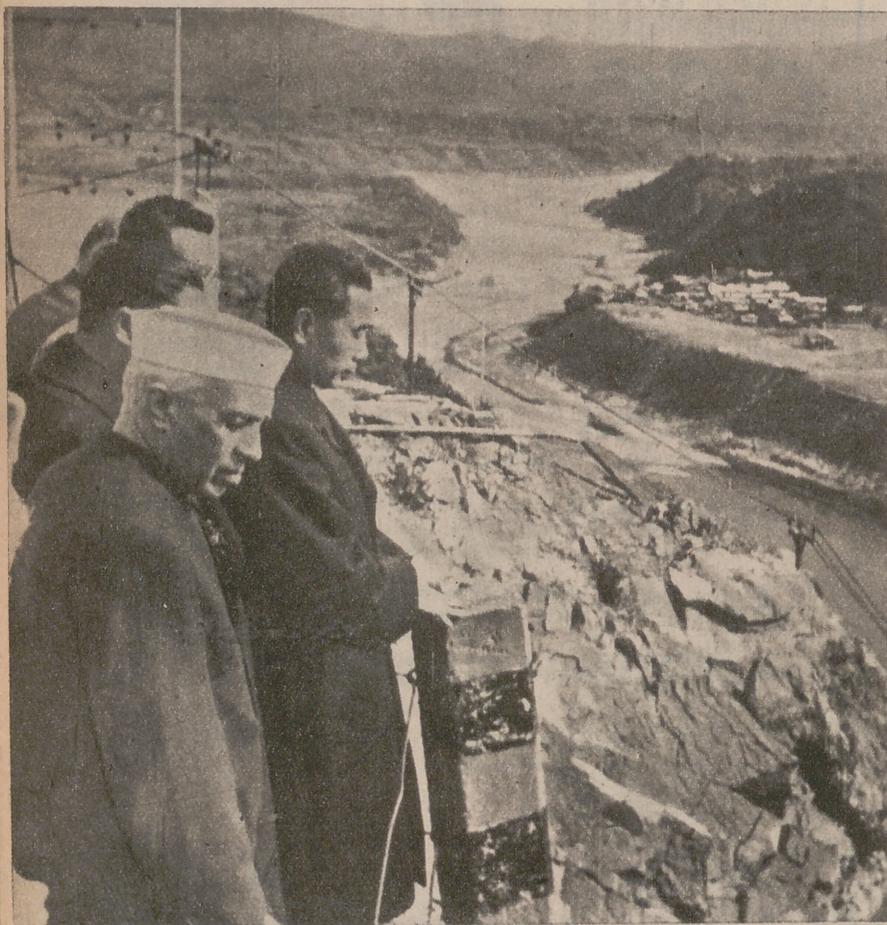
REMITASE A. CCC APARTADO 108-103-156 - SAN SEBASTIAN

AUTORIZADO POR EL MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL

# CHU EN LAI, AMENAZA

## CHINA COMUNISTA EXIGE QUINCE MIL KILOMETROS CUADRADOS DE TERRITORIO DE LA UNION INDIA

### 300 MILLONES DE DOLARES RECIBIO EN 1958 EL P. C. INDU



Nehru, en unión del Dalai Lama, huído del terror chino



No era la primera vez que aquellos policías montaban la guardia en torno del edificio, pero las circunstancias eran, sin embargo, bien distintas. El día 4 de noviembre más de un centenar de agentes uniformes cercaban, codo con codo y hombro con hombro, el edificio grande y moderno de la Embajada de la República Popular China en Nueva Delhi.

La mayor parte de aquellos hombres que aguardaban en actitud expectante habían estado allí otras veces. La más memorable era la de la mañana del 26 de junio de 1954, cuando Chu En Lai llegó en visita oficial a la capital de la Unión India. De las ahora hoscamente cerradas ventanas del edificio colgaban entonces banderas indias y chinas; otro tanto sucedía en los edificios en torno. Los mismos colores se repetían en los miles de manos de una multitud sonriente que llenaba la calle y vitoreaba a Nehru y a Chu En Lai.



Los policías, aparte de vigilar algún posible atentado individual no tenían otra misión que la de impedir a la multitud llegar junto al gran Chu En Lai, el hombre que la propaganda oficial de Nueva Delhi había ensalzado como el campeón de la lucha contra el colonialismo.

Aquel mismo día, Nehru y Chu En Lai habían firmado el famoso «Pantiasila», la declaración de los cinco principios inmutables de la «coexistencia», que eran nada menos que el de respeto mutuo a la soberanía y a la integridad territorial, el de no agresión, el de no intervención en los asuntos internos de la otra nación, el de igualdad y beneficios mutuos y, finalmente, como colofón el de la coexistencia pacífica.

Los hombres jóvenes que el día 4 de noviembre se dirigían a la Embajada de la República Popular China no se acordaban del «Pantiasila» si no era para mal-

decirlo. En vez de las flores y banderas con que cinco años antes se recibió a Chu En Lai, éstos llevaban pancartas en las que se leía claramente: «Muera Chu En Lai» y «Abajo los agresores». Eran 7.000 miembros del Congreso de Estudiantes de la India que precisamente celebraban el anunciado «Día de los Agresores», exigiendo la inmediata salida de las tropas comunistas del territorio de su patria.

En eso había ido a parar la coexistencia. Como ellos, millones de indios han comprendido quién era en realidad Chu En Lai y dónde estaba verdaderamente el peligro del imperialismo.

Los policías detuvieron, quizá muy a su pesar, la manifestación. Sólo uno de los estudiantes y tras ser debidamente interrogado, fue autorizado para pasar. Había dejado las pancartas y no profería y gritos de amenazas. En la mano llevaba una carta que entregó

Una fotografía que revela la fuerza de los comunistas indios que protestan por la intervención en Kerala

en la misma puerta de la Embajada a un asustado funcionario de infima categoría. Era una protesta dirigida al jefe del Gobierno chino.

#### CARTA DE PEKIN

El día 9 se hacía público en Nueva Delhi el texto de una carta de Chu En Lai, jefe del Gobierno de la República Popular China a Jawaharlal Nehru. En ella proponía el dirigente chino un compromiso de desmilitarización en una faja de veinte kilómetros a uno y otro lado de la línea MacMahon. Ambos países, de llevarse a la práctica este acuerdo, mantendrían sobre sus zonas respectivas la administración civil correspondiente, respal-

dada por fuerzas no armadas de Policía.

En la carta hacia Chu En Lai patentes las reivindicaciones chinas que en distintos lugares de las fronteras entre ambos países se extienden nada menos que a 15.000 kilómetros cuadrados, actualmente bajo la soberanía india.

«El espíritu de esa carta no es malo», ha dicho el propio Nehru, pero pocos, después de conocer su contenido, pueden compartir la opinión del jefe del Gobierno indio. Como el mismo Nehru ha reconocido, la propuesta retirada de las tropas favorecería exclusivamente a China en razón de las diferencias topográficas existentes entre uno y otro lado de la frontera. Las tropas chinas, 20 kilómetros al norte de la línea MacMahon, estarían en condiciones de iniciar inmediatamente una agresión en el momento que lo consideraran oportuno, mientras que las unidades militares indias habrían de cubrir para llegar a los lugares amenazados etapas verdaderamente difíciles de las que no da idea esa simple distancia de 20 kilómetros.

Por otra parte y a pesar de «que no sea malo el espíritu de la carta», China no se aviene a hacer ninguna concesión preparatoria de las negociaciones, sino que se limita a reclamar esos 15.000 kilómetros cuadrados, en su mayor parte correspondientes al territorio de Cachemira.

Cualesquiera que sean las diferencias supuestas o reales entre Moscú y Pekín, algunos observadores no han dejado de ver en el cambio de actitud china una clara influencia de Krustchev a raíz de su discurso pronunciado ante el soviet supremo. Al dirigente so-

viético no le conviene enturbiar ahora el panorama internacional y menos aún hacer abandonar a Nehru su actitud neutralista, empujándole a una alianza con Occidente. Sin embargo, el cambio de actitud china ha sido meramente circunstancial, puesto que se ha traducido solamente en la interrupción de la actividad de sus patrullas agresoras, sustituida por las reclamaciones de Chu En Lai.

Cuando aún no se había dado a conocer en Nueva Delhi el texto de la posible respuesta de Nehru, éste había dejado ya conocer suficientemente su pensamiento en el curso del viaje que realiza por la zona central de la India. Al día siguiente de publicarse la misiva de Chu En Lai, Nehru declaraba en Agra que la India no había aceptado la reclamación china sobre grandes trozos de su territorio. «No podemos permitir que China tenga un pie sobre nuestro pecho», dijo. Casi inmediatamente y en el mismo sentido se producía la nota oficial de Nueva Delhi.

#### LA LINEA MACMAHON

La línea fronteriza que separa a la India de China lleva el nombre de sir Arthur Henry Mac Mahon, funcionario de la secretaría de Relaciones Exteriores del Gobierno angloindio. MacMahon estableció la divisoria entre los dos países después de que los representantes de ambos no lograron ponerse de acuerdo sobre la misma.

El 3 de julio de 1914 los representantes de la Gran Bretaña, el Tíbet y la República China firmaban un acuerdo por el que se concedía a China la pre-

na soberanía sobre el Tíbet interior y la autonomía al exterior, cuyos límites mal definidos trató de trazar Mac Mahon.

Al amparo de esta confusión, la China comunista ha tratado de reivindicar territorios en los que se ejerce, siquiera teóricamente, la soberanía india. En la campaña preparada hace tiempo se incluía la publicación y difusión de mapas en los que dichos territorios aparecían incluidos dentro de la frontera china. A esa propaganda ha seguido la agresión armada sin previa solicitud de negociaciones para tratar de llegar a un acuerdo con la India. Finalmente, y cuando las tropas indias han repelido la agresión, si bien no han podido expulsar a los comunistas, el Gobierno de Pekín se ha quejado de esta conducta.

El procedimiento, a grandes líneas, es el mismo empleado tantas veces por los comunistas en Asia o en Europa y entraña, naturalmente, la negación de los más elementales principios del Derecho internacional.

#### LOS ESTADOS-TAPONES

Durante el pasado año el partido comunista de la Unión India recibió de Moscú y de Pekín 300 millones de dólares destinados a costear sus actividades subversivas. Sumas análogas lleva recibiendo cada año desde que la India alcanzó su independencia. El propósito es, naturalmente, bien manifiesto: hacer del gran subcontinente indio una nueva China roja y crear las bases para el establecimiento de una gran potencia comunista.

Por los mismos pasos y desil-

## CONCIENCIA DE LA PROPIA ESTIMA

**C**UANDO una chimenea se alza, cuando una factoría se amplía, cuando una escuela de tractores remueve los campos o una recién estrenada flotilla de navíos echa sus redes a la mar, los hombres—que en ciertas ocasiones no saben para qué tienen las palabras—lanzan su comentario.

Unos comentarios que a veces se pasan, que otras no llegan. Unos pensamientos que por venir de ese gran núcleo zonal de la masa media demográfica expresan el conjunto de ideas del subconsciente de una sociedad. Ni más ni menos; complejo de superioridad, complejo de inferioridad. En lo primero, todo lo que se hace, todo lo que se planea, todo lo que se fabrica, es óptimo, estupendo, extraordinario; en lo segundo, todo lo que se produce, todo lo que se gobierna, todo lo que se manda, es infimo, no vale para nada.

Ambas posturas, sobre todo cuando toman estado de conciencia nacional, suelen ser causa de notorios inconvenientes en la marcha material de las naciones. A ello se ha referido el Ministro

Presidente del Consejo de Economía Nacional, señor Gual Villalbi, en la inauguración del curso del Ateneo de Barcelona. Y se ha detenido especialmente en el llamado complejo de inferioridad del español, en esa extendida creencia de considerar lo español—sea la actividad que fuere—mucho peor que cualquier similar del extranjero.

La verdad—como ha dicho el señor Gual Villalbi—está, lo mismo en esto que en todo, en el término medio, en el objetivismo preciso. Toda obra humana, todo proceso de fabricación, de investigación realizado por los hombres puede, desde luego, ser mejorado por otros. Pero también todo lo que un hombre lleva a buen término es capaz de ser realizado por otro.

Los últimos veinte años españoles han ido matando, por fortuna, el demoníaco y liberaloide complejo de inferioridad de los españoles, del que una de sus repercusiones más típicas fue el retraso económico e industrial de España. Y ha sido precisamente el Movimiento Nacional, bajo el caudillaje de

Franco, el motor que ha transformado esta desmoronzadora creencia.

Los españoles vamos teniendo conciencia de nuestro valor, de nuestro trabajo, de nuestro esfuerzo, y sabemos—porque los hechos lo demuestran—que somos capaces de obtener calidades fabriles tan buenas o mejores que las extranjeras; que nuestros técnicos nada tienen que envidiar a los de otros países; que nuestros obreros son tan finos, tan eficaces, como los de las más afamadas zonas del mundo.

Que esto es verdad—en el término justo del vocablo, en el punto del equilibrio—lo demuestran las cifras de producciones, de rendimientos, de nuevas industrias, de galardones internacionales.

Hora es ya, por ventura para España, que exista en los treinta millones de españoles un auténtico patriotismo de sentimiento y reflexión. Desarrollar la cultura es importante; pero saber el valor de este desarrollo, y mejorarlo cada día, es mucho más importante y decisivo.



laderos por donde ahora han penetrado los soldados de Mao Tse Tung pasaron en otros siglos las hordas chinas en camino hacia el golfo de Bengala. De la misma manera que la constante geográfica de Rusia, con los Zares o con el comunismo ha sido abrirse paso hasta el Mediterráneo, la de la China ha sido llegar hasta el golfo de Bengala y controlar la navegación por el Indico.

A medida que se debilitaba la fuerza del Celeste Imperio y se afianzaba el dominio británico en la India hubieron de cesar esos intentos, pero sólo para ser sustituidos por los de Rusia. Contra esa política nació el sistema británico de Estados-tapones. Irán, Afganistán, Nepal y principados como los de Sikkin y Bután, no fueron originariamente sino barreras de contención ante una posible penetración rusa. Con la revolución, y durante algún tiempo, por debilidad de la naciente U. R. S. S., cesó la presión. Ahora se han reanudado con mayor virulencia que nunca por parte, otra vez más, de China.

La Unión India, con el Pakistán, fragmentado en sus dos zonas, oriental y occidental, suman aproximadamente una población de 500 millones de habitantes, a

la que rebasa la de China tan sólo en 150. Durante varios años los chinos han tratado de crear en el gran subcontinente el fermento de una posible revolución comunista. Los aprendices de la subversión han sido instruidos en Pekín sobre las tácticas que resultaron victoriosas en la lucha contra el Koumintang. Algunos, como Nambudiripad, jefe del Gobierno del Estado de Kerala, han tenido tiempo de poner en práctica esos principios, si bien su precipitación provocó su inmediata caída.

Otros han sido preparados para aprovechar las difíciles condiciones económicas del pueblo indio. En un país donde casi el ochenta por ciento de la población es analfabeta, donde una sequía puede provocar la muerte por hambre de centenares de miles de seres y donde habitualmente más de las tres cuartas partes de la población está subalimentada, es fácil extender el morbo revolucionario. Los agitadores han tenido éxito, particularmente en la superpoblada zona del delta del Ganges, pero no han sabido, al menos por ahora, crear un grupo similar al de China y capaz de sublevar una zona de la India.

Se ha visto en la agresión china un peligro indudable para el

**Nehru y el Presidente de la India, en la despedida del primero al iniciar un viaje a Estados Unidos**

Gobierno que dirige Nehru. Existen, ciertamente, signos de un descontento entre la población, agudizado por el fracaso de la política neutralista. Los ataques, en lugar de agrupar en torno del Gobierno de Nueva Delhi a todos los elementos patrióticos indios, los han separado más de él, puesto que acusan a Nehru y sus hombres de haber dado paso, con su excesiva transigencia, a esta situación.

El día 6, Deendayal Upadhaya, secretario general del Jan Sangh, partido derechista indio, exigía del Gobierno la inmediata ruptura de relaciones diplomáticas con Pekín y una enérgica acción de Nueva Delhi para expulsar inmediatamente a las unidades invasoras del territorio indio.

Todo indica que Upadhaya no será satisfecho, al menos plenamente, en sus reivindicaciones. Hoy menos que nunca parece dispuesto el Gobierno de Nueva Delhi a romper las relaciones con el de Pekín; precisamente postula también ahora la admisión de la China comunista en la O. N. U. por creer que "con-

filosofías" como el de Laos o la India, en realidad casos típicos de agresiones, podrían ser resueltos más favorablemente en el seno de este organismo si la China roja perteneciera al mismo.

La defensa de la frontera de Ladakh con el Tibet y la provincia china de Sinkiang ha sido íntegramente encomendada al Ejército indio. Esta medida no es, sin embargo, garantía de una pronta expulsión de los chinos. En efecto, mientras los indios han de luchar con las dificultades derivadas de la falta absoluta de comunicaciones, los chinos disponen de una magnífica carretera estratégica que pone en comunicación la zona fronteriza con Lhasa, la capital del Tibet, y desde allí llega hasta la propia China. Esta carretera es la vía lógica de una invasión en gran escala de la península indostánica que no parece, al menos por ahora, inminente.

Coincidiendo con la posición de los partidos conservadores, los socialistas agrupados en el partido Praja han reclamado del Gobierno el envío de un ultimátum a Pekín para que las fuerzas chinas abandonen el territorio indio. Si este ultimátum no diera resultado, opriman los dirigentes del Praja, sería preciso adoptar medidas «diplomáticas y militares» para obligar a los chinos a abandonar el territorio capturado. La petición es esencialmente la misma de los derechistas y revela indudablemente un cierto descontento por la actitud oficial de Nueva Delhi.

El partido del Congreso, que es el de Nehru, puede salir muy debilitado de esta crisis con China. Desde que las tropas de Mao Tse Tung arrojaron a Chiang Kai Chek fuera del continente, los dirigentes del partido del Congreso se han preocupado de halagar a la China comunista; a la vista están los resultados. El propio partido Praja, resultante de una escisión del de Nehru, ha anunciado su decisión de abstenerse de cualquier cooperación con el partido del Congreso, mientras persistan sus actuales diferencias en la política respecto de China.

#### LAS TORMENTAS DE NIEVE

«La cuestión de las relaciones entre la India y China será discutida en el curso de las conversaciones que mantendré con el Presidente Eisenhower durante su próxima visita», declaró Nehru el día 5 en una conferencia de prensa celebrada en Nueva Delhi.

Siguen siendo muchos los observadores de la política internacional que consideran paradójica, por no decir carente de significado la actitud de Pandit Nehru. Si durante muchos años pudo pensarse que la política de neutralismo activo le iba a proporcionar la amistad y la ayuda de los dos grandes bloques internacionales, las circunstancias tendrían que haberle hecho ya convencerse de lo contrario. En to-

do momento la China comunista gozó de amplia ayuda del Gobierno de Nueva Delhi que favoreció sus peticiones de ingreso en las Naciones Unidas y postuló el abandono a Chiang Kai Chek. Cuando Chu En Lai y otros dirigentes chinos visitaron la India fueron acogidos con muestras de inequívoca amistad.

Ahora, en pago de ese trato, la República Popular China concentra sus tropas en la frontera e infiltra destacamentos en zonas indias.

Los informes recibidos en Nueva Delhi señalan que las tropas chinas se encuentran acampadas a doce kilómetros del aeropuerto de Chasul, en Ladakh. Esos mismos comunicados indican que los chinos disponen de un modernísimo material de guerra y de acondicionamiento hasta el punto de que con toda rapidez han construido refugios contra la nieve. Ha sido posiblemente las condiciones meteorológicas las que han obligado a los chinos a no avanzar más en territorio indio ante el temor de que nuevas tormentas de nieve pudieran cortar sus líneas de abastecimiento y dejarlos a merced de los ataques indios.

#### ALERGICO A LAS ALIANZAS MILITARES

Hay una parte, la más significativa de las declaraciones de Nehru, en su conferencia de

prensa que ha causado honda preocupación en muchas Cancillerías.

«La India, dijo, desea arreglar sus diferencias con China por medio de negociaciones, pero aunque nuestra firme intención sea la de solucionar pacíficamente los problemas, estamos también dispuestos a combatir si se nos obliga a ello.»

«Si las cosas empeoran entre la India y China, recalco, y se produce una guerra —aunque esperamos que no sea así—, el conflicto no quedaría limitado ni aislado.»

Tres días más tarde el general Thomas. S. Moorman, comandante de la 13 Fuerza Aérea de los Estados Unidos, concluía una visita de inspección a la base de Formosa, donde se entrena actualmente la Fuerza Aérea de Asalto, formada por aviones «F-100», «F-101», «B-57» y de transporte. Moorman fue también suficientemente explícito al declarar que la Fuerza Aérea de Asalto estaba ya preparada para detener cualquier agresión comunista en el sureste asiático.

Parece improbable que un eventual ataque chino-comunista se produjera en Laos o en el Vietnam del Sur, donde la situación, si no mejorada, permanece estacionaria. El punto indudablemente más indicado para esta penetración estaría en las fronteras septentrionales de la India.

Hasta ahora, y como una de las consecuencias de esa política

neutralista, el Gobierno de Nueva Delhi había rechazado todas las ofertas que los países occidentales le hicieron para el suministro de armamentos en forma de ayuda militar y para la instalación de bases norteamericanas en su territorio.

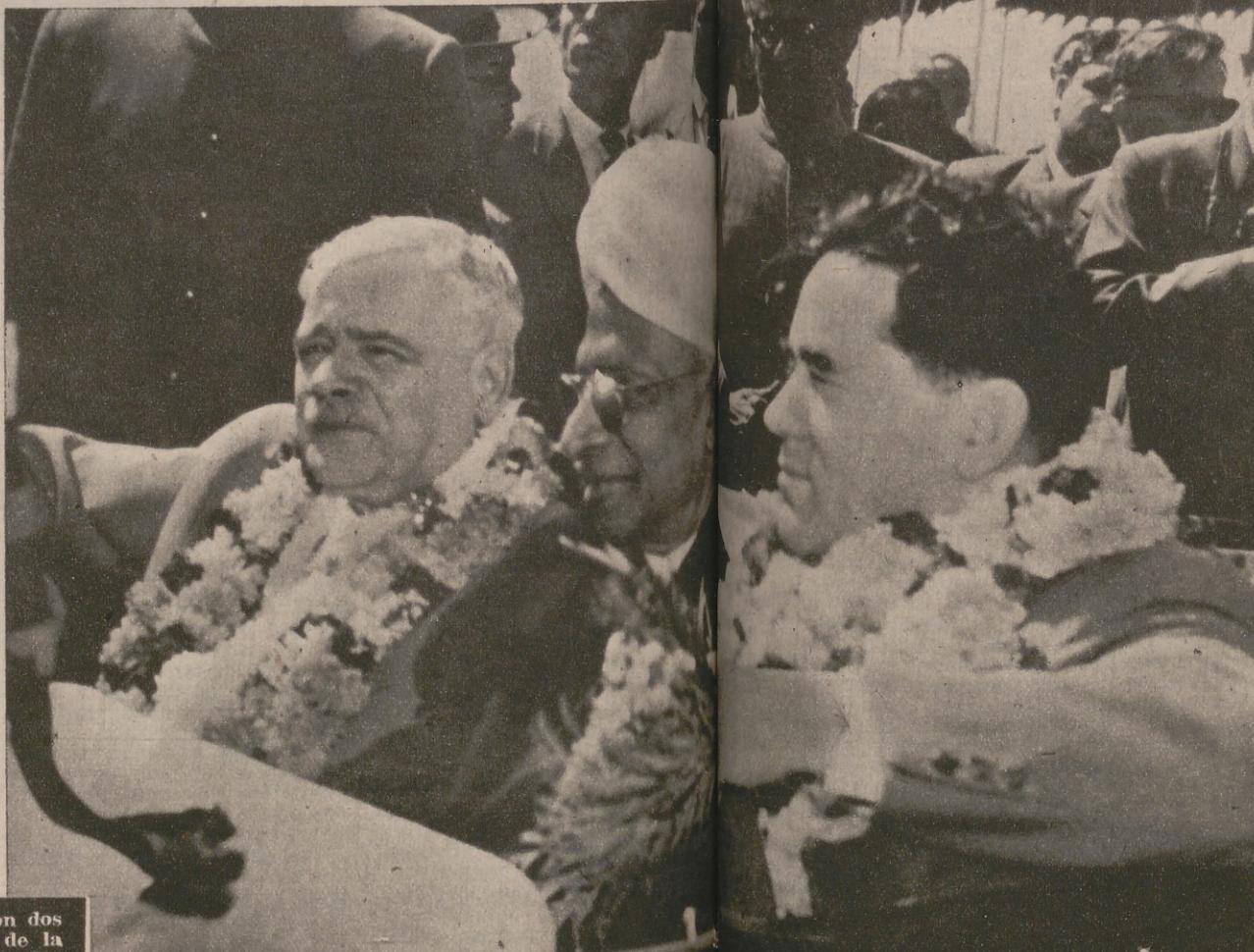
En sus recientes declaraciones Nehru se ha mostrado una vez más contrario a las alianzas militares, rechazando incluso en este momento de gravedad las ofertas, sin embargo, agradecidas de una alianza militar con Ayuda pakistani. «Nosotros somos aa pakistani. «Nosotros somos sobre todo, señaló, alérgicos a las alianzas militares.»

Es muy posible que una veloz acción militar de la China comunista obligara a la India a abandonar rápidamente su posición y solicitar urgentemente la ayuda americana. El Ejército de la Unión India sería naturalmente incapaz de detener el alud amarillo que penetraría por sus fronteras septentrionales y que contaría, amén de un equipo bélico ultramoderno, con la eficaz ayuda de los propios elementos comunistas indios. No parece, sin embargo, que por el momento pueda producirse esta agresión que comprometería definitivamente el escaso prestigio político que aun pueda quedar al Gobierno rojo de Pekín después de sus acciones en torno a Formosa, sobre el Tibet y Laos.

Guillermo SOLANA



Nehru saluda a un general chino (de espaldas) durante el período amistoso entre Pekín y Nueva Delhi



El vicepresidente de la India con dos miembros del Soviet Supremo de la U. R. S. S. La coexistencia ha traído frutos amargos para la India

CS 16 362

**ASPIRINA**  
**SOLO HAY**  
**UNA**  
**ASPIRINA**

**BAYER**

Contra dolores,  
gripe, resfriados,  
reumatismo

EL PRODUCTO DE FAMA MUNDIAL

# SOBRE LA PAZ

Por T. CASTRILLO AGUADO

Arceipreste de la Catedral de Sevilla

A Renán le irritaban determinados pasajes del Evangelio. Aquellos, naturalmente, en los cuales se formulan ciertas exigencias de Jesucristo más allá de lo normal, que implican un derecho ultraterreno y una calidad divina capaces de avalarlas y justificarlas.

Entre esos pasajes tiene singular relieve uno muy conocido de San Mateo en que Jesús reclama nuestro amor no sólo por encima, sino a costa, si fuere preciso, del amor a nuestros padres, hermanos, hijos; es decir, por encima y a costa de los más humanos, legítimos y profundos amores de la tierra.

Es evidente que Jesucristo, para llamar la atención sobre el alcance de su pensamiento, cargó el acento en la textura paradójica de las fórmulas, de una dureza poco frecuente en sus labios.

El desconcierto del lector rebasa todo lo imaginable ante una advertencia como ésta: «No penséis que he venido a poner paz en la tierra; no vine a poner paz, sino espada.»

Uno se sentiría tentado a pensar que esta declaración de Jesucristo borraba de un golpe todo el Evangelio de la paz, de aquella que llamamos cristiana, por ser la obra y el don de Jesucristo. ¿Dónde quedan después de esta tajante afirmación el «paz en la tierra», lema divino del Nacimiento; las múltiples promesas de Jesús que cuajaron en aquella cláusula testamentaria: «Mi paz os dejo, mi paz os doy», y las inspiradas especulaciones de San Pablo sobre la epopeya de Cristo como pacificador universal?

La paradoja está ahí, a la espera de una aclaración satisfactoria. La hay, por cierto, como «a priori» era de presumir. La conciliación de esta antinomia —y de otras muy añas— vierte nuevas luces sobre la teología de la paz. Vayan por delante unas observaciones importantes.

Pese a la materialidad formulística, no se trata de la guerra —la espada— en un sentido militar, a la manera de las conquistas y expansiones de otros fundadores o reformadores religiosos, Mahoma, por ejemplo, Jesucristo mismo, en ocasión solemne, cuando se ventilaba la cuestión de su verdad, declaró al representante de Roma que él no disponía, como Tiberio, de ejércitos armados ni de fuerzas humanas para defender e implantar sus derechos y su peculiarísimo reino. Y estaba a la vista de todos.

Tampoco puede urgirse demasiado la fácil apariencia de que Jesucristo se presenta como «causa directa» de una división entre los hombres, tan enconada que fuera a convertir en realidad la metáfora del Evangelio. Esta y otras muchas fórmulas bíblicas tienen un gusto semita inconfundible. Aquella mentalidad respecto a los valores y matices de la «causalidad» difiere por completo de la nuestra. Como pensaban, hablaban. Grave error sería confundir con aquél nuestro punto de vista.

Lo que Jesucristo quiso decir —y no son cortas las perspectivas que alumbró— fue sencillamente que Él, su doctrina y su presencia entre los hombres, iban a convertirse en «ocasión» o pretexto de oposición sañuda, cuya más exacta traducción sería la guerra con todos sus métodos y resultados de destrucción y de sangre. Lo sabemos por la Historia pasada y por la que en nuestros días continúa escribiéndose.

Dentro del panorama contextual del pasaje de San Mateo, la paradoja se resuelve por sí misma. Ser fiel a Cristo, cumplir sin desmayos su programa, todo su programa —tal es el amor que nos pide, amor-obediencia—, encontrará siempre cerrada resistencia en aquella parte de nuestro ser que San Pablo llama «el hombre animal». Cada paso en pos de Cristo —¿quién lo ignora?— equivale a un triunfo, más o menos costoso, sobre la concupiscencia, que nunca se somete de grado.

La vida cristiana, desde las primeras jornadas

hasta la cumbre, se teje con los hilos de una negación constante de sí mismo, de un puro renunciamiento. Lo cual supone y mantiene un estado de guerra permanente, con cuyas parciales victorias se gana la paz, la paz nunca total, aunque siempre nutrida de esperanza, que Cristo dejó sembrada en la tierra para «los hombres de buena voluntad».

Parece, sin embargo, que, al menos de un modo directo y preferente, no se trata aquí de esta guerra y de esta paz, a las que Jesucristo se refirió en otras ocasiones con fórmulas tan impresionantes como ésta: «Si tu ojo o tu mano te esca dalizan, arráncatelo, córtatela.» En cambio, el texto evangélico que ha dado pie a estas glosas sugiere más bien un enemigo exterior. Lo que modifica notablemente el cuadro de la lucha y, por tanto, el problema.

La mirada de Cristo está fija en la persecución y en marcha contra Él, contra lo suyo y los suyos. Convenía no llamarse a engaño sobre esto.

En el tercer Evangelio, casi dándose la mano con el himno de los ángeles sobre Belén, suena por vez primera el anuncio de que Jesús «estaba puesto para caída y levantamiento de muchos y para blanco de contradicción.»

Seguirle —es lo que previene ahora— será situarse con Él en esa zona batida por todas las contradicciones. Caso llegará en que la ofensiva parta de los más allegados por la amistad y aun por la sangre, como sucede a la letra, pongamos un ejemplo, en la mecánica de las «purgas» con que periódicamente se refuerzan y defienden los Estados comunistas.

Una comparación empleada por Jesucristo es expresiva: «Como ovejas entre lobos», y más aún esta otra aseveración, sin velos ni metáforas: «Seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre.» Por su nombre. He aquí la razón del misterio histórico, ante el cual acaba de disiparse la paradoja.

Todo está claro, con una luminosidad escandalosa, que pone al descubierto el tropel de ruines pensamientos que anida en el corazón humano. Por eso dirá Jesús que la luz estorba al que anda en malos pasos; las pasiones desbocadas odian la luz. El hecho es humillante para nosotros, pero nos da el esquemado de esta guerra que la presencia de Cristo ha desatado en la tierra.

El buen ejemplo —la virtud, la honestidad, la honradez—, aparte su fuerza expansiva, posee una virtualidad de reprensión tácita. En lo primero reside su poder de atracción y de proselitismo; en lo segundo, la raíz de esa antipatía inevitable que despierta en quienes van muy a gusto con sus defectos o sus vicios.

La actitud irreconciliable de Jesucristo frente a los criterios puramente terrenos y a la degradación moral del pecado —contra eso vino— pone en guardia al mundo, obligándole a movilizar todo su poderío a fin de mantener sus posiciones. Ni tolera la desaprobación de sus hábitos ni perdona el despojo. Sus represalias llevan la guerra y la persecución. Eso es todo.

El pensamiento de Jesucristo, de clara transparencia en sí mismo, adquiere umbres de mediocidad en San Pablo. Al hombre, concretamente al hombre, concretamente al cristiano, le acecha, como se ha dicho, una guerra sin pactos ni compromisos. Pero el Apóstol aclara. «No luchamos contra los hombres, por más que éstos ocupen las avanzadillas del ataque.»

El enemigo real es otro. Otro el que urde la batalla, al que corresponde la iniciativa, el que atiza las violencias. Es Satán, «el dios de este mundo» quien con el ejército de sus espíritus «tenebrosos» mantiene sobre la redondez de la tierra esta brava ofensiva contra el hombre.

No es otra la guerra, declarada en el paraíso, que la presencia de Cristo reanudó hasta el extremo que la Historia testifica. Aun entre el fragor de las armas y de las ruinas materiales, la lucha encierra un sentido espiritual insoslayable. No siempre ni todos acertamos a diagnosticarlo, por ignorar o no echar cuenta de dónde y con qué fines arrancan esas hostilidades, de las que sólo nos impresionan el oleaje de la superficie.

A este planteamiento corresponde lógicamente la «armadura» o la panoplia de Dios, con la que ha de aprestarse el cristiano, sin perder de vista que el objetivo supremo de todos estos combates es el «Evangelio de la paz».

En ningún caso resulta más exacto el aforismo castrense: «Si quieres la paz, prepara la guerra.»

# "ORA ET LABORA", REZA Y TRABAJA



## SAN JUAN DE LAS ABADESAS, MONASTERIO ANTIGUO, PUEBLO QUE SE RENUEVA

### TRADICION Y LEYENDA EN UNA COMARCA INDUSTRIAL

«GOTA el govern de les Abadeses...», dicen las antiguas crónicas catalanas; sí; bajo el gobierno de las Abadesas y entre las escalonadas montañas del Pirineo, en el valle que riegan las aguas tranquilas del Ter, nació hace muchos años un maravilloso monasterio en el que vivían nobles doncellas catalanas. Tenían poéticos nombres, se llamaban Emma, Elo, Raulo, Fredeburgis, Ingilberca... Aquellas doncellas vivían en comunidad «per dedicar-se a l'oració i servei de Déu» dirigidas por una abadesa y como las tierras del Monasterio eran fértiles y aún estaban sin cultivar recién conquistadas a los moros, llamaron a los labradores de las comarcas próximas, que pronto acudieron como colonos a poblar el valle. Pasaron los años y las abadesas se sucedían en el gobierno del pequeño cenobio, llenando las crónicas con sus virtudes y santidad, hasta que en 1267, al fundar don Jaime el Conquistador el pueblo actual, le dio el nombre que aún conserva como homenaje conjunto al santo de la advocación del Monasterio y aquellas virtuosas mujeres que lo regían. San Juan de las Abadesas.

De entonces acá, todo ha cam-

biado y, sin embargo, ¡quién lo diría! Entre los prados pastan las vacas, sin prisa, con su andar sumiso; por los caminos las nubes de polvo delatan los rebafios de ovejas; algún perro ladra rompiendo el silencio que deja oír los misteriosos ruidos del agua que baja de las montañas y, sobre todo, más alto que las copas de los árboles, el sol derrama chorros de luz que se filtran entre las ramas y hacen extraños dibujos en el mantillo del bosque.

En el invierno, cuando la nieve blanquea el paisaje, las luces de San Juan de las Abadesas en la noche son como las lucécitas que guían a los niños perdidos de los cuentos y en la primavera que siempre «ha venido nadie sabe cómo ha sido», así, haciendo poesía:

*Bella es la prada, on a l'ampar  
[dels Albers  
peixent-se d'herbes, vaguen els  
[anyells  
vers les altures, pels camins dels  
[aires  
volen els núvols, gegantins ocelles.*

«Bella es la pradera donde al amparo de los álamos comiendo hierbas vagan los corderitos, desde las alturas por los caminos de

los aires vuelan las nubes, gigantes pájaros.»

Y hasta las inanimadas piedras se hacen poesía:

*Les pedres seran fredes?  
tebtor de plumes... el niu dels re-  
[cords?*

*les pedres no son fredes  
ploren i riuen amb els vius i els  
[morts!*

«¿Las piedras estarán frías? temblor de plumas... ¿El nido de los recuerdos? Las piedras no están frías, ríen y lloran con los vivos y los muertos.»

El noble caballero, la bella dama, el gentil trovador, el cansado peregrino y el alegre zagalillo, ¿no se esconderán por alguna parte?

El escenario que se contempla es muy adecuado a este mundo medieval en el que difícilmente se separa la Historia de la leyenda. Sugiere el cantar de gesta o los viejos relatos de brujas y apariciones.

Esta parte de Gerona es completamente distinta de la costa, propia del mundo clásico mediterráneo y llena de antiguos restos de la Roma imperial, allí la luz cegadora, la serenidad, el encuadre; aquí la niebla o la lluvia, el

misterio y el desdibujado azul de las montañas o el verde de los mil matices.

Pero dejemos el campo para entrar en la ciudad.

### LA BARONAL VILLA DE SAN JUAN DE LAS ABADDESAS

San Juan de las Abadesas aún conserva como resto de sus antiguos privilegios la perlada corona de barón sobre su escudo y el Ayuntamiento, como los rectores de las Universidades, tiene el tratamiento de Magnífico.

Y ahora entremos en San Juan, conozcamos sus calles y sus gentes, que ya hablará la Historia cuando sus huellas nos salgan al paso.

Nada más cruzar por el puente nuevo el Ter, que rodea la villa, nos reciben los rosales enroscados en los árboles de la calle José Antonio, y poco después nos encontramos ya en el comienzo de la Rambla, la espina dorsal de la ciudad. En ella se bailan sardanas y el típico baile local «de pavordes», si es fiesta; están los principales comercios, los bares, los cafés, la vida, en una palabra.

Recorriendo la Rambla, que es siempre en Cataluña la calle principal, sin faltar en ningún pueblo, por pequeño que sea, y con la misma función que las Plazas Mayores de Castilla, vemos desfilar toda la pequeña ciudad, que se alarga a derecha e izquierda de esta calle.

La calle de Comella conduce a

las ruinas de la iglesia de San Pol. Es una calle más bien estrecha, en la que el sol apaga los colores y destaca la oscuridad de los portales, por donde a veces saje una mujer a «las faenas» con el bolso en la mano.

La cúpula de San Pol, con sus tejas amontonadas bajo la «puncha», como un montón de tierra cuarteada con pinceladas rojas, otea las nubes. Allí abajo, al final de la calle, saca su cabeza entré una casa baja semejante a una vieja aldeana rechoncha y fuerte.

Sus ventanas románicas son ojos rasgados que han visto mucho; una de ellas mira a la plaza de Clavé. Allí está, sobre su encabritado caballo, Wifredo el Velloso, el conde guerrero que independiza Cataluña de Francia. Apenas la columna puede sostener al jinete, que va a saltar, dispuesto a conquistarlo todo.

Este rincón de la villa que oyó los ruidos de las armaduras, el arrastrar de las espadas y el reoico tintineo de las espuelas ahora está cubierto de jardines cuidados con árboles silenciosos.

La columna de Wifredo termina en una fuente que arroja el agua por cuatro bocas de unas cabezas iracundas, más en consonancia con el talante del héroe que el resto, lleno de un perfume romántico.

La plaza de España recuerda Castilla; es cuadrada, con soppotales. A su sombra algún viejo pasea con su faja negra y la gorra de seda, también negra, caída sobre los ojos. Algunas mujeres se detienen a comentar el pequeño

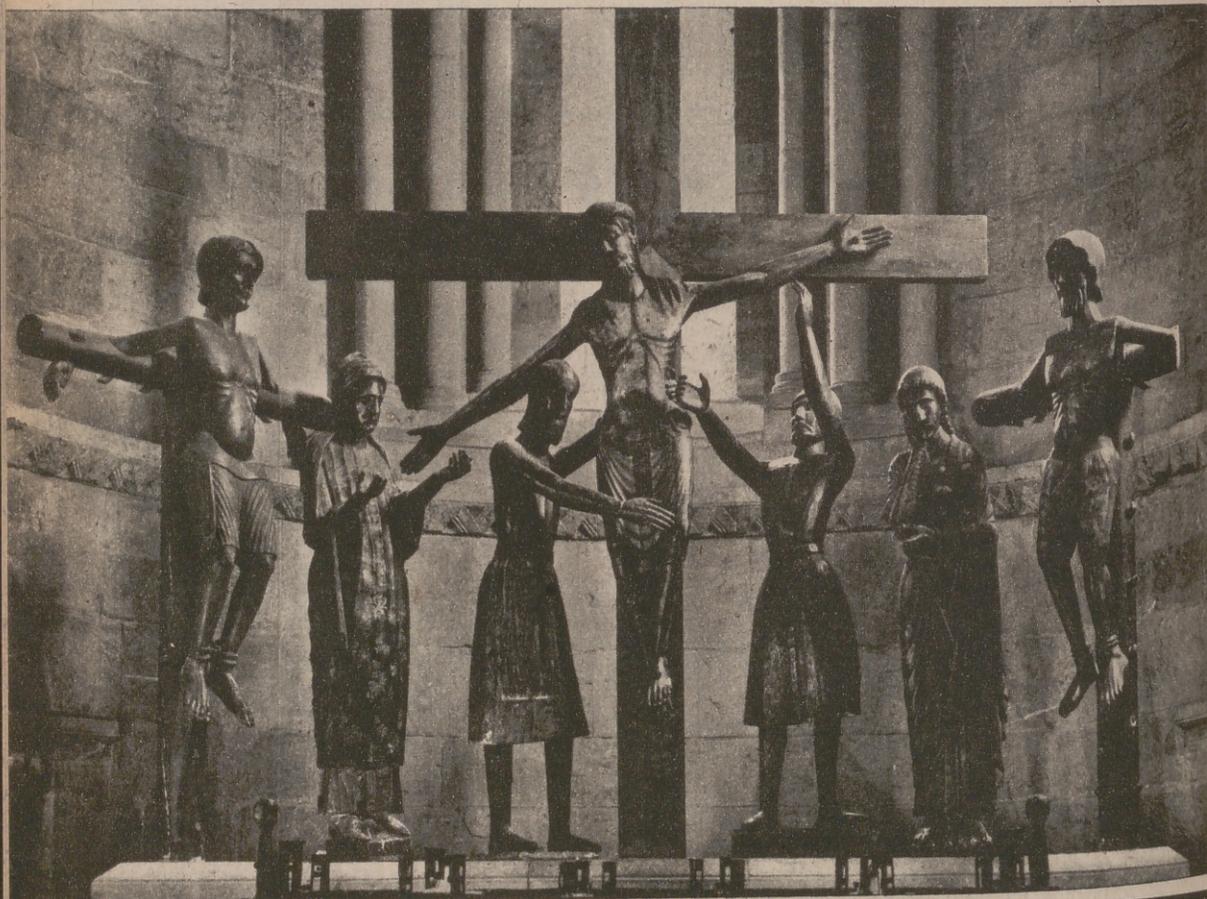
suceso y hablan con grandes gestos, haciendo del catalán de los hombres una lengua distinta, llena de vivacidad y de exclamaciones.

Los demás sólo pasan; pasan apresurados a sus cosas, a su trabajo, al Ayuntamiento, que está allí, para resolver algún asunto, porque esta plaza es el centro actual de San Juan, donde se puede tomar el pulso a la villa hija del Monasterio, que está muy cerca, siempre presente.

Cuando es domingo, la plaza se transforma como una moza en fiesta. Los balcones se abren y las cortinas sueltas al viento saludan como banderas a todos los que llegan. Los tenderetes de madera en el centro de la plaza muestran las mercancías, como edificios engalanados: vestidos de colores chillones, delantales, telas extendidas... a veces la reminiscencia del zoco: cacharros diversos de barro amontonados sobre el suelo.

Allí en todo impera la tradición; se vende por libras, por onzas. Del sistema métrico nadie quiere saber nada, aunque oficialmente haya sido adoptado hace mucho; y, sin embargo... En el café donde pasan el rato los veraneantes sentados en la terraza, los colores más refulgentes dan un contraste vanguardista. El mostrador es azul cobalto, las paredes, naranja. Un rincón de la otra Girona, la de Dalí y Miró.

Después las otras calles que de una forma u otra convergen en la plaza: Ferrer y Alsina, Marqués Pedro Portusa, etc., y, por último, al final de la Rambla, la joya de



El famoso «Misterio», con sus impresionantes figuras destacándose de los muros del Monasterio

San Juan, el Monasterio cuya sombra se proyecta en todas direcciones. El alfa y omega de todo lo demás.

### EL MONASTERIO

Este monumento medieval, origen venerable de cuanto ha sido después San Juan de las Abadesas, es una iglesia de un románico purísimo, en la que los sólidos muros de piedra parecen simbolizar la fe profunda de aquellas épocas.

En el interior, una luz tenue amarillenta se filtra por los estrechos ventanales cubiertos de originales y finísimas láminas de alabastro.

Sobre el altar mayor está el famosísimo «Misteri», conjunto de magníficas tallas que representan la escena del Calvario, el Crucificado, los ladrones, la Virgen y San Juan.

Debajo de ellas, el ara desnuda infunde un espíritu de austeridad monaca.

Las imágenes del «Misteri», a pesar de su hieratismo, están llenas de vida. El Cristo, con una mano desclavada, parece consolar a la Virgen y San Juan; el buen ladrón sonríe a pesar de sus padecimientos, feliz de su destino, y en todos la unción religiosa marca el gesto.

Viendo el «Misteri» se convence cualquiera de la actual decadencia del arte religioso.

Siguiendo las costumbres de la época, cada imagen guarda diversas reliquias, y el Cristo en la frente tiene un hueco que guardaba una hostia consagrada, incorruptible desde 1426. Acercándose al Crucificado se ve en la frente la cerradura y la bisagra del milagroso sagrario, que hoy, desgraciadamente, está vacío, víctima de las profanaciones y saqueos de 1936.

Desde entonces, como dice un poeta local, «el temple es mes solitari, mes tenebros i mes trist»; sólo queda la imagen de la Virgen de alabastro, Santa María la Blanca, con el niño en brazos, para consuelo de los fieles, que llorarán siempre la tremenda pérdida.

«... Si no fos la blancor vostra, semblaria negra nit», si no fuera por su blancura, las piedras del Monasterio, más negras que nunca, la harían parecer negra noche.

El Monasterio, como las grandes catedrales, es obra de siglos, y además ha sufrido a lo largo del tiempo las turbulencias de la Historia española. Por ello las obras de reparación y reconstrucción son constantes. Mecenas locales y suscripciones públicas le mejoran continuamente, y así, en época reciente se ha visto enriquecido con una magnífica «Piedad» de Viladomat, que, expuesta en Barcelona, obtuvo elogios unánimes de la crítica.

Pero demos un salto atrás para explicar siquiera brevemente lo más importante de la historia del cenobio, que es también la historia de San Juan de las Abadesas.

Wilfred el Pelós, conocido en el resto de España por Wilfredo el Velloso, es el Pelayo de Cataluña. Independiza su Condado de los Reyes francos e inicia la Reconquista contra los moros. Agradecido a Dios por sus victorias, edifica el Monasterio, dejando de primera abadesa a su propia hija Emmona.



Primeramente la comunidad no se ajustaba a ninguna regla, pero después siguió la de los benedictinos, aunque sin pertenecer a la Orden.

El gobierno de las abadesas sobre el Monasterio y sus tierras dura desde el 875 hasta 1017, es decir, poco más de un siglo. En el año citado el Conde Bernardo I las suprime para, sin duda, hacer honor al sobrenombre con que ha pasado a la Historia, «Talaferro».

Transformado después el Monasterio en catedral con jurisdicción sobre varios territorios y castillos propiedad de las antiguas abadesas, sufre las luchas de los señores feudales, codiciosos de sus posesiones. En 1085 torna de nuevo a la vida monaca, esta vez con monjes de la regla agustiniana de Provenza, hasta 1592.

La época de los monjes agustinos fue la de mayor esplendor. El Monasterio y sus tierras eran prácticamente independientes por los privilegios reales conseguidos y por estar sometidos únicamente a la autoridad directa del Papa.

**El Moll Petit, El Mollino Pequeño, junto al río, en el paisaje pirenaico de San Juan de las Abadesas**

De entre los monjes salieron legistas, embajadores y hombres de ciencia, y de esta época es también el «Misteri» y la mayor parte del actual Monasterio.

En 1592 el Papa Clemente VIII suprime una vez más a los monjes y la Abadía pasa a ser Colegiata insigne. Este período, que fue el más largo, pues dura hasta 1857, en que se fusiona con la parroquia, está plagado de terribles destrucciones y robos.

La proximidad del Municipio con la frontera francesa le hizo víctima de expolios, perdiendo en las diversas guerras, desde la de Sucesión a la de la Independencia, tapices, joyas y buena parte de su importante archivo.

Los años siguientes no fueron mejores; primero, las guerras carlistas, y después nuestra última guerra continuaron la labor destructiva hasta que en

1939, vuelta la paz, los arcos del Monasterio volvieron a cobijar a los sanjuanenses bajo la protección de su venerado «Misteri».

#### LAS NOVIAS DEL TER

Las fuentes de San Juan de las Abadesas son las novias del Ter; unas, ciudadanas y próximas a él; otras, alejadas, verdaderas ninfas del bosque, donde dejan oír sus murmullos y sus risas, siempre alegres y cantarinas.

En todas ellas, al igual que en los demás lugares montañosos, el agua es pura, fría y cristalina, y a veces con propiedades medicinales.

Así sucede con la Font de la Puda, muy eficaz contra escurfulismo, herpetismo, diátesis úrica, reumatismo, anemia y clorosis, que obtuvo en los años 1904 y 1905 la Medalla de Oro de la Exposición de Minería y Trabajos Hidráulicos de Barcelona.

El agua, por sus virtudes medicinales, se considera milagrosa, y por ello, en la gruta donde brota se han puesto unas verjas de hierro que recuerdan a Lourdes. Su sabor sulfuroso, antaño mezclado con leyendas diabólicas, se ha trocado en gracia vivificadora.

Lejos, subiendo hacia las montañas, la Font d'els Vermells es un descanso para los caminantes. En un rellano, entre acacias, vierte un rosario de perlas junto a una mesa de piedra rodeada de un banco semicircular, brindando al excursionista un lugar maravilloso a la hora de la merienda.

También la Font del Prat, con sus escaleras roídas por el tiempo, entre zarzas y malezas, es un remanso escondido.

Hay muchas fuentes distribuidas por valles y montañas, unas con nombre, otras sin él, conocidas o desconocidas; sobre todas ellas reina la Font del Cuvila porque ha sido consagrada por la poesía.

La Font del Cuvila, que se cobija en el declive de un camino, bajo la guardia de tres leñosos árboles, inspiró al gran poeta Maragall su conocida composición «La vaca cega» («La vaca ciega»).

Este bello poema, escrito en catalán y lleno de ternura franciscana, es sólo comparable con el célebre cuento de «Clarín» «Adiós, cordera», en el que la protagonista es también una vaca.

La vaca del poema de Maragall es aun desgraciada más que la pobre «Cordena»: está ciega.

El asunto es bien sencillo, y aunque conocido por la mayoría de los lectores catalanes, lo resumimos para los del resto de España, en la imposibilidad de reproducir íntegramente los versos.

Janot de una pedrada le ha vaciado un ojo y en el otro una telilla enfermiza le impide ver. Está ciega y su desgracia le hace caminar siempre sola, sin poder triscar por las montañas y prados como sus compañeras, «avancant d'esma pel camí de l'aigua s'en ve la vaca tota sola».

La fuente con su agua fresca

es lo único amable y confortador en su vida huérfana de luz, y a tientas, vacilando, mete el morro en el agua y bebe. Bebe poco, apenas tiene sed en medio de su tragedia y termina el poema... «se'n torna orfe de llum sota del sol que crema vacillant pels camins inolvidables, brandant llanguidament la llarga cua» («se vuelve huérfana de luz bajo el sol que quema, vacilando por los caminos inolvidables, blandiendo lánguidamente la larga cola»).

Verdaderamente la fuente también ha quedeado huérfana del poeta y de sus versos y, sobre todo, de una lápida que reproduce el poema, lo que además ya han reclamado voces más autorizadas que la nuestra.

#### EL «BALL DE PAVORDES»

La manera de ser de los sanjuanenses, su psicología, o como diría un catalán su «Seny», es un señorío muy quintaesenciado por el tamiz de la Historia. Aquí todo tiene mucha solera y ha dejado en vigor la hidalguía y la caballerosidad del Medievo.

La amabilidad y cortesía con que es tratado el forastero es chocante, pues sabido es el carácter receloso y poco comunicativo que tienen todos los montañeses, pero los descendientes de los colonos feudales han visto mucho y hacen resaltar con orgullo su finura y cortesía hasta en su danza local llamada «ball de pavordes».

El segundo domingo de septiembre de cada año celebra la localidad su Fiesta Mayor, funciones religiosas, fuegos artificiales, pasacalles y, como en toda Cataluña, sardanas.

Las «coblas» afinan sus instrumentos y bajo la dirección de la «tenora», cogidos de las manos, con el paso corto o largo, vuelve la vieja danza ritual.

Pero en esta villa, como hemos dicho, hay un baile propio, original, que ha causado admiración en todas las competencias folklóricas en que ha intervenido, es el «ball de pavordes».

Ya frente al Monasterio se va a iniciar el baile. Los hombres que van a acompañar en la danza a las «pavordes» visten también trajes típicos, una gran chistera, capa larga y calzón corto, y en las manos en lugar del «ventall» femenino, el «morratx», una especie de cantarillo con agujeros, estos hombres son los «pavordes».

Hay un preludeo («preludi») en que colocándose cada pareja una detrás de otra, marcan los hombres con sus pasos los compases de la danza. Luego unos y otras cogidos de las manos por parejas saludan a las autoridades primero y luego al pueblo, ellos, descubiertos e inclinando la cabeza; ellas, con una leve reverencia. El saludo lo hacen varias veces en dirección a los cuatro puntos cardinales. Esta parte del baile se llama «salutacio».

Las otras dos partes de la danza, «ventalls» y «alfabrega», son el nudo de este auténtico poema músico-bailable. Los danzantes, al compás de la música, intercambian «ventalls» y «alfabrega» (ramas de abahaca) pa-

ra terminar lanza con los «morratxes», en que los hombres, con estos esencieros especiales, lanzan agua de rosas, primero a su pareja, después a todas las demás «pavordes» y, por último, al pueblo.

La danza está llena de un gran simbolismo y pone de manifiesto una finura y una cortesía poco común entre montañeses, cuyas danzas suelen ser rudas y guerreras.

Aquí la alegría del baile queda contenida entre el ceremonial que narra la vieja historia de hombres y mujeres y, por tanto, del amor; pero con total ausencia de sensualidad es algo que se alude y se deduce, envuelto en perfumes, cortesías y besalaminos.

#### EL ORA ET LABORA DE HOGAÑO

El antiguo lema monacal sigue en vigor, se reza como entonces y se trabaja, aunque las ocupaciones hayan cambiado siguiendo el compás del tiempo.

La riqueza forestal es grande en la comarca, así como los pastos que dan lugar a una importante ganadería especialmente bovina.

La agricultura ha disminuido en relación con épocas pasadas por la proliferación de industria aunque aún se cultivan unas 300 hectáreas dedicadas principalmente a cereales y legumbres de secano.

La industria movida principalmente por la electricidad que proporcionan las aguas del Ter, convenientemente embalsadas, tiene un gran desarrollo. Existen diversas fábricas, entre las que destacan las textiles de hilados y torcidos de algodón y lana, con mil obreros de ambos sexos, las de cemento, muy acreditadas en la región; hay también una fábrica de pastas para sopa y otra de cerveza, con una producción de 2.000 hectolitros anuales, así como una importante industria de fabricación de tripa sintética que exporta a diversos países de Europa y América, siendo una de las poquísimas existentes en nuestro Continente de esta clase de actividad.

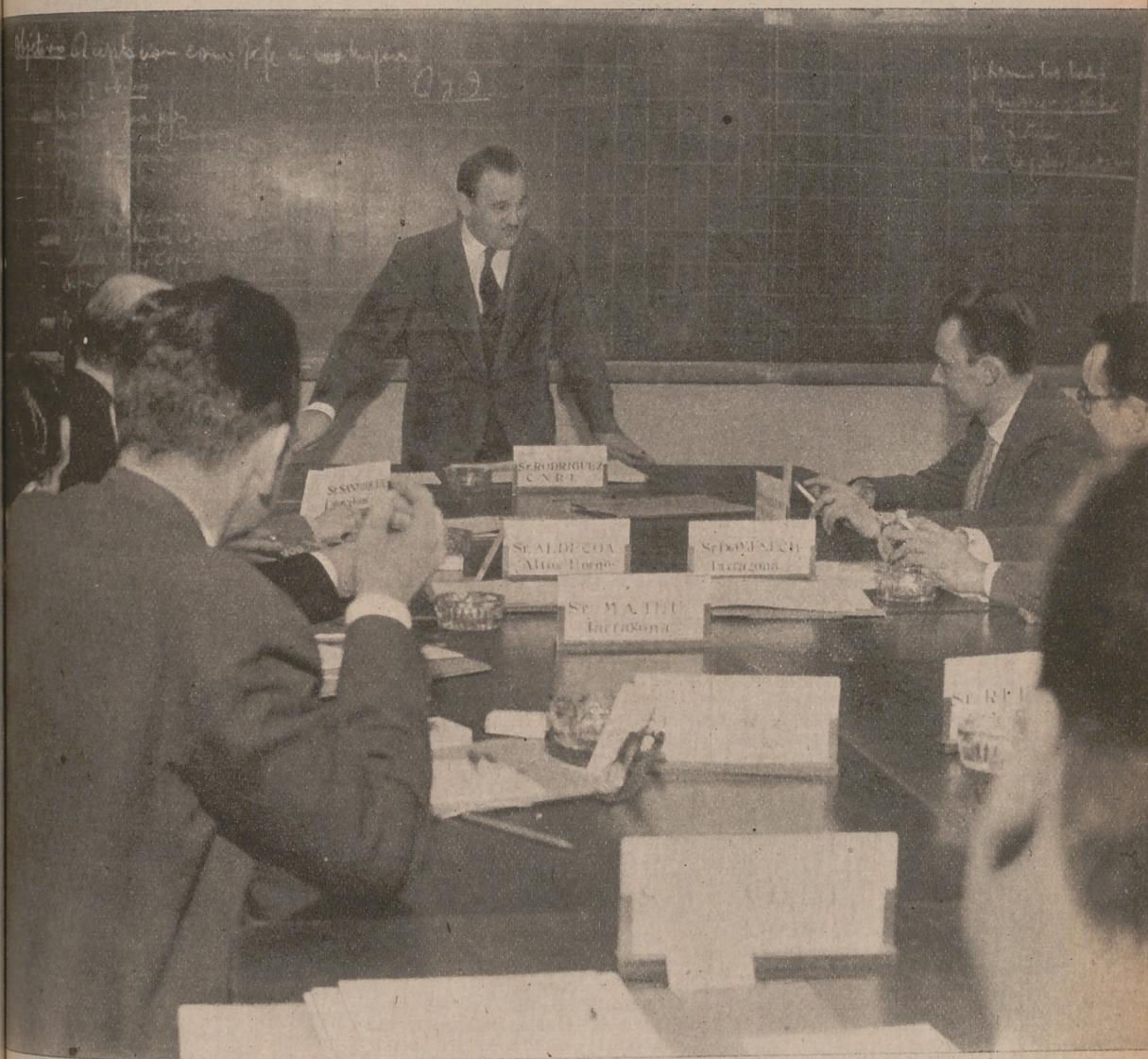
Hoy que comienza a considerarse el turismo como una importante fuente de riqueza, cuenta en este Municipio con los servicios de un hotel y varias pensiones, que seguramente irán en aumento, pues en pocos sitios de España pueden encontrarse reunidos la belleza de los paisajes, la salubridad del clima, la excelente temperatura en verano, el pintoresquismo de sus fiestas y, sobre todo, el tesoro artístico y religioso de la Abadía.

Al abandonar San Juan de las Abadesas, sus valles, montañas y fuentes en las que no es necesario echar una moneda para volver, sólo cabe repetir hasta que suceda los versos latinos del poeta «Beatus ille...», dichoso aquel, dichos estos que huyeron de la ciudad y gozan la paz del campo.

Antonio AMOR  
(Enviado especial.)

# EL HOMBRE DE NEGOCIOS VA A LA ESCUELA

## DIECISIETE MIL PARTICIPANTES EN LAS CLASES Y COLOQUIOS PARA LA FORMACION DE JEFES DE EMPRESA



## ARTE DE MANDAR Y MEJORA DE METODOS DE TRABAJO

EN los Atlas escolares de hace sólo unos lustros los mapas que mostraban las producciones españolas ocupaban siempre un puesto secundario, muy por detrás de los que trazaban en colores la configuración de las provincias, la orografía e hidrografía, las regiones castrenses o los distritos universitarios. Sin afirmar, ni mucho menos, que todo esto haya perdido importancia—antes bien, la ha incrementado en muchísimos aspectos—, es innegable que quien de veras hoy desee tener conocimiento real de lo que España

es en la hora presente, necesita atender bastante más al mapa de las producciones y del movimiento comercial que a los de las divisiones administrativas. Las manchas negras que embotan sinuosamente la cartografía patria mostrando las cuencas hulleras; las pinceladas de verde que anuncian las repoblaciones forestales y las nuevas praderas; los lunares azules que ilustran de lagos artificiales en los pantanos; los puntos rojos de los centros fabriles y complejos industriales; los enclaves de producción y de consumo, res-

ponden a una realidad de nuevos edificios, chimeneas y embalses que ha logrado una nueva postal del paisaje español.

Esta nueva cara, estos nuevos recursos puestos en marcha en el viejo solar crearon, naturalmente, numerosos problemas. Uno de ellos, quizá el más importante, fue el de encontrar técnicos para las nuevas industrias, preparar nuevos expertos que, frente al menguado panorama económico de la España de la anteguerra, supieran respirar a tenor de los tiempos actuales. Y hay en los escalafones de

estos hombres volcados a nuevas actividades puestos que puede decirse son clave y motor de todos. En la estructuración económica de los tiempos modernos rige siempre el principio básico de una cabeza directora y una serie de técnicos en determinadas materias que, disponiendo de un cierto número de obreros expertos, constituyen lo que ha sido dado en llamar una Empresa.

Es inútil resaltar la importancia que en la organización económica de la vida moderna tiene el puesto ocupado por el hombre a quien se encomienda la tarea de trazar las líneas a seguir, supervisar y valorarlo todo; saber conjugar todas las piezas que tiene a su alcance, dando siempre a cada una de ellas el valor justo; todo en función de una idea decisiva que no debe ser otra sino la productividad máxima, rígida ésta a su vez por las oscilaciones del mercado, la política, el comercio exterior, etc., etc.

Y ocurre que la Universidad, centros de enseñanza diversos, Escuelas Especiales, etc., conforme la industria y el comercio moderno fue perfilando sus constantes, en líneas generales supo formar en sus aulas la escala de técnicos necesaria para las nuevas necesidades. Sin embargo, quedó una especie de laguna en lo tocante a la formación humana y especializada de lo que hoy ha sido dado en nombrar «hombre de Empresa», el experto llamado a ocupar el puesto clave en un negocio, en una industria; el hombre que a unas especiales cualidades naturales necesita además contar con una serie de conocimientos del todo decisivos para la buena marcha y certera orientación de toda la tarea de ese gran equipo que va desde los secretarios generales y los químicos o ingenieros a los últimos ordenanzas de la red distribuidora de productos, pasando por todo el complejo de los obreros.

#### CENTROS ESPECIALES DE ENSEÑANZA EN TODO EL MUNDO

Desde hace unos treinta años, de una manera más o menos coordinadas, las actividades de formación y documentación de jefes de Empresa se vienen desarrollando en el mundo. Pasaron ya los tiempos en que un negocio podía dirigirse con un lápiz y una agenda. Los problemas de la industria y el comercio de nuestros días son tan complejos que requieren una sólida preparación que va desde ese algo tan insustancial y decisivo que recibe el nombre de «relaciones humanas» hasta los estudios de costes de producción, remuneraciones, cronometraciones, administración de salarios, planificaciones y control de producción; estudios de mercados y ventas; métodos de trabajo, control de calidad, etc., etc. Esto sin contar los hechos básicos de la economía en general, del comercio en particular, a cuyo frente esté el dirigente, y el sinfín de temas culturales que se barajan y pesan en ese complejo movido por mil resortes y mil influencias que es la economía moderna, dentro de

la cual se mueve toda Empresa.

Como decimos, desde hace treinta años se vienen sucediendo estas enseñanzas bajo formas y alcances diversos, dirigidas a la formación y perfeccionamiento de los mandos empresariales. Conferencias, cursos, estancias, prácticas, coloquios han formado hasta ahora el repertorio de numerosas organizaciones de todo el mundo, especialmente de los Estados Unidos de Norteamérica. La necesidad de organizar estas documentaciones fue ya tratada en los Congresos Internacionales de Organización Científica de Roma, en el año 1927; después en París; en Amsterdam, en 1932; Londres, en 1935; Estocolmo, en 1947; Bruselas, en 1951, y Sao Paulo, en el año 1954.

Los Congresos Internacionales de Enseñanzas Técnicas, de los que uno tuvo lugar en Barcelona, también afrontaron la planificación de estos estudios, y consecuencia de todo ello ha sido la formación de verdaderas escuelas de hombres de negocios, unas veces en el seno de grandes trunks de Empresas, otras como centros especiales.

Los norteamericanos se han distinguido en este aspecto con un procedimiento que ellos denominan «T. W. I.» (Training Within Industry), destinado principalmente a la formación de mandos intermedios dentro de una Empresa, los «sargentos», que habrán de servir como aglutinante para poner en marcha todo el complejo de una organización mercantil o industrial cualquiera.

Trabajando con el sistema «T. W. I.», M. Nocturne, jefe del Departamento de Formación de Francia, describe en su libro «Une Methode de Formation Pratique des Chefs Dans l'Entrepise» el sistema que él puso en práctica en su Empresa. Tras numerosas experiencias, revalidadas las más de las veces por el éxito, dice M. Nocturne que el jefe, para cumplir su misión, ha de poseer cinco condiciones esenciales.

#### LAS DOTES DEL JEFE PERFECTO

El primer requisito es el conocimiento del trabajo, es decir, de los hechos propios de la actividad laboral que se trate de po-

ner en marcha dentro del complejo de la organización mercantil o industrial de todo un país. Se refiere a los materiales, a las herramientas y su utilización; a las máquinas y sus procedimientos; a los «trucos técnicos», a las medidas de seguridad, las previsiones, etc. Este conocimiento del trabajo, naturalmente, puede revestir los más variados aspectos, según la industria que sea (productos químicos, electricidad, construcción mecánica, metalurgia, edificación, etc.) y según la misión confiada al jefe o mando intermedio (suministros, fabricación, administración, venta, etc.).

La segunda condición del jefe es un conocimiento auténtico de las responsabilidades; que sepa de una manera concreta qué es lo que se espera de él. Le sigue en este orden de principios básicos el arte de instruir de que ha de estar dotado: los trabajadores, los operarios, aquellos que han de manipular directamente con los primeros elementos clave de la Empresa, han de estar emplazados justamente en su sitio idóneo dentro del complejo industrial o mercantil; justamente allí donde actúen con el mayor rendimiento. Y esto sólo es posible lograrlo cuando ejecutan su misión perfectamente instruidos para su desempeño.

Lo indicado en el último párrafo liga ya con las restantes condiciones que necesita el jefe: el arte de mandar y el de mejorar los procedimientos de trabajo.

Hay jefes que proceden de Escuelas, Institutos, centros diversos. Otros surgen de la vida de trabajo, conocen perfectamente el «ambiente» y su sabiduría se compone, sobre todo, de conocimientos prácticos y a veces de «secretos del oficio». Sin embargo, un punto común a todos los jefes es el de que para aprender a formar subordinados y lograr despertar sus facultades de análisis deben tener cualidades que son difíciles de reunir y que muchos sólo adquieren después de numerosos tanteos; otros no llegan a adquirirlas.

El método de formación preconizado por J. Nocturne es una adaptación del «T. W. I.» y comprende ciclos diversos, separados unos de otros por intervalos de cuatro o cinco meses. Las sesiones de trabajo reúnen a ocho o diez personas, preferentemente del mismo nivel jerárquico, sin tener para nada en cuenta las sesiones de la fábrica o industria a que pertenezcan. Incluso es preferible tener alrededor de la mesa a representantes de las actividades más diversas, con lo que se da ocasión a contactos que permiten a cada uno vencerse de que las dificultades no son exclusivas de ninguno.

#### PREOCUPACION POR LA PRODUCTIVIDAD

En España, estas actividades docentes de formación de hombres de Empresa no hace falta que se diga que no han sido iniciadas hasta años bien recientes justamente cuando nuestra economía tenía necesidad de ello. El organismo oficial que se ha dedicado a este tipo de enseñan-

## CHRISTMAS CARDS

(Felicitaciones de Navidad)

### 4.000 MODELOS

Desde una peseta, con sobre

FABRICA:

JHERR-Velázquez, 124



zas, cuyos programas son tan extensos y difíciles de trazar, es la Comisión Nacional de Productividad Industrial. Establecido este centro en 1952, dentro del Ministerio de Industria, cuenta con representantes de casi todos los Departamentos ministeriales españoles y tiene por misión realizar estudios e investigaciones en el campo de la producción nacional para conocer los factores que influyen en la economía nacional; desarrollar estudios comparativos entre la productividad española y la de otros países, enviar al extranjero Comisiones técnicas para efectuar estudios económicos, divulgar los métodos de trabajo que favorezcan el aumento de la productividad, sugerir al Gobierno cuan-

tas medidas considere necesarias en favor de la productividad, informar sobre las disposiciones que puedan afectar a la productividad y proponer normas generales que comprendan medidas prácticas para elevar aquélla en la industria española.

Como se ve, una de estas misiones es la de divulgar los métodos de trabajo que favorezcan el aumento de la productividad. Ello hizo que, de manera perfectamente planificada, en los últimos años la Comisión Nacional de referencia haya organizado cursos diversos, entre los que son de destacar los de organización y dirección de empresas, así como otros estrechamente ligados a la función directora.

El curso de «control de calida-

**Dirigentes de empresas mineras españolas, en una visita de estudio a la cuenca carbonífera de Colorado (Estados Unidos)**

des» en los productos, por ejemplo, se impone dado el creciente progreso de la industria española, con su mayor competencia en el mercado que obliga a producir con una mayor atención a la calidad de la que sería necesario prestarle en una situación de escasez de bienes y servicios.

La creciente preocupación por la productividad, que ha llevado a una divulgación intensiva de las diferentes técnicas utilizadas para incrementarlas, en particular los sistemas de salarios con inceti-



**Equipos de investigadores de mercados asisten a una clase con proyecciones cinematográficas, en un Centro de Estudios de Nueva York. Entre ellos, varios empresarios españoles**

vos—en los que los ingresos de los operarios dependen de su rendimiento—tienen como contrapartida el riesgo de un empeoramiento de la calidad de los productos elaborados. Es, por lo tanto, indispensable establecer procedimientos que permitan detentar una tendencia a la disminución de la bondad de los productos, «controlando» su calidad y no premiando más que la producción de piezas aceptadas. Conocer a la perfección todo esto, como salta a la vista, es decisivo en la actividad de un hombre de empresa.

Otro curso de los dados por la Comisión Nacional de Productividad es el de «Mejoras de Métodos de Trabajo», también especialmente indicado a los jefes y empresarios. Cualquier programa que se emprenda para mejorar el rendimiento de una industria precisa un estudio racional de los métodos de trabajo en ella empleados, con el fin de conseguir el máximo aprovechamiento, tanto de los hombres como de los medios de que la empresa dispone para la producción, así como una disminución de sus costes y una mejora de la calidad, todo ello sin necesidad de nuevas inversiones, salvo en lo estrictamente necesario.

Para conseguir esto es necesario una labor de observación, analizando y descomponiendo en partes los distintos trabajos, de acuerdo con determinadas técnicas y realizando luego un estudio detallado de cada una de dichas partes, tanto por separado como en lo que se refiere a su conexión e interdependencia con las demás actividades que integran el proceso productivo. Hay que conocer y estudiar la maquinaria, herramientas y dispositivos adecuados de trabajo, así como los de manejo y transportes de materiales, la distribución en planta de la fábrica

ca y la posibilidad de que un obrero maneje más de una máquina. En este caso, cuál es el número de ellas que debe tener a su cargo para que el coste de producción sea el mínimo.

### LAS «RELACIONES HUMANAS»

También son de considerar en lo tocante a las mejoras de los métodos de trabajo otros factores relacionados con la seguridad, el ambiente de trabajo, iluminación, acondicionamiento, etc., todo ello es decisivo en la formación de un auténtico jefe de empresa que quiera estar al día en el desempeño de su misión, realizada ésta siempre con el máximo de eficacia, con la misma intensidad que pretende extraer de sus utillajes y hombres.

Pero nada de esto puede ser puesto en práctica sin esa psicología práctica, sin esa comprensión—en el fondo no es otra cosa—que hoy los norteamericanos han dado en llamar «Relaciones humanas». Los programas de esta disciplina—vieja como el mundo y novísima como sistema—que explican los expertos de la Comisión Nacional de Productividad, tienen por objeto fomentar la cooperación eficaz de todos los miembros de una comunidad de trabajo. A través de la cooperación se logra no sólo una mayor satisfacción de las necesidades materiales y espirituales del personal, sino asimismo un aumento sustancial en la productividad.

Ahora bien, para conseguir un clima de cooperación laboral no basta, como es sabido, con mejorar las instalaciones, los útiles de trabajo, los métodos e incluso la remuneración. Es preciso, por supuesto, que el personal tenga «medios» de trabajo y «aptitudes» para emplearlos. Pero, además, es

imprescindible que posea una buena «moral de trabajo». Conseguir esta actitud laboral, en líneas generales y orientadoras, es tarea del jefe de empresa; requiere, en primer lugar, una buena organización, así como experiencia y cualidades individuales, por parte de los mandos. En este sentido, un curso de «Relaciones Humanas» no puede desentenderse de los problemas psicológicos que plantea toda estructura orgánica de una empresa. De otra parte, es evidente que los hombres que dirigen una organización pueden utilizar con provecho las técnicas psicológicas relacionadas con el comportamiento humano.

Para un director de empresa no puede pasar inadvertido el hecho de que existen técnicas científicas para evaluar la personalidad humana y para tratar a cada cual con arreglo a sus componentes temperamentales más acusados. Por semejanza razón, en los cursos de «Relaciones humanas» de la Comisión Nacional de Productividad se dedica alta atención al estudio de las diferencias individuales, así como a las técnicas de selección y formación del personal.

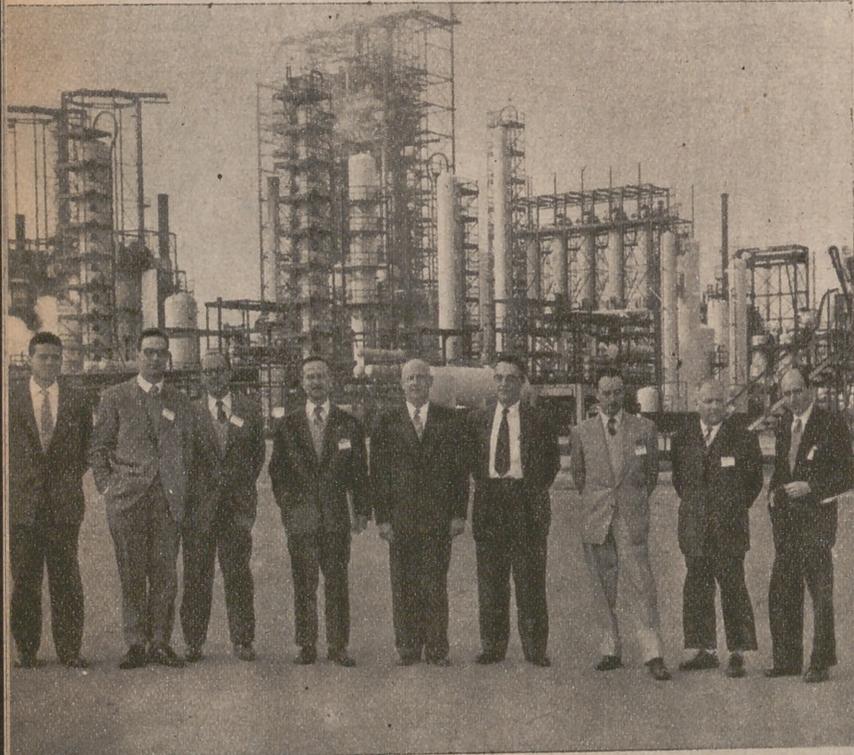
Igualmente, los estudios sobre Mercados y Ventas, como antes apuntábamos, son decisivos en todo director de empresa. Los diversos aspectos de los productos constituyen un campo que presenta un interés creciente a los empresarios. El conocimiento del mercado es una necesidad imperiosa para todo el que fabrica productos u ofrece servicios. Mediante este conocimiento los directivos de las empresas pueden acomodar su producción a la capacidad del mercado, encauzarla hacia nuevos sectores y aumentar su volumen de ventas y beneficios.

### PLANIFICACION Y CONTROL DE PRODUCCION

La «Planificación y Control de la Producción» es otro de los cursos implantados en nuestra Patria por la Comisión Nacional de Productividad. La empresa, sea cualquiera su clase y tamaño, necesita controlar los tres elementos de que dispone—hombres, medios de trabajo y materiales—para producir no sólo la cantidad de económicamente adecuada, sino también de la calidad apropiada y en el tiempo preciso, lo que le permitirá dar y cumplir una fecha concreta de entrega a los clientes.

Para conseguir esto último es necesario estudiar el establecimiento de un plan de distribución e implantar un sistema de control que garantice su cumplimiento. Con tal fin, el departamento encargado de esta función tendrá que establecer contacto con el de ventas y, de acuerdo con los datos que le facilite, determinar la cantidad a fabricar en el período de tiempo de que se trate. Deberá, además, precisar los materiales adecuados y la cantidad de los mismos que en cada momento deban existir en almacén, adquiriéndolos por lotes económicos y procurando que las existencias sean siempre mínimas, pero al mismo tiempo dejando cubierta la posibilidad de quedarse sin ellas en un momento determinado.

En lo que respecta a la fabri-



Técnicos y dirigentes españoles de los productos petrolíferos gran visita a las instalaciones de Tejas



cación, el hombre dirigente de la Empresa deberá precisar el orden en que han de tener lugar las operaciones, así como determinar las máquinas y los elementos accesorios necesarios; deberá trazar los programas de producción y emitir las órdenes necesarias para llevarlos a cabo, así como un sin fin de otros pormenores, todos decisivos. En consecuencia, necesita una sólida preparación en todos los anteriores puntos, preparación que hoy puede lograrse de una manera científica, basada en cálculos que estiman todas las posibilidades y el máximo de imponderables.

En la formación de los hombres de Empresa ocupan lugar importante las técnicas de administración de salarios, de las cuales también ha organizado diversos cursos la Comisión Nacional de Productividad. Actualmente se hallan en pleno desarrollo a cargo de los expertos de la Comisión, cursos sobre Planificación y Control, Mejora de Métodos, Control de Calidad y Mercados y Ventas, y en trance inmediato de iniciación otros sobre Mejoras de Métodos, Remuneración de Trabajo, Administración de Salarios, Relaciones Humanas, Formación de Cronometradores, etc., varios de ellos en versiones similares en numerosas ciudades españolas.

La Comisión de Productividad tiene representantes aparte de

Madrid, donde radica la sede central, en Barcelona, Bilbao, Oviedo, San Sebastián, Sevilla, Alicante, Valencia y Vigo.

#### MAS DE 17.000 PARTICIPANTES ESPAÑOLES

En todas estas ciudades han sido organizados cursos de este tipo, cuyo número en la hora presente se acerca a los cuatrocientos desde el año 1953, fundacional. El número de asistentes a estos cursos puede calcularse en casi 6.000 personas. Esta labor es por completo independiente de la de los coloquios, cuyo número se acerca a los ochenta, con un total de más de 11.000 participantes.

Completando esta labor de preparación de mandos y hombres de Empresas, una serie de viajes al exterior para conocer los sistemas de productividad puestos en práctica y revalidados por la experiencia en otros países, impulsó a organizar a la citada Comisión de Productividad diversas expediciones colectivas de técnicos y hombres de negocio españoles. Los Estados Unidos ha sido el país más frecuentado por estas embajadas de expertos comerciales e industriales españoles, cuyo número global en la hora presente se acerca a los 600.

Una serie de instituciones privadas españolas, entre ellas el veterano Centro de Instrucción Comercial de Madrid, el Institu-

**Cursillistas de la Comisión Nacional de Productividad realizan investigaciones de control de costes**

to de Directores de Empresa de Barcelona, el Instituto Católico de directores de Empresa —nacido al calor de las publicaciones mantenidas por el padre Azpiazu—, la Asociación para el Progreso de la Dirección, e, incluso, Empresas editoriales, como el llamado Club del Hombre de Negocios, entre otras organizaciones, completan, cada una en su campo, la labor formativa de la Comisión Nacional de Productividad. Como ya antes indicábamos, el Instituto de Estudios Superiores de la Empresa, de Barcelona, la Universidad Comercial de Deusto y, en último término, la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas, ocupan el primer puesto en el escalafón de la docencia de estas pluriformes enseñanzas en nuestra Patria, en las que cada organismo e institución realiza en su ámbito y medida la nada fácil tarea de documentar y preparar a los hombres de Empresa, a los comerciantes y dirigentes de la industria española, en el nada fácil y decisivo terreno de la productividad, el terreno cuya cosecha inmediata no es otra sino el bienestar común.

Federico VILLAPAN

# LA DEFENSA DE LA MORALIDAD JUVENIL EN LA EPOCA MODERNA

BAJO este título ha tenido lugar recientemente en Perugia (Italia) el VI Curso de Estudios del Centro Internacional de Magistrados «L. Severini».

Durante un mes han convivido un grupo de magistrados y juristas de veinte naciones dispuestos con buena voluntad a comparar y discutir las soluciones que al tema propuesto dan sus respectivos ordenamiento jurídicos y señalar las normas más adecuadas para evitar el mal.

Como perteneciente a España, tuve el inmerecido honor de representarla participando en las tareas de tan interesante Congreso. Comencé afirmando que el problema de la delincuencia infantil no puede ser tratado separadamente del de la delincuencia en general. Cuando Beccaria decía que «a menudo es la sociedad la principal responsable de ciertos fenómenos delictivos», pronunció una de tantas frases convencionales, olvidando que la sociedad no es cualquier cosa abstracta, sino que está formada por cada uno de nosotros. En las acciones delictivas de los «teddy-boys», «blousons noirs» o «teppisti» y similares, ¿qué parte de culpa no tienen las respectivas familias, la escuela decayida y no siempre a la altura de sus deberes? A pesar de esto no somos tan extremistas como Ferri, quien resaltaba la influencia que el medio ambiente y la familia tenían en la delincuencia, llegando a la exageración de negar el libre albedrío y estimar que las personas eran impelidas irresistiblemente a delinquir por la influencia que sobre ellas ejercía un mundo circundante nocivo y corruptor.

Se acusa a la última guerra mundial como la causa más importante de la degeneración de las costumbres. Es cierto; pero si analizamos más detenidamente la cuestión vemos que se pueden señalar otras más concretas. La escasez de medios económicos y las malas condiciones de vida que se encuentran muchas familias en las grandes ciudades crean un ambiente propicio para incitar al delito. La costumbre, fruto de la necesidad, de dirigir también a la mujer hacia ocupaciones extrafamiliares para completar el presupuesto doméstico; la separación de la madre y los hijos del nido familiar se acentúa cada día más durante varias horas del día, e incluso de la noche, por lo cual el nudo familiar se afloja, la independencia de los jóvenes se anticipa, la vigilancia paterna se debilita, la rebelión se incrementa, el recíproco conocimiento por la brevedad de los contactos disminuye, el ejemplo pierde eficacia y prestigio.

Y después, como consecuencia de la mayor disponibilidad de dinero que los padres no se sienten capaces de poder medir, el regreso tardío a casa, las compañías indiscriminadas a la búsqueda de lujos superfluos y diversiones inmorales que sirven de desahogo pasional. Y peor aún, la contemporánea frecuencia escolástica de los dos sexos, mientras de un lado permite probar los recíprocos temperamentos y las concepciones del mundo circundante, del otro, debilitando aquella pudorosa reserva que la diferencia de sexos impone, es fuente de precoces y prematuros contactos peligrosos para jóvenes de la escasa formación moral de hoy día. Y por último la mala tendencia que tienen los jóvenes de vivir en la calle con el consiguiente menoscabo de la vida familiar, siendo cada día menor la influencia de los padres sobre los hijos.

La juventud de hoy generalmente ha perdido todo residuo de espiritualidad, vive más en el mundo, es más materialista y no piensa más que en las diversiones. Se ha perdido bastante el respeto a la persona, el amor a la familia y ya no se cree en la fidelidad conyugal.

Es a los padres, en modo particular, a quienes corresponde dar el más recto ejemplo ante sus hijos, que el día de mañana formarán nuevos hogares. Es en el seno familiar donde debe comenzarse a encauzar por el buen camino la conducta de los jóvenes. En segundo lugar es el educador, a quien incumbe la tarea de preparar al menor en las virtudes de la obediencia, del amor y de la caridad.

Como está demostrado que los padres y educadores son impotentes para impedir los abusos que ponen en peligro la formación intelectual y moral de la juventud, de la que, en definitiva, depende el destino de una nación, el Estado tiene no sólo el derecho, sino más bien el deber de llevar a cabo esta gran obra de profilaxis social. La atención a la juventud es, a nuestro juicio, una función primordial e insoslayable del Estado, no para absorción de funciones, sino para tutela y protección. Los derechos primigenios de la familia derivados de la propia naturaleza no pueden ser suprimidos ni desbordados por el poder público, pero necesitan ser salvaguardados por su acción protectora.

La directriz tomada en esta materia por las autoridades españolas al orientar todos los medios de difusión dentro de un criterio de sana moral y cristiano de la vida encaminado al servicio de la verdad y del bien, es muy superior al existente en otras naciones en las que ejerce su influjo «a posteriori», represivamente, cuando el mal está ya hecho, con todas sus consecuencias. En el reciente Congreso Nacional de la Familia celebrado en Madrid se puso de manifiesto la necesidad de aplicar con mayor rigor tales medidas, en lo que respecta a la juventud, pidiendo una revisión de criterios y el estímulo y apoyo a todo lo que signifique elevación espiritual, altura intelectual y perfección artística. Diariamente leemos en la Prensa las medidas tomadas por los diferentes Gobiernos para acabar con este fenómeno: así recientemente en Francia con respecto al cine, y Portugal respecto a los espectáculos públicos.

Después de señalar las normas del Código Penal Español directamente encaminadas a reprimir las publicaciones inmorales y a prohibir la entrada de menores en salas de fiesta o baile u otros locales públicos en los que pueda padecer su moralidad, hice referencia al Consejo Superior de Protección de Menores, como organismo encargado de la acción protectora de los mismos. La función protectora es precisamente una de las labores que con mayor eficacia realizan los Tribunales Tutelares de Menores, aunque a veces limitada a protegerles del trabajo excesivo, la vagancia o mendicidad, de su explotación o abandono, de su representación legal y de su corrección. Falta, por lo tanto, por el contrario que en otros países normas directamente encaminadas a proteger a los jóvenes de los peligros que cada día pueden encontrar a su paso, lo cual, por otra parte, puede significar que el problema de la delincuencia infantil en España, por fortuna, no revisite las proporciones alarmantes que en otras naciones más adelantadas.

En la sociedad de todos los países debería difundirse la fuerte convicción de que solamente un sano concepto de la moralidad y del pudor, no meramente formal y aparente, sino sustancial y sólidamente enraizado en el ánimo de acuerdo a los principios del cristianismo, puede llevar al pueblo a un mayor bienestar moral y económico y a una cultura superior. La represión, pues, de las publicaciones y de los espectáculos inmorales, particularmente por lo que se refiere a los jóvenes, debe ser realizada con la mayor amplitud, severidad e intensidad.

Sirvieron como broche de oro para terminar mi modesta intervención las palabras dirigidas por el Papa Juan XXIII a las mujeres participantes en el último Congreso del Centro Femenino Italiano, celebrado recientemente: «Una propaganda a veces incontrolada se sirve de los poderosos medios de la Prensa, de los espectáculos y de las diversiones para difundir, especialmente entre la juventud, los gérmenes nefastos de la corrupción. Es preciso que la familia se defienda, que las mujeres tomen con decisión y con sentido de responsabilidad su puesto en esta obra y sean infatigables en el vigilar, en el corregir y en el enseñar a discernir el bien del mal, aprovechándose también si es necesario de la tutela de la ley civil.»

José Antonio FERNANDEZ CUESTA

# NUEVE CAPITALES DE EUROPA, ASIA Y AFRICA, EN LA AGENDA DE VIAJES DE EISENHOWER

## UN ITINERARIO DE CUARENTA MIL KILOMETROS CON PROBLEMAS COMUNES A TRATAR



**El Presidente Eisenhower anuncia en la conferencia semanal de Prensa su próximo viaje a Europa, Asia y Africa**

TRAS de la visita de Krustnev a los Estados Unidos, la de Eisenhower a Rusia estaba, naturalmente, prevista. Pero antes del viaje del Presidente americano a Moscú pareció prudente una toma de contacto entre los estadistas del Occidente. Sin duda, incluso era obligado. En realidad, el radicalismo de la oposición de los dos bloques no puede significar, en modo alguno, que no haya matices particulares en el seno de cada grupo. Problemas concretos. Aspiraciones naturales a exponer cada cual sus propias cuestiones privadas. He aquí algo que, sobre ser razonable, sirvió de tema de ciertas cancellerías, que entendieron el asunto previo. De Gaulle, concretamente, no ocultó, en

modo alguno, su pensamiento al efecto.

Los estadistas de las principales potencias de Occidente—Inglaterra, Francia, Alemania y los Estados Unidos—van a entrevistarse entre sí y preparar el temario de los asuntos que “Ike” lleve en su día al Kremlin. Ello aparte, Eisenhower quiere completar el área de los contactos, y en relación, sin duda, con tan amplio y trascendental programa he aquí que acaba de anunciar a la Prensa desde la Casa Blanca su propósito inmediato de realizar un recorrido de casi cuarenta mil kilómetros—equivalente a la vuelta al mundo—, tocando tras de Europa en Asia y en Africa antes de retornar a los Estados Unidos de la libre Ame-

ca. Un viaje que podríamos llamar de las nueve capitales. Un itinerario elegido con tino y un viaje que se conviene acertado y psicológico por los resultados que persigue. He aquí el programa. Y la intención. ¡Dios querrá que el itinerario se culmine con éxito!

El mundo, en efecto, no está en paz. Cuanto se diga de propósitos pacifistas, queda por comprobar. El plan del desarme sólo vale en tanto que el control pueda ser real e implacable. Alguien dirá —¡ingenuo!— que ha cedido la tensión. ¡Que es menos tirante la situación internacional,

en realidad, actualmente! ¡Bah! El comunismo engaña. Su programa pacífico es un "bluf". No significa nada que en Europa la situación parezca más despejada, porque en realidad Rusia hace mucho tiempo que no ha intentado ni intenta de verdad ninguna agresión armada en ella. Rusia amenaza aquí. Pero ataca lejos. Y al decir Rusia diríamos mejor el comunismo. Frente a Occidente el comunismo no nace sino lanzar finas y ataques demostrativos, como diríamos en lenguaje de la estrategia clásica. Donde el comunismo ataca, y ataca de verdad—¿dónde está la paz?—es fuera de Europa: en Asia y en Africa, ¡y en América! ¿Es que acaso se ignora? Laos, el Tíbet, la India... son las presentes víctimas asiáticas. Africa arde o acumula en ella el comunismo combustible para hacerla arder. Y limitamos la visión a los continentes de la visita. ¿Paz? No será en estos países. Ni en algunos otros más. ¿Entonces?...

\*\*\*

En el itinerario del Presidente americano hay una visita previa.

A Roma. Al Vaticano. Eisenhower quiere postrarse a los pies de Su Santidad. Pladosa y gallarda decisión la del Presidente yanqui, que abrirá así, de la mejor manera imaginable, la ruta de su itinerario euroasiático. Salvo antaño Wilson, jamás ningún Presidente yanqui había sido recibido en audiencia por el Papa. Roma es la fe. Y la fe es, en definitiva, el símbolo que sintetiza toda la reacción occidental frente al comunismo, materialista, grosero y ateo. El lema de los creyentes frente a los "sin Dios". Roma en lo temporal es, además, la capital de un país amigo, una de las más importantes potencias de la O. T. A. N. Eisenhower ha visitado últimamente Londres, París y Bonn. Roma, la capital italiana, va a ser visitada ahora también. Las armas de Italia representan un sumando importante en el Pacto Atlántico. Catorce divisiones, 250.000 toneladas de buques de guerra, ocho o nueve regimientos de aviación... Italia ocupa en el Mediterráneo una posición clave. Es, por así decirlo, la llave de su región central. He aquí por lo que el comunismo trata de perturbar la paz y el progreso del

pueblo amigo. La razón de agitar que Moscú invoca a través de las masas marxistas del Apennino.

En seguida el Presidente yanqui visitará sucesivamente Atenas y Ankara. Las dos bisagras de los estrechos. Antaño, he aquí dos potencias integradas en la O. T. A. N. del mismo modo también, pero distanciadas con pasión por la cuestión chipriota. Felizmente, los motivos de la desavenencia padecen haber desaparecido. Ambas naciones, Grecia y Turquía, son decididamente anticomunistas. Grecia siente gravitar sobre ella el peso de los satélites rusos. Además recuerda sus tribulaciones y lucha con el "Elas". Moscú soñó un día en hacer de la vieja Helade un feudo más del comunismo soviético. Turquía es por tradición enemiga del eslavismo ruso. ¡Viejos pleitos de la Historia y del confín geográfico! Constantemente el Kremlin intenta intimidarla. Pero el pueblo turco es viril y consciente. Y singularmente antimarxista. El bloque griego-turco representa una fuerza activa muy importante englobada en el Pacto Atlántico, no obstante su ubicación real geográfica en el confín mediterráneo oriental. En total, entre ambas, diecisiete divisiones, cincuenta barcos y seiscientos aviones. Sobre la costa septentrional turca hay instalados puestos gigantes de radar. Turcos y griegos vigilan y guardan los estrechos; esto es el cordón umbilical que une al Mar Negro con el Mediterráneo, trescientos kilómetros de angostura—Bósforo, minúsculo Mar de Mármara y Dardanelos—, y la Historia ha probado que los turcos lo han sabido hacer muy bien. Por su parte, Rusia se siente asfixiada en el viejo Ponto Euxino. Allí encierra quizá siete u ocho cruceros, ochenta destructores y quién sabe si cerca de un centenar de submarinos. Pero las llaves del paso las posee en primer término Turquía, y en segundo lugar, a distancia, Grecia. Del valor que Rusia concede al Mar Negro dice bien esta relación de sus obras militares en sus riberas: Ankermann, en el Dniester, está fortificada; Odesa y Nicolaiev (Bug) son astilleros; Ochakov (Dnieper) es plaza fuerte; Sebastopol, la cabecera de este "frente estratégico"; Yalta, Feodosia y Kerch están artillados; Taman, Vitiakylman son bases aéreas; Anapa y Novorossiski, bases navales; Chelendelik, aeródromo; Tuapsé y Gochi, bases secundarias, y Gagi y Potti, ídem de submarinos. Hay también al norte del Cáucaso rampas de lanzamiento, como seguramente en Crimea. Múltiples carreteras—incluso autopistas—y ferrocarriles unen al país litoral con el interior. El tercer frente soviético—uno de los siete que tiene organizados la U. R. S. S. en total ¡veinticuatro ejércitos!—tiene aquí señalado su principal objetivo para el día de la crisis: irrumpir hacia el Sur para abrir, si es posible, la ruta de los estrechos.

Grecia y Turquía están firmes, prevenidas y prontas. Son excelentes aliados, situados también sobre excelentes posiciones. estra-



En vísperas de su viaje de buena voluntad, Eisenhower saluda amistosamente



tégicas. En Atenas y en Ankara el Presidente yanqui encontrará, sin duda, magníficos y decididos amigos.

\*\*\*

En Teherán y Kabul, las capitales del Irán y del Afganistán, forman las etapas sucesivas del itinerario del Presidente Eisenhower. El péndulo estratégico pasa de Europa a Asia. Turquía, más asiática que europea, gravita, sin embargo, estratégicamente más sobre Europa que sobre Asia. El Irán es una frontera de 2.400 kilómetros con Rusia. Terrestre en el trágico Arzerbaiján, rldo de intrigas soviéticas con demasiada frecuencia. Terrestre también en el otro extremo, al separar el conlín, entre montes inhóspitos, el Turkmenistán ruso del Jorosán persa. Frente en tensión. Aunque vacío. Desiertos; países deshabitados y miserios. Alambradas. Campos minados. Vigilancia. Tensión, como decimos. Incluso tensión también en la frontera marítima del Caspio, el más pequeño de los mares interiores del mundo. El Irán dispone de un Ejército sólo en parte equipado a la moderna. Afganistán carece de real potencia militar. Afganistán figura como país neutral, pero sin duda es, por esencia, un posible país anticomunista, y aun añadiríamos también que, como Turquía y el Irán, antirruso. Enfrente, del otro lado del "telón de acero", el "Turksib", el ferrocarril del algodón, y Tashkent, la residencia del cuartel general del cuarto frente estratégico soviético, el más importante del despliegue ruso, porque apunta al Asia occidental; el del petróleo, a la ruta del Pérsico, a coger de revés el "puzzle" de los países del Asia Menor y a envolver al Paquistán por el Oeste. Otra gran acumulación aquí de fuerzas rusas, sólo que

dispuestas para teatro tan singular, tan deshabitado, tan mal dotado de comunicaciones, tan inhóspito. Cuestión de vehículos motorizados, de aviación, de paracaedistas y de transmisiones y radio.

\*\*\*

Y estamos ya plenamente en el sur de Asia. Dos estaciones aquí, en el itinerario del Presidente americano, Rawalpindi y Nueva Delhi. ¿Rawalpindi Pues sí; he aquí un nombre geográfico nuevo; nuevo realmente en nuestros oídos, porque la ciudad existía ya, antes de que nos "sonara" ahora. Esta localidad, que su real ortografía es Raulpindi —cuando nos acostumbraremos a no escribir los nombres árabes con la "w" inglesa, que no existe en aquel idioma? ¿no ha bastado con el doble barbarismo de Wad-Ras?—, tiene nada menos que 250.000 habitantes—tantos como nuestro Bilbao—y se encuentra situada al norte del Paquistán occidental, tras de la ingente barrera del Karacorum, y del Indo Superior, y al sur de Cachemira. En realidad, Raulpindi ha reemplazado últimamente a Karachi como capital de la nación paquistaní. Se ha dicho que por circunstancias climáticas. No las excluimos. Pero en realidad hay más. Los países cambian de capital siempre que cambian de política. Cuando Japón llevó la capitalidad de Yedo a Tokio, todo el mundo vio en ello una determinación política concreta: hacer del Imperio nipón una potencia marítima. San Petersburgo nació en su día con idéntico designio. Luego, el comunismo eslavo se encerró en el Kremlin moscovita, y Moscú significó el interior continental, la cerrazón ante todo contacto exterior, el "telón de acero", en fin. Raulpindi debe significar ahora, en la política paquistana, la firme

**Itinerario que seguirá el Presidente norteamericano en su recorrido por nueve países**

voluntad de resistir a la presión china o rusa, esto es, a la presión comunista asiática, orientada hacia allí, hacia las regiones septentrionales del Punjab. El Paquistán se dispone a resistir y monta de este modo, tanto como su nueva capitalidad, el cuartel general de su resistencia frente al gran peligro. Paquistán es geográficamente un país escindido. El bloque occidental suma más de 800.000 kilómetros cuadrados, con 34 millones de habitantes. El oriental, 141.000 y 42 millones, respectivamente. Su Ejército reúne unos 100.000 soldados, aguerridos y buenos. Disponen de armamento británico y parcialmente americano. Su poder naval y aéreo es modesto. El Paquistán es un país del bloque anticomunista de la S. E. A. T. O., amigo de las potencias anglosajonas, creyente y amante de la libertad. Un aliado magnífico del mundo libre.

Y tras de Raulpindi, Nueva Delhi. El mundo hindú, que mundo es mejor aún que la Unión India. El viejo "Indian Empire" terminó con la última gran guerra. Se deshizo en unas constelación de naciones políticamente distintas. Del Indostán británico salió el propio Paquistán—en sus dos lotes—. Ceilán, Birmania, y aun quedó la pieza geográfica capital, ese mundo hindú que decimos, de 362 millones de habitantes, repartidos sobre un ámbito inmenso de más de tres millones y medio de kilómetros cuadrados e integrado por unos veintisiete Estados unidos, aunque diferentes. Un país rico, clave en la estrategia mundial, vértice del corazón asiático, de Mac Kinder, y la pieza capital que le falta al comunismo de hecho para hacer de Asia, ¡de toda Asia ya!, un feudo rojo. ¡Un feudo

ruso-chino! Importa poco, al efecto, cuáles puedan ser las relaciones que sostengan o puedan sostener Pekín y Moscú. A la postre, ello interesa poco aquí. El comunismo eslavo y el amarillo son igualmente malos, terribles y rechazables. La India tiene sobre las armas 160.000 soldados, con armamento inglés. La flota aérea no es importante y usa material británico. En cuanto a la escuadra — "Indian Navy" —, cuenta con un crucero, tres destructores y nueve fragatas, como material más importante.

La Unión India ha perseverado hasta aquí en una intransigente y a ratos desconcertante neutralidad. Con Ghandi primero. Con Nehru después. Con nuestra mentalidad occidental la posición de Nueva Delhi no resulta con frecuencia explicable. El comunismo trabaja singularmente al pueblo hindú, propicio a ciertas propagandas. El Estado o provincia de Kerala fue subvertido últimamente. La agitación suele cundir por el país. El comunismo tiene adeptos en algunos lugares, e incluso en ciertos Estados influye sobre grandes masas proletarias explotando su nivel escaso de vida. Pero últimamente las cosas se han complicado hasta el extremo. La irrupción de los nuevos bárbaros del comunismo amarillo en el Tibet ha dado pie a lo que debería seguir fatalmente. El Tibet, en efecto, constituye el "techo del mundo". Una colosal antiplanicie, a un nivel medio superior al de nuestros gigantes orográficos de la Península Ibérica. Desde tan ingente trampolín todo debería después transcurrir fatalmente. El comunismo es, sobre todo, expansionismo. El mundo occidental aún no se ha enterado que el comunismo no es, ni ha sido, ni será nunca "statu quo". Si está quieto aquí—quieto bien entendido, sólo aparentemente—es porque allí se ha lanzado al ataque. Y ni siquiera la cordillera del Himalaya, con sus cuarenta picos de más de 7.500 metros de altitud, puede servirle de barrera. La penetración se ha iniciado. Es ahora "la marcha hacia el Sur"—desde el Tibet y la China—lo que se advierte como más peligroso. Laos fue el aviso. La maniobra inicial. En el Indostán, el alud está en marcha. Al principio, Nueva Delhi no quiso ver el riesgo. Se calificó de "estúpida" (!) la operación comunista. Se pretendió justificar que la penetración sólo afectaba a "montañas sin valor" (!). Cuando el comunismo no hacía sino poner

los jalones, a través de los pasos, para salir mañana al llano, a las regiones fértiles del Ganges. Nueva Delhi parece despertar ahora de su sueño suicida. Comienza a comprender. Comprende la ingenuidad de esa política de puro ilusionismo que ha venido perseverantemente sosteniendo frente al mundo marxista. Ignoraba el peligro o—singular inocencia la suya!—aspiraba a evadirle armada de indulgencia.

La realidad aparece grave ya. Medio millón de hombres acampan en la región tibetana, mientras que las vanguardias de fanáticos, activistas y propagandistas penetran, protegidos por los guerrilleros, por los collados himalayos hacia el Sur. Bután, Nepal, la región de Sikkin, los "países-tapones", ceden al paso. La invasión está en marcha. He aquí la realidad. Nueva Delhi se debe sentir tan descorazonada como amenazada. En tal trance, la llegada a la capital hindú de Presidente Eisenhower tiene, sin duda, una clara y decidida significación. Debe servir de advertencia a Pekín. Sería realmente estúpido montar la guardia en el Mar de la China, frente a Formosa; contener el alud en el Este y dejar que la penetración corriera con libertad hacia el Sur, abandonando el mar citado, para ganar el Indico... He aquí por lo que a algunos comentaristas ha parecido la escala en Nueva Delhi quizá la más trascendente de las que Eisenhower se dispone a hacer, buscando una repercusión netamente político-estratégica.

China dirige en Asia la gran batalla de la expansión comunista. Ejércitos rojos suman enormes efectivos y disponen de cuantiosos recursos. Es probable que no se empleen a fondo, al menos de momento. La expansión comunista en Asia, como en todos sitios, obedece a la consigna actual: infiltración, guerra revolucionaria, acción psicológica. Buscar sin estruendo y más barato lo que con ruido resultaría más difícil y más caro.

\*\*\*

De regreso hacia América, Eisenhower hará una escala final. En Marruecos. No se olvide que Marruecos es un país occidental. Los árabes le llamaron, en efecto, Mogreb el Akcsa, esto es, el país del Extremo Occidente. Exactamente a como los griegos denominaron a España Hesperis. En Marruecos, los americanos han construido nada menos

que cinco grandes bases aéreas —Nuasser, Sidj Sliman, Bulnant, Benguedir y Yemaa Sahin—, de ellas dos para bombarderos estratégicos, y las otras tres, para aparatos de reconocimiento, caza y transporte. Estos cinco aeródromos militares están servidos por un gran oleoducto de doce atmósferas, cuya cabecera está en Fedala. Además utilizan la base aeronaval secundaria del viejo Port Lyautey, ahora Kenitra. Cuando cesó en Marruecos el régimen de protectorado y el Mogreb recobró su independencia, mostró deseos de que fueran repatriadas las fuerzas militares de otros países allí destacadas. En realidad, todos los países occidentales de Europa tienen destacamentos americanos, en virtud de tratados más o menos generales de ayuda mutua. Tal es el caso de las naciones de la O. T. A. N., de España y de algunos países africanos incluso, como Libia, por ejemplo. El sentido estratégico de la cooperación, razones de seguridad, aconsejan semejante conducta, que ni Inglaterra ni Francia, y mucho menos Alemania, rechazan. Las conversaciones entre Rabat y Washington se iniciaron, sin embargo, a este respecto. En su día el Cuartel General de estas Fuerzas Aéreas americanas de Marruecos fue ya trasladado a la Península Ibérica. Al parecer, se tramita ahora la evacuación, sin embargo, de las fuerzas. En total, no más de nueve mil técnicos y un número poco mayor de subalternos y auxiliares. Como detalle a puntaremos que treinta y cinco millones de dólares gastaba América anualmente en sostener semejante equipo. Sin embargo, la Fuerza Aérea yanqui deberá retirarse. Las bases, excelentes, quedarán sin servicio, porque, desde luego, no podrán sostenerse. El nuevo Estado marroquí siente en esta su exaltación la novedad de su total independencia. En la Casa Blanca, en consecuencia, nada deben hacer si no es replegar de Marruecos sus aviones. Bien entendido los aviones de la causa común occidental. He aquí, al parecer, lo convenido. Eisenhower quiere hacer aquí, en Rabat, su última estación en el itinerario de los 40.000 kilómetros. Desde Marruecos volverá a América. ¡La misión habrá terminado así! ¡Esperemos que sea fructífera! Y que coadyuve de verdad a la paz del mundo.

A una paz que hoy no existe. No nos engañemos. El cinismo socarrón de Stalin decía un día que mientras que la sangre corría en Indochina, en Corea... y podía correr en cualquier calle o ciudad europea o americana, aún le preguntaban los occidentales —"¡imbéciles!"— si habría guerra... Hoy, algunos años después, las cosas no han cambiado. Con no menos socarronería cínica que el "ex padrecito", Krustchev podría decir lo mismo y asombrarse de que aún los occidentales —"¡¡imbéciles!!"— pregunten, a la vista de cuanto pasa en Laos, en el Himalaya, en el Tibet, en Africa y en América, ¡si habrá todavía guerra!...

## Suscribase a EL ESPAÑOL

Tres meses . . . . . 38 ptas.  
Seis meses . . . . . 75 »  
Un año . . . . . 150 »

Administración: PINAR, 5 MADRID

¿Quiere Vd saber... **INGLES**

**FRANCES**



**ALEMAN?**

**POR EL SONIDO Y LA IMAGEN**

**CON DISCOS (NORMALES O MICROSURCOS) SIN DISCOS**

**20 AÑOS AL SERVICIO DE LA CULTURA  
250.000 ALUMNOS SATISFECHOS SON  
UN SEGURO DE GARANTIA...**

- ... No solamente es bueno ni mejor: "es **único**", opina D. J. M. A., abogado, de FUENTES DEL MAESTRE (Badajoz).
- ... es **mucho más completo y perfecto** el método Polyglophone CCC.—J. M. B., jefe de estación, PORTBOU (Gerona).
- ... están **asombrados de lo rápidamente** que he aprendido y de **lo bien que pronuncio**. — A. G. O., radiotécnico, MADRID
- ... me felicito de haber encontrado en Polyglophone CCC un Centro de **seriedad y solvencia**. V. C. M., farmacéutico, VALENCIA

**Adopte el  
MEJOR sistema  
polyglophone CCC**

- ... **mi mejor opinión**: terminado ya el curso de Inglés, sírvanse matricularme en Francés. N. P. M., periodista, CACERES
- ... no me ca. saré de recomendarles a quienes deseen aprender **cómodamente y sin gran esfuerzo**.—Dr. J. R. V., médico, BARCELONA.
- ... sus métodos son **amenísimos, muy fáciles de asimilar y al alcance de todas las inteligencias**. L. G., agente comercial, PORTUGALETE (Vizcaya).
- ... **jamás creí que tan fácilmente pudiese aprender un idioma**, lo que es más aún, **en tan poco tiempo**. J. G. M., Pbro., sacerdote, SAN ANDRES (Las Palmas).
- ... es sencillamente **inmejorable**, por su **impecable** didáctica.—Reverendo P. D. de A., Rector del I. E. San Francisco Javier, BURGOS.

**CENTRO DE CULTURA POR CORRESPONDENCIA**

**polyglophone  
CCC**

**APARTADO 108 • SAN SEBASTIAN  
DELEGACIONES:**  
MADRID: Preciados, 11 - BARCELONA: Av. de la Luz, 48  
AUTORIZADO POR EL MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL Ns. 35, 36 y 37

**CORTE O COPIE Y ENVIE ESTE CUPON**

Nombre \_\_\_\_\_

Domicilio \_\_\_\_\_

Localidad \_\_\_\_\_ Provincia \_\_\_\_\_

Solicita información **GRATIS** sobre el curso o cursos siguientes \_\_\_\_\_

REMITASE A: **CCC** APARTADO 108 - M-156 - SAN SEBASTIAN



Según los últimos descubrimientos médicos, es peligroso realizar transfusiones de sangre de personas de una raza determinada a otra diferente



## LA SANGRE, PRUEBA DE IDENTIDAD

MEDIANTE EL ANALISIS PUEDE  
DESCUBRIRSE EL LUGAR DE PROCEDENCIA

NUEVOS FACTORES EN EL ESTUDIO  
CIENTIFICO DE LAS RAZAS HUMANAS

El doctor John Scuder, de la Universidad de Columbia, acaba de declarar que las transfusiones de sangre entre individuos de razas diferentes pueden ser peligrosas. Según Scuder, es nocivo inyectar sangre de un blanco a un enfermo negro. En algunos casos este tipo de transfusión puede ser de seis a ocho veces más peligroso que las transfusiones de sangre de un negro a un paciente blanco. Esto quiere decir que en la sangre existen unas sustancias específicas que permitirían diferenciar los grupos raciales unos de otros.

En la escuela nos enseñaron que la humanidad se divide en cinco razas: la europea o blanca, la asiática o amarilla, la africana o negra, la india americana o cobriza y la oceánica o verdosa. Al estudiar Bachelero se nos dijo que, en realidad, sólo la primigenia especie de Adán se ha dividido en

tres troncos raciales: el caucasoide, el mongólico y el negro. Científicamente, de acuerdo con la forma externa de los seres humanos, es más aceptada la clasificación morfológica de Georges Montandon, quien distingue nueve "grandes razas", que considera posible reducir, al menos por razones didácticas, a las cinco siguientes: pigmoide, negroide, veddo-australoid, mongoloide y europoide.

A los españoles Montandon nos encasilla en la gran raza europoide, integrando la subraza iberoinsular, que formamos la raza morena en compañía de los bereberes, árabes, indoafganos, indonesios, malayos y polinesios. Todo esto basado en unos rasgos corporales, como el color de la piel, la forma del cabello, la talla, la estructura del cráneo y el color de los ojos. No sé si los españoles que me leen están de acuerdo con semejante clasificación. Puede ser que en alguno de

nosotros circulen unas pocas o muchas gotas de sangre bereber o árabe, como también circulan gotas de sangre goda, celta, semita e incluso eslava y negra. Pero ¿qué parentesco racial nos une con los indonesios, malayos y polinesios?

Todos estamos de acuerdo (según se nos enseñó de pequeños) en la existencia de diversas razas humanas. Con lo que no comunicamos es con los límites y encasillamientos que hacen los antropólogos atendiendo a caracteres externos, visibles a simple vista, pero cuyas peculiaridades hereditarias son en gran parte desconocidas y también en gran parte están sometidas a intensos influjos del ambiente, de la naturaleza que nos rodea.

Se sabe que la falta de actividad física y una alimentación rica en calorías y en vitaminas favorecen la dolicocefalia (cabeza más larga que ancha) y el aumento de la talla. Por el contra-

## FACTOR DE EQUILIBRIO

Si en un cinematógrafo especial existiese una pantalla supercinemascópica, lo suficientemente gigantesca para poder proyectar un film en el que se reflejara la vida de la sociedad, podría advertirse paralelamente el fluir y el transvase, el ascenso y el descenso de los individuos en los escalones sociológicos que componen la estructura de las comunidades. Esto venían a expresar las palabras del Ministro de Trabajo, señor Sanz Orrio, en la clausura del Congreso del Instituto Internacional de Clases Medias, celebrado recientemente en Madrid, cuando decía que para todos aquellos que contemplan el panorama social con ojos no empañados por prejuicios, la sociedad es como un riquísimo caleidoscopio con interminables combinaciones de matices». Y añadía: «Así había de ser, ya que no cabe reducir a números fijos las reacciones entre seres dotados de las cualidades que adornan al hombre.»

Eminentes sociólogos de varios países se han dado cita en Madrid, pues, para estudiar y analizar las características del desarrollo de ese gran núcleo de la sociedad —llamado clase media—, germen y matriz, en alto modo, de las grandes empresas nacionales. Ante estos sociólogos, España, por medio de sus Ministros y de sus especialistas, ha puesto de manifiesto el sentido espiritual y social de la actividad de este gran núcleo de la sociedad española. El espíritu, en toda expresión de la actividad humana, es el valor primero, el valor sumo, cuando está enmarcado en el orden y en la concepción cristiana de la vida; lo material, lo económico, es secundario en esta jerarquización vital.

Decía también el señor Sanz Orrio que aprehender fijar la clase social dentro de un concepto fijo es prácticamente imposible. El hombre, por ley natural, aspira siempre a la mejora; mejora económica, mejora espiritual. Mas ciñéndonos a lo simplemente económico, a lo estrictamente corpóreo, el hombre se encuentra siempre en un constante estímulo para su propio ascenso. Matar ese estímulo, anular ese ascenso, es lo que ha hecho el comu-

nismo cuando ha establecido su sistema de la única presencia de dos grupos antitéticos en eterna disputa. La sociedad no es lucha, sino cooperación, trabajo en común, unidad de ilusión y de esfuerzo. Y estos factores necesitan sus elementos naturales por los que discurrir, por los que superarse. Sin duda, la sociedad necesitará siempre de una élite; y no podrá evitar la formación de un gran grupo de agentes que no sobrepasan los niveles inferiores culturales y económicos, viveros que nutren de nueva savia los estratos superiores.

Pero entre unas y otras habrá un espacio medio; lo más amplio posible, donde se aquilatan méritos y se cicatrizan derrotas. Zona que, por su especial formación, tiende a equilibrar las otras, a ponderarlas, y que por conservar siempre valores espirituales y aun materiales que exceden de lo común adopta una posición constructivamente conservadora. Ella alberga —son palabras del señor Sanz Orrio— al hombre medio que, según Aristóteles, se somete más fácilmente a la razón; al hombre que en las tragedias griegas se presentaba como el salvador de la ciudad.»

El Estado español, el Movimiento Nacional, como señalaba igualmente el Ministro Secretario General, señor Solís, en la sesión inaugural, lo mismo en su legislación fundamental que en su acción de Gobierno ha prestado especial dedicación a este amplio grupo de la sociedad española como se revela en su política de cooperación, en el intento de hacer accesible las formas de propiedad más ligadas a la familia e, incluso, como ejemplo de empresa común, en la ayuda prestada por la Organización Sindical a través del fomento artesano, técnico, empresarial y obrero. Así, este grupo sociológico en España —grupo sociológico tradicionalmente conocido por clase media— no es clase en el sentido marxista del término, sino factor de esfuerzo, de responsabilidad, de ayuda, de inteligencia y, empleando un término económico, de elevación de nivel espiritual y material.

rio, una actividad muscular intensa o una alimentación escasa acarrear la braquicefalia (cabeza redonda) y la detención del crecimiento. Las primeras condiciones se realizan generalmente en la vida de la ciudad, y las segundas, en la vida rural. Las variaciones pueden ser mayores si se cambia de lugar. Investigadores norteamericanos han podido observar cómo la cabeza de los descendientes de los emigran-

tes europeos se va pareciendo cada vez más a la cabeza de los pieles rojas en su dolicocefalia. ¿A quién se le ocurre pensar en un mestizaje oculto en un país en donde la separación de razas se mantiene a sangre y a fuego? Por otro lado, Shapiro comparó un grupo de japoneses que viven en Hawai con sus parientes del Japón, y encontró considerables diferencias en las medidas de la cabeza y otras regiones.

En cuanto al color de la piel, el estudio minucioso efectuado en las tribus africanas ha demostrado que los climas húmedos y calientes favorecen en los humanos que viven en la sombra de la selva ecuatorial el desarrollo de ciertos pigmentos (eumelaninas) que dan a la piel un color muy oscuro. Por el contrario, las personas que habitan en zonas secas y soleadas de los trópicos y del cinturón subtropical presentan una gran abundancia de otro tipo de pigmentos (fenomelaninas) que confieren a la piel un tono más bien bronceado.

Si los caracteres morfológicos, visibles a simple vista, pueden ser alterados por el lugar geográfico, por el clima, por la alimentación, por el género de trabajo, por el sedentarismo, no sirven, pues, para hacer una clasificación científica (esto es, exacta) de las razas humanas. Es preciso profundizar más aún en los seres humanos en busca de otros caracteres que sean inmutables y que se permitan heredar, cumpliendo las clásicas leyes de la herencia de Mendel, un abad agustino que creó la Genética hace un siglo realizando experimentos con guisantes en la huerta de su convento de Austria. Este requisito lo cumplen los grupos sanguíneos hallados en la sangre de todos los hombres. Son caracteres hereditarios que escapan de una manera casi total a las influencias del medio.

Durante los últimos años se han reunido numerosas investigaciones sobre una gran cantidad de pueblos y razas del planeta, dibujando con los grupos sanguíneos "mapas de sangre" muy reveladores. Los especialistas se muestran perplejos ante los resultados obtenidos, pues si bien en algunos casos se confirman viejas teorías, con frecuencia se destruyen fuertes convicciones mantenidas por un orgullo racial falso.

### CUARENTA GRUPOS O SISTEMAS SANGUÍNEOS

El descubrimiento de los tres grupos sanguíneos A, B y O en 1900 por Landsteiner, revelando el secreto de las incompatibilidades entre la sangre de unas y otras personas, permitió la técnica de las transfusiones sanguíneas y su amplia aplicación no sólo en el caso de hemorragias, sino en el tratamiento de numerosas enfermedades, llegándose incluso a la exanguinotransfusión, que consiste en extraer toda la sangre vieja de un enfermo, transfundiéndole la de otra persona sana.

Landsteiner descubrió entre los seres humanos a personas que llevaban en su sangre el grupo O. Son los denominados "donadores universales", puesto que pueden donar su sangre a todo el mundo sin que sufra el que la recibe ningún accidente. Otras personas pertenecen al grupo A, que sólo pueden dar su sangre a los del mismo grupo y a los del AB. Un tercer grupo lo forma el B, que puede ceder su vital líquido a los del mismo grupo y a los del AB. Por último, se descubrió a poco el grupo AB,



que puede recibir la sangre de cualquier grupo. Por eso se le llama "receptor universal", pero sólo puede donarla a los que integran su propio grupo.

En los cincuenta y nueve años de nuestro siglo se fueron descubriendo nuevos grupos y sistemas sanguíneos que pueden coexistir con los anteriormente descritos. En la actualidad se conocen más de cuarenta grupos sanguíneos distintos. Su investigación en la sangre de las poblaciones permite el estudio del origen de la especie humana y de las distintas razas que hoy la integran. Aunque los grupos sanguíneos permiten obtener datos esenciales sobre la genética y la herencia humanas, sobre la determinación de la paternidad y la identificación médico legal de los individuos, su aplicación fundamental es la transfusión sanguínea. Y justamente en accidentes surgidos durante determinadas transfusiones sanguíneas es como se han ido descubriendo los restantes grupos sanguíneos que hoy conocemos. También por este único procedimiento se hallarán los que aún permanecen ignorados.

Un caso especial, por lo interesante, lo constituye el factor Rh, descubierto en 1940 también por Landsteiner. Su hallazgo ha permitido explicar el mecanismo de una desgraciada enfermedad que sufren algunos niños al nacer, impidiéndoles que vivan; es la eritroblastosis fetal. Se presenta cuando se casa una mujer Rh negativa con un padre Rh positivo. El fruto de este matrimonio hereda del padre la posi-

tividad Rh, que por ser incompatible con la negatividad Rh materna le causa la enfermedad y la muerte. De aquí el interés del diagnóstico del grupo sanguíneo de ambos padres.

Al principio los hematólogos o especialistas en enfermedades de la sangre y en transfusiones sanguíneas sólo trabajaron con los datos que les suministraba la práctica de la transfusión sanguínea, y en sus estadísticas sólo se referían a cifras de cuatro guarismos.

Es en los últimos diez años cuando la investigación de los grupos sanguíneos se hace de un modo sistemático entre aquellas personas que se hallan expuestas a accidentes o heridas, lo que puede ocurrirles a los militares y a los conductores o viajeros de vehículos a motor, especialmente. En realidad, todas las personas deberían llevar en su carnet de identidad impreso el grupo sanguíneo a que pertenecen unido a su filiación personal, lo que permitiría salvar muchas vidas y evitar accidentes transfusionales. Por ahora, esto se corrige en gran parte utilizando sangre de personas pertenecientes al grupo O, los ya referidos "dadores universales".

La determinación, no ya de millares, sino de millones de grupos sanguíneos, ha permitido a los antropólogos y a los hematólogos realizar un estudio más completo y científico de las razas humanas. Sin embargo, las clasificaciones hasta ahora existentes deben ser consideradas sólo como ensayo, y aproximaciones a una clasificación más

#### Las técnicas hematólogicas contribuyen decisivamente al estudio de las características de las razas humanas

racional, la cual será posible cuando se conozcan no sólo otros grupos sanguíneos ignorados, sino también muy diversos factores genéticos de la especie humana que no tienen nada que ver con la sangre. De todas formas, en estos últimos cuarenta años, desde que en 1919 Hirzfeld iniciara el estudio de los grupos sanguíneos como base de la moderna antropología, se han obtenido sorprendentes resultados.

#### HACE QUINCE MIL AÑOS

Las distintas razas actuales se formaron aproximadamente hace quince mil años. Comparada con nuestra breve vida, tal vez parezca ésta una antigüedad remota. Pero no es así. Si reducimos la estancia del hombre en la Tierra a veinticuatro horas, la presencia de las razas actuales se reducen de quince mil años a un solo minuto. En este último minuto del largo día de la humanidad es cuando se han producido las diferencias que distinguen a un chino de un español, a un bosquimano de un británico.

En la actualidad no se admite que los distintos grupos humanos, las diversas razas que pueblan la Tierra, tienen un origen propio, por una mutación aislada. Hoy se acepta (el estudio de los grupos sanguíneos lo confirma) que el género humano procede de un solo tronco, o dicho

bíblicamente, de un solo Adán y de una sola Eva. Las razas se produjeron luego por múltiples procesos de diferenciación, mutaciones secundarias, selección natural, hibridación, a partir de ese momento crítico, acaecido hará unos quince mil años, como resultado de largos períodos de aislamiento en una tierra todavía virgen e inhabitada, de intensos y frecuentes cruzamientos con sanguíneos (endogamia) y múltiples mestizajes.

La marcha de estos pueblos primitivos, de estas hordas, a través de la geografía terrestre y de nuestra Prehistoria, hasta aflorar en la Historia, se ha seguido por medio de la Paleontología y de la Arqueología, estudiando sus restos, sus huesos, sus rudimentarias herramientas, su cerámica, sus antiguas habitaciones y sus cementerios.

Pero todo esto nos habla de lo que pasó hace miles de años, sin explicarnos la relación directa, de sangre a sangre, que pudiera existir entre aquellos hombres del Paleolítico, que manejaban el garrote y el hacha tallada, y estos seres actuales, que manejan con igual saña las armas nucleares.

Los grupos sanguíneos aclaran el origen de estas razas. Existen dos teorías. Para la primera, el grupo A caracterizaría a la sangre de la protoraza común, que en los más remotos tiempos pobló la Tierra, diseminados desde Australia al Báltico, suponiéndose que pertenecía a ella la raza neandertal. El grupo B, más joven, sería de origen asiático y se infiltraría en África por Madagascar. La falta de este grupo B en América del Norte se deberá a que su población fue anterior a la aparición de esta mutación serológica, de este grupo sanguíneo.

La segunda teoría, defendida por Bernstein, señala el grupo O como propio del hombre primitivo, originando después, por mutación los grupos A y B. Los testigos de esta raza antigua los seguimos encontrando entre los habitantes de las regiones apartadas de las grandes rutas de emigración, como Australia, América, Filipinas y oeste de Europa. En estos rincones extraviados, por haberse librado del intenso mestizaje que viene produciéndose desde hace quince mil años, se conservan en nuestros días restos de algunas razas fósiles supervivientes, que presentan características sanguíneas extremas. Por ejemplo, los grupos mongólicos (esquimales, americanos del Sur) corresponden a una raza primitiva protomongólica, que posee exclusivamente los grupos O y M. Al contrario, el australiano parece haberse relacionado con una forma neandertalense que, con el único grupo O, se habría mezclado con una especie blancoide, que se encuentra casi pura entre los maoris de Nueva Zelanda, cuyos antepasados remotos debían poseer un máximo porcentaje de sangre A<sub>1</sub> (variante del grupo A). Este grupo A<sub>1</sub> se encuentra en proporción tanto más elevada en

las poblaciones actuales íntimamente ligados a la raza prehistórica de Cro-Magnon, como los pieles rojas norteamericanos, los bereberes y los nórdicos occidentales, que poseen rostro largo y cúbico. En varios lugares del noroeste de Europa (Gales, Escocia, Irlanda, Islandia y la zona española vasconavarra y cantábrica) predomina el grupo O, característico del antepasado común. Como todo el mundo sabe, se trata de regiones donde sus habitantes han vivido aislados y han practicado los matrimonios consanguíneos.

### LOS VASCOS, RELIQUIA DEL PALEOLÍTICO

Hemos mencionado los vasconavarros y hemos tocado uno de los puntos más oscuros y apasionantes de la Antropología. ¿Quiénes son y de dónde proceden los que habitan los montes y estribaciones del Pirineo occidental, separados de sus vecinos por una lengua incomprensible y extraña? Según Vallois, los restos de esqueletos paleolíticos del oeste de Europa se parecen a los vascos mucho más que a cualquier otro pueblo contemporáneo. En opinión de Bosch-Gimpera, el pueblo vasco, al oeste de la cordillera pirineica, representaría un fo residual correspondiente a las razas paleolíticas, en las cuales la aportación neolítica protocéltica habría sido prácticamente nula, o, dicho con otras palabras, los vascos permanecieron tan impenetrables a la invasión celta como a la romana y a otra cualquiera.

El estudio del grupo sanguíneo de los vascos ha deparado abundantes sorpresas. Como todos los pueblos que viven a las orillas occidentales de Europa se caracterizan por su mayor frecuencia del grupo O. Pero lo que distinguen a los vascos de los restantes habitantes de Europa es su baja frecuencia del grupo B, su alta frecuencia del grupo Rh negativo, la más baja frecuencia del grupo R<sub>2</sub> entre Europa característica que se extiende al factor Duffy. En resumen, que los grupos sanguíneos de los vascos son muy diferentes al del resto de los europeos. Lo curioso es, que mientras que atravesando Europa hacia el Este y Asia hacia el Norte de la India, los pueblos llegan a ser más semejante de con los vascos, existen ciertos pueblos del Cáucaso y algunas tribus bereberes que viven en las montañas de los altos Atlas del norte de África, que se asemejan a los vascos tanto en la distribución de los grupos sanguíneos como en el idioma.

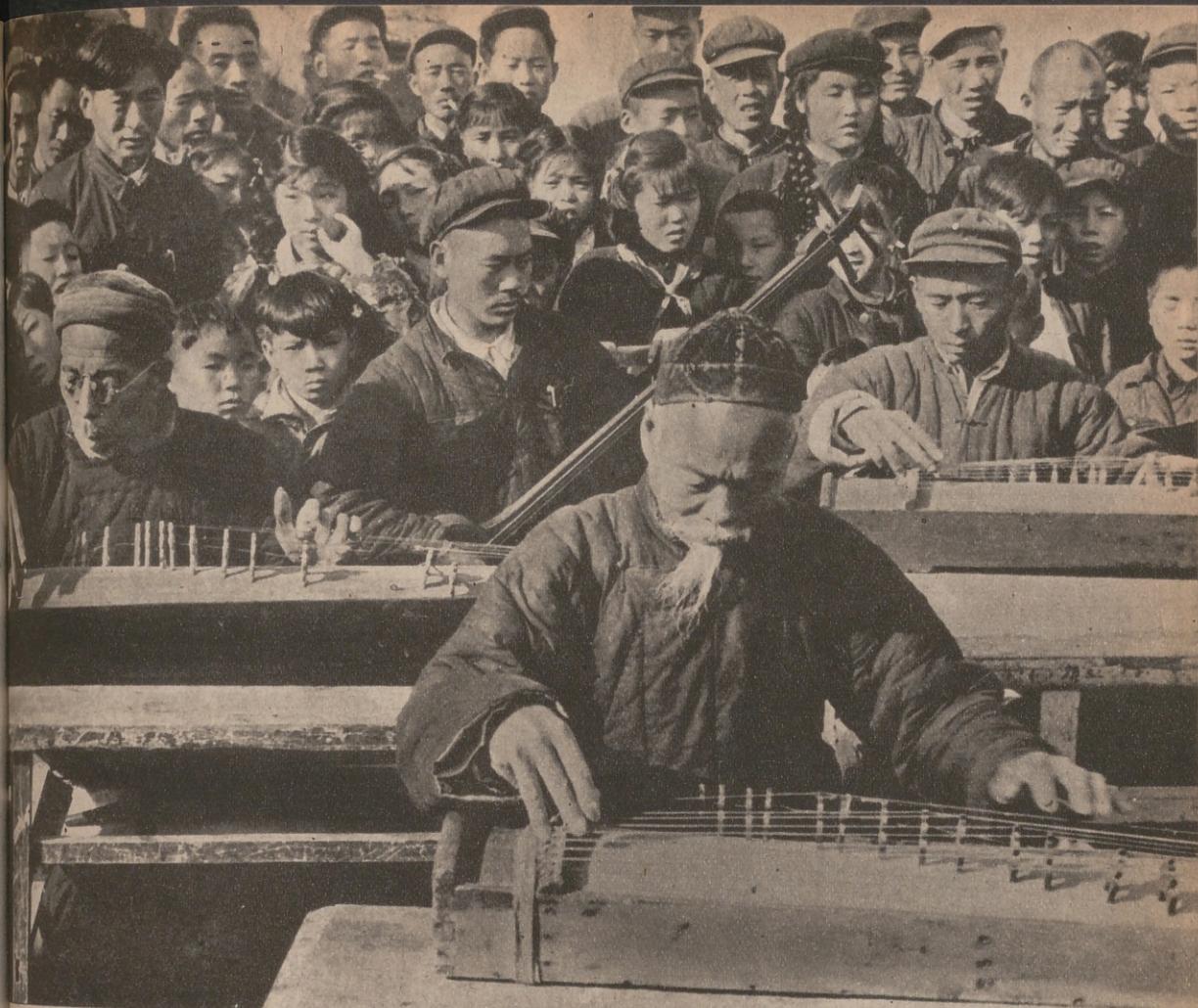
Estos resultados hacen pensar que los pueblos vascos, ciertos caucásicos y algunos otros bereberes del norte de África tienen un origen en común. Posiblemente los predecesores de los actuales vascos abandonaron el Cáucaso en los tiempos paleolíticos (quizá después de la última época glacial) y poblaron el sur-oeste de Europa, pasando al parecer por Egipto. Los hamitas,

originados a partir de una raza procedente del país del Nilo, han aportado el carácter muy particular del grupo A<sub>2</sub> y del Rh negativo, que aparece en todos aquellos pueblos que han asimilado sangre hamítica. En resumen, los vascos son producto de un simple mestizaje entre los hombres cro-magnon y los hamitas prehistóricos. Es evidente que los antepasados de los vascos habitaron territorios mucho más extensos que los que ocupan en la actualidad, como lo demuestra los nombres vascos que se han encontrado más allá de los actuales límites del país. Incluso se rastrean indicios del pueblo vasco en algunas regiones aisladas en el este de Europa. Ciertos grupos próximos a Utrecht, en Holanda, como los de Spakenburg y Bunschoten, muestran bajos porcentajes de B y altos de Rh negativo, como ocurre entre los vascos. En cambio, los agotes, un grupo humano que vive, repudiado y maldito, entre los vascos, no es de raza vasca, según ha podido demostrar Pilar Hors. Los grupos sanguíneos de los agotes coinciden con el de los franceses y el de los españoles y, en conjunto, con el resto de Europa.

### MAPA GRUPAL DE ESPAÑA

En estos últimos años se ha verificado el análisis de los grupos sanguíneos ABO a 508.555 soldados del Ejército español, al incorporarse los reclutas de cada reemplazo a filas, al mismo tiempo que se consideraba el lugar de nacimiento y se les practicaban otras investigaciones como la fotoseriación de cada uno. La homogeneidad de los grupos sanguíneos en ciertas regiones y las diferencias halladas entre otras, son indicio palpable de la historia de nuestra Patria, según apunta Picazo Guillén, jefe del Servicio de Hematología y Hemoterapia del Ejército español, en su comunicación leída en el VII Congreso de la Sociedad Internacional de Transfusión de Sangre. Las influencias llegadas a España por el Este y por el Sur, con los fenicios, cartagineses, árabes y berberiscos, de raza hamita-semita y las procedentes de Europa, indoeuropeos, con los celtas, griegos, romanos, suevos, alanos, vándalos y visigodos, son corrientes históricas, que en forma objetiva se manifiestan en los tipos sanguíneos de este conjunto de medio millón de soldados españoles. A tal virtuosismo llegaron los investigadores españoles, que solamente por el análisis de los grupos sanguíneos eran capaces de deducir el lugar de procedencia del recluta. Esto ocurrió en el Archipiélago canario.

Según este amplio estudio, de cada cien españoles 42,10 pertenecen al grupo O; 45,65, al grupo A; 8,65, al grupo B, y sólo 3,57, al grupo AB. Esta distribución es idéntica a la que se obtiene en Ottenberg caracteriza a los europeos, aunque ahora esta clasificación se considera demasiado artificial, pues incluye en el mismo grupo poblaciones de



características raciales muy diversas. Ottenberg nos clasificó en el tipo intermediario, junto con los árabes, turcos y rusos, porque este investigador eh vez de determinar los grupos en los españoles, tomó las muestras en los judíos de Salónica, que hablan la lengua castellana antigua, estimando tal vez que era lo mismo.

No obstante se percibe en ciertas provincias españolas un fondo hereditario de sangre, si no asiática, por lo menos oriental. Está comprobado que la mayor frecuencia del grupo B va disminuyendo de Oeste a Oeste, mientras que la frecuencia del grupo A sigue un curso completamente inverso, ya que disminuye de Oeste a Este. Pues bien (por orden decreciente al ir las enumerando), en Málaga, Zamora, Canarias, Granada, Almería, Zaragoza y Sevilla, sobre todo, se observa una tasa mayor del grupo sanguíneo B. Según la Historia, casi todas las provincias citadas recibieron una intensa influencia islámica y semita. En cambio, las provincias de Guipúzcoa, Navarra, Soria, Cuenca, Santander y Vizcaya se caracterizan por su elevado porcentaje del grupo O, vinculado a los restos del hombre primitivo. A su vez, las provincias de Tarragona, León, Pontevedra, Palencia y Salamanca poseen una mayor frecuencia del grupo A.

En realidad, la clasificación genética de las razas más aceptada en la actualidad es la de Boyd. Partió de una base tan arbitraria como la de atribuir un hipotético carácter morfológico (o,

pelo, talla, etc.) a cada uno de los grupos de factores sanguíneos (grupos A, B y O, tipos M y N, grupo del factor Rh). Es curioso que, aun admitiendo tal arbitrariedad, resultan unos grupos raciales que corresponden bastante a los recogidos a simple vista. Así se ha obtenido una concordancia de los grupos raciales que van en la sangre con los grupos geográficos, lo cual sugiere que las razas geográfica y morfológicamente determinadas deben tener un condicionamiento genético (hereditario), del que sólo conocemos los datos correspondientes a los grupos sanguíneos.

Después de esta clasificación de Boyd se ha descubierto el "sistema Diego", que aporta un importante argumento respecto a la vinculación entre el indio americano y la raza mongólica, reforzando la hipótesis tan debatida sobre el origen asiático del primitivo habitante de América. La investigación del "Sistema Diego" permite establecer con relativa exactitud el origen de una población híbrida americana. El reciente descubrimiento del antígeno V, rarísimo en la raza blanca y muy frecuente en la negra, permite investigar los posibles mestizajes ocurridos entre ambas razas.

Para terminar debo advertir que todas estas investigaciones no permiten definir glacialmente a un individuo. Sirven, actuando sobre muchas personas, para determinar la raza de un pueblo. Desde el punto de vista individual, contribuyen, sobre todo, a identificar a una persona por su

**Por el simple examen de la sangre podrá inferirse a qué raza pertenece su poseedor**

sangre y a tratar de descubrir la paternidad de un niño, hecho que no sólo se da en criminología, sino que permite también identificar a un recién nacido en las grandes maternidades, donde a veces se producen confusiones por cambio de cuna o al practicar los cuidados de limpieza e higiene del pequeño. Asimismo, en ocasión de los últimos cataclismos bélicos y las grandes emigraciones subsiguientes, se ha recurrido a las pruebas de determinación de la paternidad de los grupos sanguíneos para reconocer por la sangre a un hijo perdido, al que el transcurso de los años habían hecho totalmente irreconocible.

La sangre es algo tan sensiblemente específico que una vez registrado el grupo sanguíneo de una determinada persona se puede en lo sucesivo identificar a ésta con una pequeña muestra de su sangre. Esta sangre, con sus grupos sanguíneos y su composición bioquímica, es un carnet de identidad tan exquisito o más que las huellas dactilares, porque las huellas dactilares pueden destruirse el fuego o una amputación. Pero los grupos sanguíneos permanecen invariables, pase lo que pase, hasta después de muerto, ya que el cadáver, mientras que conserve vestigios de sangre, confesará su verdadera identidad.

Doctor Octavio APARICIO



# SE LLAMARA COMO TU

## NOVELA por Angeles VILLARTA

SE despertó con angustia. En el pecho el corazón latía con grandes sacudidas. Fué a saltar de la cama, pero al abrir los ojos tropezó con un crucifijo colocado encima de la puerta esmaltada de blanco. Se recostó nuevamente sobre la almohada de corcho. Sabía que era corcho y no borra, ni lana, ni crin, ni miraguano, porque alguien mencionó que era más adecuado para lavar. Y en aquella casa había que lavar con frecuencia.

Entraban unas mujeres. Salían otras mujeres. Llegaban con los rostros tirantes de bestias que van a morir y salían con envoltorios de lana rosa, azul o blanca en los brazos, O con los rostros más desencajados aún y los corazones apretados de amargura.

Volvió a cerrar los ojos. Tenía las sienes húmedas de sudor y el corazón tardaba en aquietarse.

Las voces que la despertaron seguían en su diálogo. Una conversación caliente, palpitante. Era la de todos los días, pero tenía idéntico ardor. Los cuchicheos se cruzaban de una cama a otra sobre las colchas de percal y las mantas tristes, babosas de sus tan frecuentes contactos con el agua, entre las sillas idénticas y las mesillas de metal, que marcaba, por los objetos colocados en ellas, la personalidad y la situación social y económica de cada una de las alojadas en la sala.

De vez en cuando la conversación se rompía en risas sinuosas, con malicia y sobreentendidos. En otras se alzaban en una irritación robusta, encrespada, como si se tratara de algo que las afectara directamente. Empleaban expresiones desgarradas, que en sus bocas parecían normales. Era fabulosa la cantidad de sucesos por ellas vividos más o menos próximamente. Los necesitaban como una do-

ble piel sobre sí mismas. Y para añadir más escalofriantes emociones compraban «El Caso», y en los periódicos buscaban la sección de sucesos. Poseían un olfato especial para sacar consecuencias, y su júbilo era inmenso cuando la realidad daba la razón a sus lucubraciones.

Desde que llegara a la Maternidad, la joven, frente al crucifijo, escuchaba con mucha frecuencia determinados vocablos. Y uno de ellos era ése.

—¡Mira que si el mi José y yo y los crios encontráramos aunque fuese una chabola para nosotros solos y pudiéramos criar conejos y con cuatro gallinitas!...

La muchacha mantenía los ojos cerrados, desentendida de lo que ocurría a su alrededor, fijo el pensamiento en el próximo instante; llegaría la enfermera o la matrona con su niño en los brazos y unos papeles y le diría exactamente lo mismo que a la pelirroja comida por las pecas o a la mujer arrugada como una vieja que desconocía exactamente cuáles pudieran ser su edad y su nombre...

—A mí siempre me han llamado Lola porque, al parecer, el día que yo nací se murió mi abuela, que se llamaba así; pero mira por dónde me pusieron el nombre de Nabora, porque nací el 12 de julio. Digo, si es que de verdad nací el 12 de julio y me llamo Nabora, como dicen los papeles que me mandaron del pueblo, que vaya usted a saber si es o no mi pueblo.

Y se reía con su boca de dientes negros, descarnados. Y añadía:

—Y que por narices me han hecho bañarme. Y que de regalo las señoritas me comprarán una esponja...

Sí; vendría la enfermera o la matrona, que al-

varias veces se sentaban al borde de sus camas y charlaban de unas cosas y otras. Y les decía:

—Es un niño sano y hermoso. Con poco que le atiendan, ¡ya verá cómo prospera! Y todo de pasar de vez en cuando a que el médico le vea en el consultorio.

Se lo diría así. Y antes de salir de la habitación todas las mujeres se inclinarian sobre el rebozo de lana y harían fiestas al pequeñín, y dirían esas cosas de que había que ver lo rico que era y que parecía un angelito. Y luego se encontraría sola en la calle, igual que la Tere, a la que su marido eligió en el poyetón, en la rueda de la Inclusa.

—A mí quien me gusta es ésta.

Y la Tere había salido de la masa gris y expectante de las mujeres que referían sucesos de príncipes encantados que habían preferido a una de ellas y se había casado una mañana temprano con el Raimundo, a quien no quería ninguna moza del pueblo; el Raimundo, que tenía miedo a las palabras, a los gestos; que había realizado la heroicidad de hablar con la madre superiora, que en tono suave le hacía preguntas muy directas: que le estaba agradecido a la Tere porque era guapa, porque supo defender su puesto en el pueblo y sabía todas las cosas que él ignoraba: leer los papeles, poner su firma y mantener una conversación, si a bien se terciaba, con el médico y el cura, que para Raimundo significaban los valores supremos. Y el Raimundo, tan tosco de aspecto y tan intimamente formado de suavidades y delicadezas se había muerto así, bruscamente, como había hecho todas las cosas durante su existencia, sin dar tiempo al médico para dudar en lo relativo al diagnóstico y apenas permitir al señor cura que le diera la absolución. No hubo siquiera espacio para decirle algo a la Tere. La miró de la misma forma que en el momento en que la eligió en la rueda del poyetón. Fué la Tere quien habló.

Y por eso aquella mañana la Tere había salido sola de la Casa de Maternidad con el crío. Sola, como había ido toda su vida, porque apenas si el tiempo le concedió espacio para darse cuenta de que había contado para alguien.

Las mujeres de la sala se habían enracimado tras los cristales para mirar cómo cruzaba el jardín y luego salía a la calle.

Y siempre había una que decía esto o algo por el estilo:

—El otro día me contaron que un señor fué y paró a un niño en la calle y le dió un sobre para que lo llevara a no sé que sitio. Como era la hora de comer la criatura primero se fué a casa, y la madre, que vió la carta dijo: «La abriremos, y si es urgente, pues nos vamos a llevarla en un voleo; y si no, pues que esperen.» Y dentro, en un papel, estaba el lleque.» Se lo fueron a contar a la Policía, y la Policía dijo que dejaran ir al chico delante, como que iba a hacer el encargo. Y el chico fué y llamó a la casa del sobre. Y abrieron una puerta. Y salió un brazo, lo cogió y fué a meterlo para adentro. Pero no pudieron cerrar, porque allí estaba la Policía, y encontraron que del techo había ocho cabezas de niños colgadas.

También referían casos de chupadores de sangre.

En su cama, silenciosa, la muchacha se encogía. Se daba cuenta de que la observaban con ojos suspicaces. Pero no sólo las mujeres que compartían con ella el dormitorio, sino las matronas, las enfermeras, los médicos. Cuando la llevaron al quirófano, el mayor y más importante de ellos, que tenía el pelo blanco; el rostro terso, en que miraban unos ojos claros, grises, la había cogido del brazo y la había sacudido con un ademán recordante:

—Hay que gritar si es preciso, hija. Es necesario querer vivir.

Y ella había contestado, como contestaba siempre:

—Sí, doctor.

Las cejas agudas del doctor se habían alzado aún más; luego se frunció sobre los ojos, que de pronto se tornaron oscuros.

—¿No sabe hablar con otro tono? ¿Es esto lo que le ha enseñado la vida? Si no es capaz de sonreír, ¿tampoco puede llorar?

Y luego, probablemente porque la notó más pálida y desvalida, añadió:

—Bien, no me haga caso. Pero piense, cualquiera sea su caso, que la vida merece la pena ser vivida.

Sí; eso lo había oído o lo que había leído an-

tes. A ella le parecía que hacía mucho tiempo. Cuando compraba novelas baratas y las cambiaba por otras que siempre terminaban bien.

Con ella había acontecido todo lo contrario. Sólo que ella, como las demás mujeres, también había querido ampararse.

La idea se la inculcó la tía con quien vivía.

—Ahora bien estás; pero debes pensar en el día que yo te falte. Y que una mujer sola mal se defiende en la vida.

Y su tía y ella creyeron que mejor que nadie la podía amparar Ernesto.

El era mucho mayor que la muchacha. Seguramente le llevaba veinte años, aunque aparentaba más. Era taciturno y se quejaba de su mala suerte. No le habían comprendido sus padres; no le habían comprendido sus amigos; no le comprendían ni estimaban sus jefes.

Ella no pretendía comprenderle. No ambicionaba descifrar un enigma que nadie había resuelto. Fué él quien se lo dijo:

—A tu lado me encuentro mejor. Porque tú me comprendes.

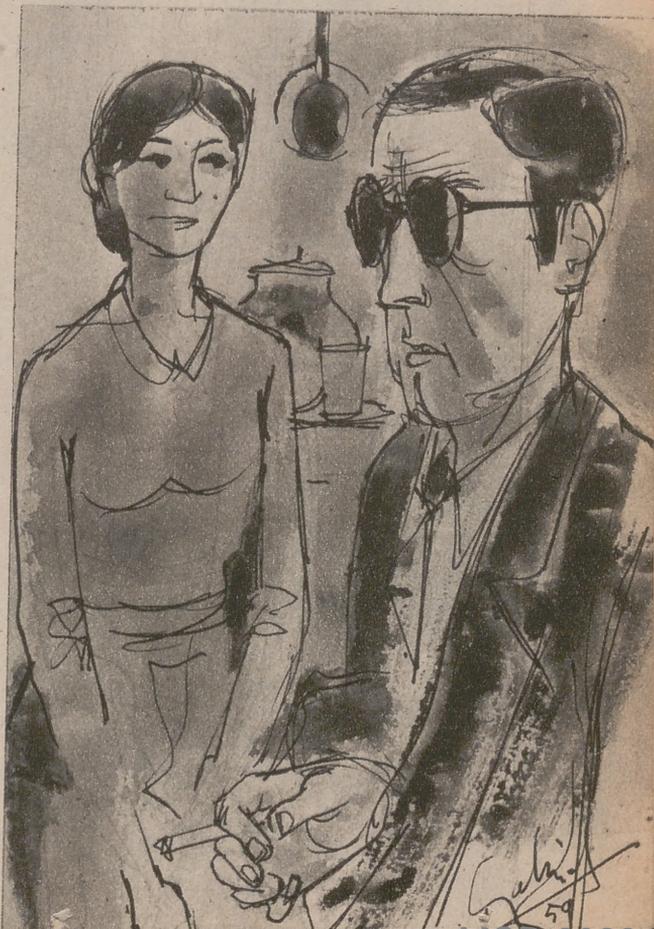
Y ella sólo sabía decir que sí a lo que él afirmaba, y no a lo que denegaba. No le costaba esfuerzo hacerlo. Ni mentía. Lo sentía así, Ernesto, cuando hablaba de sí mismo, de sus cosas, era locuaz. Había cambiado mucho de trabajos, de empleos, y de todo opinaba con frases alambicadas, difíciles, que ella, habituada a los sencillos diálogos con su tía, las amigas de su tía y las suyas, no entendía:

—¡Cuánto sabe ese hombre, cuánto sabe! —decía doña Prudencia, que tampoco comprendía bien aquel lenguaje alambicado—. ¡Cuánto sabe!

Y las dos, tía y sobrina, sintieron el halago de que el hombre que llevaba siempre puños y cuello almidonado, el pelo teñido de negro, peinado con raya al lado, y gafas ahumadas sobre los ojos pequeños con la órbita amarillenta y las pestañas ralas y menguadas, que aquel hombre de labios estrechos y dientes separados que manchaban la sonrisa, con aspecto de recaudador de contribuciones en su impecable atuendo, hubiera elegido a la chica para casarse.

—El se lleva una joya. Y tú, a ver cómo te portas. Que como él se encuentran pocos.

La muchacha carecía de la menor idea acerca de cómo podían ser los hombres. Los veía pasar. Algunos le gustaban sin especial razón, sencillamente porque se parecían a los protagonistas de





sus novelas. Otros le eran indiferentes. Como ella, que nunca la miraban con insistencia ni apenas si la habían sonreído. Sólo una vez que tropezó y estuvo a punto de caer. Se le tendió el apoyo de un brazo masculino y le dijeron tibiamente:

—Tienes los ojos muy bonitos.

Por aquel entonces era una muchacha anodina. Larga, sin curvas. El peinado, exacto al de las demás chicas, y amolecotonada la piel. Pero para darse cuenta de esto había que fijarse, como en sus ojos. Y nadie lo había hecho nunca.

Era una muchacha de hábitos, de obligaciones, cuya imaginación no se escapaba más lejos de las páginas de sus novelas. Era dulce y callada y nunca había cruzado por su vida una de esas historias que sus compañeras de juegos referían entre gestos y voces falsamente horrorizadas. Vivía quieta, sosegada en su mundo, y se casó con Ernesto de igual modo que podría haberlo hecho con Juan, con Antonio.

Ella iba al matrimonio como las mujeres dulces y tiernas. Que piensan que su gran misión es la de sacrificarse. Que han nacido para hacer la vida a los demás fácil, amable.

Comenzó a despertarse cuando Ernesto la llevó a la ciudad, donde residía, a la casa que habitaba. Un cuarto que parecía de pesadilla, por los recovecos que había que seguir para llegar hasta él, escaleras que subían y bajaban, pasadizos que daban a patios estrechos y negros como embudos o a descampados sucios con montañas de escombros. Y por el interior de la vivienda desordenada, mugrienta, vieja de polvo.

Sólo en aquella ocasión Ernesto explicó:

—Una vez a la semana venía una mujer a arreglar. Los hombres necesitamos de muy poco.

Ella sentíase con un heroísmo intacto:

—Lo comprendo. Ya lo arreglaré.

Y lo arregló, claro está. Incluso colocó macetas en las ventanas, que miraban hacia otras a las que se asomaban rostros curiosos de mujeres.

La muchacha les tenía miedo a los niños, a los hombres, a las mujeres, a las ropas y a los gritos. Salía y volvía corriendo de las compras. Pensaba que algo malo le iba a acontecer en las vueltas que había que dar por la casa hasta llegar a su habitáculo. Y ya en él se cerraba y no abría a nadie que llamase.

—Venga más tarde. El señor no está.

El señor era déspota. Exigente. Ella procuraba tenerlo siempre todo a punto. Aun así se irritaba por minucias.

—Este botón va a caerse.

—Ya me he fijado pero todavía está bien sujeto.

—¡Cuando yo te digo que va a caerse!...

Algunas veces, los domingos por la tarde, salían juntos de paseo. Se sentaban en la mesa de un café, él muy tieso, con su aspecto atildado de colaborador de contribuciones, y ella cada vez más encogida y callada.

—¿Eres muda que no hablas?

—Como no me decía nada...

La muchacha prefería permanecer en casa. Cuando no le quedaba nada por coser o limpiar seguía leyendo novelas. Esperaba siempre que, como en ella, la suerte diera un cambio y que Ernesto la quisiera apasionadamente; que no fuera para él una cosa que tomaba y dejaba a capricho, con indiferencia.

La vida no es fácil. Ya decía la tía que la letra con sangre entra. Y no consideraba su matrimonio como un fracaso desde el instante en que en su casa no había broncas, ni gritos. ni palabras soeces. Todo marchaba perfectamente. No era como en las casas cuyas ventanas daban a las suyas. Sólo que en la suya tampoco brotaban risas y cánticos ni existía una radio puesta a toda marcha donde los anuncios se emparejaban con la música, la música con los seriales, los seriales con los concursos, y así desde las ocho de la mañana hasta la madrugada y al día siguiente igual.

En algunas fechas las ventanas quedaban sin voz, porque las familias se marchaban con una tortilla y unas botellas de vino a pasar el día a la orilla del río. Al regreso unas vecinas llamaban y se comprendía que disfrutaban tanto o más al narrar los hechos que en el momento de vivirlos. Esmaltaban la conversación con expresiones pittorescas, y en ocasiones, por si tú me tienes envidia o por si ya podías haberme avisado, degeneraban en riñas que terminaban cuando los mari-

dos las tomaban del brazo y cerraban las ventanas de golpe.

Sólo ella estaba ausente de aquellas voces, de aquellos gestos, de aquellos tumultos.

Algunas veces, ante determinadas alusiones y especiales palabras sentía el corazón alborotarse y permanecía detrás de las cortinas siempre echadas a escuchar. Al principio era ella quien daba pie al tema. Comprendió que no sentían la menor simpatía por Ernesto. Aludían también a la mujer que anteriormente hacía la limpieza.

—Bueno —se consoló la muchacha—, no debo preocuparme del pasado. Si se casó conmigo por algo será.

Y aunque apenas si se atrevía a pensar en el «por algo será», le mecía un íntimo deseo de que en el motivo de la decisión el amor hubiera desempeñado un papel. En cambio si se atrevía a culparse, con rabia.

—Claro está que como yo soy tan poca cosa...

Si lo era, especialmente si se comparaba con la mujer que anteriormente se ocupaba del aseo de la casa. Encontró la fotografía perdida entre papeles una mañana que hizo la limpieza de una mesa mezquina que Ernesto llamaba pomposamente escritorio.

La noche de aquel día Ernesto se inquietó repentinamente:

—¿Anduviste con mis papeles?

—No los he tocado. Sólo limpié la mesa.

Logró hacer tranquila la frase.

A la mañana quiso volver a enfrentarse con la desconocida y se encontró con que la cartulina había desaparecido.

Fué mejor.

Por aquellos días se empezó a sentir mal. Le repugnaba la comida. Se mareaba con frecuencia. Lo ocultó cuidadosamente a Ernesto:

—Si además de ser tan poca cosa me pongo mala, ¿cómo me va a mirar?

Las dolencias no cedían con el tiempo y ella continuaba ocultando su desgana. Su malestar.

Una vez, al regresar de la plaza, se cayó en la escalera, sin sentido. Cuando lo recuperó se encontró en una casa extraña. Reconoció a una de las vecinas. Le hacía tragar unas gotas de coñac. La mujer tenía las manos blandas y confortables y la mirada ancha y jovial. Le dió unos cachecitos en las mejillas.

—¿A que ya estás mejor? Lo que debes hacer es cuidarte. Y tomar el aire. Y andar. Para que el crío nazca hermoso y sano.

La inteligencia de la muchacha funcionaba rápidamente pero no comprendía bien de qué hablaba la mujer. Esta la contempló despacio, con una ternura líquida que cayó sobre la chica, aún echada sobre la tumbona, que olía a tabaco frío. Maternalmente le tomó sobre su regazo, separó el pelo que se le había enredado en la frente y le habló despacio, como si las palabras fueran niñas que van en una procesión.

—Lo que te ocurre es una bendición de Dios a la mujer casada. ¡Cuántas lo darían todo por encontrarse como tú ahora, esperando un hijo!

—Lo que te ocurre es una bendición de Dios encontrarse como tú ahora, esperando un hijo.

Desde entonces, en sus bajadas a la compra, solía coincidir con la vecina que la recogiera en la escalera. Se llamaba Paca. Le daba palmaditas en el hombro. Le daba consejos:

—Debes cuidarte e ir a que te vea el médico.

La muchacha a todo decía que sí, con una sonrisa a jirones como si entregara trozos de su alma triste.

—Y anima esa cara, que lo que te pasa es para que estés alegre.

En uno de los encuentros, Paca lanzó la pregunta en la conversación:

—Y tu hombre, ¿qué dice?



La pregunta la cogió desprevenida y no supo mentir.

—No dice nada. No lo sabe.

Paca la miró entre seria y enternecida:

—Pues hay que decirselo, y si no te atreves, se lo digo yo.

La muchacha conocía la antipatía de Ernesto hacia los vecinos de la casa, y sólo la posibilidad de que ella dialogara con las demás mujeres le irritaba. La intervención de Paca causaría un caclismo.

—No, no. Se lo diré yo.

Y se lo dijo aquella noche:

—Oye, Ernesto, voy a tener un niño.

Pareció como si la voz no le hubiera brotado, como si no lo hubiera dicho. Pero Ernesto saltó y todos los muelles del colchón rechinaron.

—¿Qué dices?

La muchacha no añadió un vocablo. Tenía los ojos cerrados sobre una mirada de odio, de indignación.

La muchacha ni entonces ni después habló. Andaba por la casa quieta, ausente. De vez en cuando se sorprendía a sí misma con los ojos cuajados de lágrimas, que se sorbía con un impulso de la voluntad.

—No debo llorar. No debo.

Paca no volvió a preguntarle si se lo había dicho a su hombre. Sólo que, de viva fuerza la metía en su casa; hacía que se tomara un vaso de leche, unas pastas; le regalaba ropitas menudas que ella decía habían pertenecido a sus hijos...

—Mis nietos ya son mayores. Así quito cosas de casa.

Le enseñó a tejer chaquetitas. La llevó al médico. Pero cuando llegó el momento de dar a luz, Paca estaba en Barcelona, donde una de sus hijas se había puesto gravemente enferma.

Le era igual todo: que su hijo fuera un niño o una niña. Todo le era indiferente. Ni quería vivir, ni dejar de vivir. Lo único que le sorprendió fue que Ernesto llamara un día por teléfono preguntando por ella.

—A lo mejor tiene miedo de que me muera. No encontrará otra criada ni tan barata, ni tan callada—pensó.

—oOo—

Hubiera querido no despertarse. Permanecer allí, tiempo y tiempo, escuchándolas sin oírlas. Dialogando con sus recuerdos. Alejada de la realidad.

La enfermera abrió la puerta y entró.

—A ver, usted, Elisa: le toca salir hoy.

Su nombre le parecía tan olvidado como el de la mujer que ignoraba el suyo.

Salir significaba volver. Lo había oído en algún sitio y la frase le había gustado. «Se vuelve cuando se ama.» Pero ello no se amaba ni a sí misma. Era un ser monstruoso. Peor que las bestias. Ya lo habían dicho las mujeres.

Se levantó como una sonámbula.

En el comedor se tomó un café con leche muy caliente.

La llevaron a una habitación y de una taquilla sacaron su ropa. Se la puso con un insuperable cansancio. Se peinó brevemente. Llegó otra enfermera. Traía en brazos al niño envuelto en una toquilla azul y unos papeles. Le hicieron firmar otros.

La que salió a despedirla a la puerta tomó una mano del niño y la besó.

Se lleva usted una alhaja, Elisa. Mucha suerte.

—oOo—

Allí estaba la calle.

Cruzaban los coches. Cruzaban los taxis. Por las aceras los hombres y las mujeres caminaban con prisa.

Llegó a la parada del autobús y se colocó en la cola.

Hacia calor. En el cielo, un sol resuelto de fines de marzo.

De pronto, sobre la envoltura del niño se posó una mariposa. Era de oro. La mariposa se quedó quieta en el doblez de la lana, sobre el rostro del niño, como si éste constituyera para ella un motivo de admiración.

Elisa también miró la mariposa y le recordó su niñez, cuando, en el parque público, las veía jugar al sol y detenerse sobre las flores. Y luego miró al niño, que tenía la naricilla respingona y los ojos azules fijos en la mariposa, en el cielo, en su madre, con un fruncimiento goloso de los labios.

Elisa, instintivamente, le apretó contra sí y le sonrió. La mariposa se fue con la sonrisa y, en la cola, las mujeres se comunicaron la maravilla.

—Qué niño más rico. ¡Qué niño más rico!

Y le fueron cediendo el puesto a Elisa hasta dejarla la primera con el niño, con la mariposa, que había vuelto a colocarse en el bozo sobre el niño.

Llegó el autobús y Elisa ocupó su asiento.

—Delante, que le gustará al niño—se dijo, sin pensar que al niño aún todo le era indiferente, excepto la proximidad del calor de su madre.

Ya estaban todos los viajeros acomodados, cuando en el vehículo sonó un gracioso son que tenía algo de nana, algo de marcha, algo de evocación campesina.

Un muchacho apretaba los labios contra los orificios de la armónica, y con un amplio ademán, como quien se asoma a un escenario, brindó:

—Para el niño,

Las notas saltaban animadas, alegres, y era como si todo el coche se llenara de mariposas, de flores, de pájaros cantores, de campos verdes, de arroyos risueños, de frutas perfumadas y jugosas.

El cobrador no se preocupó de salir a las paradas para decir:

—Uno sólo.

Nadie protestó de la vida cara. Todos iban contentos, alegres. Sonreían entre sí y apenas hablaban.

Y escoltada del recuerdo de la mariposa, de las melodías de la armónica, de los viajeros del autobús, que la despidieron deseándole suerte, Elisa entró en su casa.

En la puerta la esperaba la señora Paca.

—Acabo de llegar y en la Maternidad me dijeron que ya habías salido. Entra, entra. ¡Qué bendición de niño!... Cuánto sentí no haber estado a tu lado en estos momentos, hija.

Desnudo al pequeño, que se agitaba entre las exclamaciones jubilosas de la vieja.

—¡Pero si yo jamás vi un crío como éste, y cuidado que mi Antonio llamaba la atención!...

Luego colocó sus grandes y bondadosas manos sobre los hombros de Elisa:

—De ahora en adelante —le dijo— no te puedes acobardar. No es por tí. Por el chiquitín.

Llamó a voces a las demás vecinas. Y antes que Elisa pudiera impedirlo, organizó una fiesta. Era una fiesta por lo que reían, por lo que hablaban, por los manotazos que daban a sus hijos. Y súbitamente, como habían llegado, se escaparon.

—Que tengo la comida sin preparar.

Elisa subió lentamente hacia su hogar. Lo encontró como cuando llegó la primera vez: sucio, desordenado... Comprobó que Ernesto había hecho allí todas las comidas y le confortó el pensamiento que no había acudido a la mujer de la fotografía.

Cuando oyó la llave en la cerradura de la puerta, fue a recibirle, serena, sin temor. Ya no estaba sola. Le llevó hacia el niño, que dormía en un cesto, en el suelo.

—Se llamará como tú.

Y luego fue a disponer la mesa.

## Gaceta de la Prensa Española

PUBLICACION ESPECIALIZADA  
EN MATERIAS DE INFORMACION

Administración: Pinar, 5. - MADRID

EL LIBRO QUE ES  
MENESTER LEER

# UN DIARIO SECULAR

Por Thomas MERTON



**P**ARA los que han seguido de cerca la perspectiva espiritual de Thomas Merton la publicación de «A secular Journal» (nuestro libro de esta semana) no puede por menos de ocasionarle una gran alegría. Llegan ya a la quincena las obras escritas por Merton desde que ingresó en la abadía trapense de Getsemani; pero, pese a la gran altura y profundidad de las mismas, con la publicación de su diario se llena un hueco interesantísimo en su producción total. Aunque en «A secular Journal» trate sobre muchos de los temas que expuso en su famosísima «Montaña de los siete círculos», la originalidad del nuevo libro estriba en la manera de plantearlos. Así, mientras en la obra citada los describe una vez ocurridos, y con su misma inestabilidad sirven para todavía más revalidar la decisión que había de llevar al autor a la clausura más rigurosa. En las páginas del diario vemos a un Merton ya instalado sólidamente en la fe católica, pero que vacila en el camino que debe seguir para mejor servir a la gracia recibida. Por otra parte, su aspecto de hombre de nuestros días, siempre atisbado en todas sus obras, es aquí mucho más evidente, y vemos cómo para llegar a la cima espiritual alcanzada posteriormente no fueron obstáculos sus conocimientos de la realidad cotidiana del mundo. El Merton que luego nos hablara de la contemplación y de la vida mística es aquí todavía un hombre que vacila en su vocación religiosa porque no se siente con fuerzas para renunciar a sus deseos de escritor profano y que además está empapado en los novelistas que todos hemos leído y que describen, precisamente, unos aspectos de la sociedad nada alentadores para un futuro monje, siendo su problema espiritual y su preocupación literaria lo que constituye precisamente el eje de este diario.

MERTON (Thomas): «A secular Journal». Hollis Carter, Londres, 1959; 134 páginas; 15 sh.

**E**L hecho de que estas páginas se publiquen después de un lapso de veinte años exige algunas palabras de explicación. Constituyen a la selección de un diario que yo llevé cuando era seglar, y como estudiante recién graduado actuaba como profesor de la Universidad de Columbia en sus cursos de extensión cultural y también abarcaban el período en que fui instructor de la Universidad de San Buenaventura. Están escritas, como las de la mayor parte de los diarios, de una manera

despreocupada, conversacionalmente y con prisa. El diario completo incluía dos o tres grandes volúmenes. De ellos sólo existe uno ahora, pues los otros fueron destruidos después de que yo hice la selección al que hoy doy a la imprenta, formada con trozos del primer cuaderno.

## LA HISTORIA DE UN DIARIO

El diario mecanografiado que ha servido de base para el actual libro se lo di yo a Catherine de Hueck Doherty, fundadora de la Friendship House, cuando decidí entrar en el monasterio de Getsemani. Ninguno de los dos teníamos grandes esperanzas de que el libro encontrase un editor, pero en cualquier caso le transmití todos mis derechos a ella y le dije que si producía algún ingreso éste lo destinase como ayuda a su labor en Acción Católica.

Pasaron los años y fueron varios los libros míos editados. Me había olvidado completamente de este diario, hasta que vino a recordármelo un día de 1955 una carta de Catherine, en la que me decía si seguía pensando igual respecto a la venta del mismo a un posible editor. Como puede suponerse yo no hice más que ratificar mi donación.

Como los beneficios que este libro pueda ocasionar pertenecen enteramente a Catherine de Hueck Doherty y a su Madonna House, creo debo decir al lector algunas palabras sobre esta mujer y su obra.

La baronesa Catherine de Hueck huyó de Finlandia cuando los rojos ocuparon este país en 1917. Era todavía una niña, y cuando yo la vi por primera vez, sus amigos la llamaban «Baro esa» o más familiarmente, «B». A pesar de su título nobiliario, ella era la persona menos engrdeida y no daba ninguna importancia a su ascendencia aristocrática. La revolución la había hecho pobre; pero lejos de sentir resentimiento por este hecho, abrazó la pobreza con extraordinaria buena predisposición y agradecido sinceramente esta gracia de Dios. Resolvió así hacer de la pobreza su vocación, con una rectitud y una energía digna de un franciscano. Para ella la doctrina del Cuerpo Místico es algo más que una teoría alertadora.

Su caridad se fomentó mientras trabajaba en un lavadero, compartiendo su escasa comida con los demás trabajadores. Fueron estas experiencias las que le movieron a iniciar su labor en la Friendship House, en Aoronto, ya en 1930. Fueron también estos mismos sentimientos los que la llevaron a Harlem en 1938, cuando no disponía más que de un par de dólares y una máquina de escribir.

Me encontré con Catherine en 1941. Los resultados de esta entrevista son recordados en las páginas del diario que hoy publico. Entonces se ocupaba enteramente en fomentar la justicia interracial de Harlem y trataba de crear una delegación en Chicago. Pero la Friendship House tenía para ella ambiciosos objetivos. Era entonces cuando iniciaba sus tareas la Madonna House, un centro de apostolado seglar en todos los campos, ro

sólo en el de la justicia interracial, sino también las zonas rurales. La idea no había madurado en aquellos días como ocurre actualmente.

Madonna House espera su aprobación oficial como instituto secular por la Santa Sede. Fue fundada en 1947 en los piñales del valle de Ottawa. Madonna House de Combermere (Ontario) es el centro y la cuna del nuevo instituto. Consiste en un grupo de granjas y cabañas que sirven como centro de un ferviente apostolado rural y de aprendizaje para los que deseen convertirse en miembros de la organización.

Cuando yo escribía las páginas de este diario en 1941, me encontraba a punto de unirme a Catherine de Hueck en la Frienship House. Ella me lo pidió y yo aplacé la decisión hasta que aclarase si mi vocación no se encontraba en otra parte, es decir, en un monasterio cisterciense. No obstante, yo debo mucho a Catherine y me alegra extraordinariamente que este libro pueda ayudar a Madonna House de algún modo. La venta de este volumen puede significar mucho para los trabajadores de Combermere: un nuevo coche en el que las muchachas puedan alzar las gratias extremas o quizá una nueva edificación para alojar a los novicios del Instituto. Puede significar algo así como una diferencia entre la vida y la muerte para alguien del Canadá, del Yukón o de Arizona. Puede significar una diferencia entre la lucha y la paz para muchas de las almas que ayudan a Catherine y sus trabajadores. Puede significar igualmente la salvación de muchas almas que no podrán conseguirla hasta que se tengan en cuenta sus necesidades materiales.

Teniendo en cuenta todas estas cosas, mis superiores aprobaron que se publicase este libro con la única condición de que fuera examinado y consentido por los censores de la Orden y que al lector se le hiciese ver claramente que había sido escrito veinte años antes de mi entrada en la abadía de Getsemani.

#### EL YUGO DE CRISTO

22 de octubre de 1939.

¿En qué consiste el «suave yugo» del servicio de Cristo?

El amor de Dios es una bendición y una alegría. Amamos a Dios aquí en la tierra, imitándole, y tenemos una gran alegría siendo semejantes a Cristo en lo posible. La infelicidad nos viene cuando nos damos cuenta de lo distinto que somos de Él, cuando vemos que no le imitamos y que no hacemos su voluntad sino la nuestra.

Amar al prójimo en esto consiste el suave yugo del servicio de Cristo. Lo difícil es hacer la voluntad propia, el experimentar nuestro orgullo, el amar nuestro bien y al mal del prójimo.

2 de noviembre de 1939.

Hay una lógica del lenguaje y una lógica de las matemáticas. La lógica del lenguaje es la lógica del poeta. Los historiadores de la filosofía hablan de las tradiciones agustinianas y tomistas del pensamiento cristiano como si fueran movimientos radicalmente distintos, y así, por ejemplo, dicen que Raimundo Lulio es un agustiniano. Ahora bien: San Agustín y Santo Tomás están mucho más unidos de lo que estuvieron San Agustín y Lulio, ya que éste, lejos de sentirse satisfecho con la teología simbólica de San Agustín, es un platónico matemático que inventa sistemas infalibles que demuestran todo con infalible necesidad y todo este «agustinismo» está muy lejos de San Agustín, que no ha reducido todo a la lógica de las matemáticas.

18 de febrero de 1940.

Una nueva biografía de Joyce confirma lo que todo el mundo sospechaba probablemente, que su vida personal ha sido aburrida y sin interés. Joyce se me aparece como un irlandés que se resiste a la vocación del sacerdocio, pero también me semeja por su aspecto más a un librero que a un novelista. El que sea el mejor escritor del siglo XX no quita nada de lo dicho y nadie puede decir que su aspecto esté relacionado con lo que escribe. Sería un gran error hacer con él el mismo error en que incurren las gentes que le odian:

el de no establecer distinción entre la cultura de la clase media irlandesa y la vida sacramental de la Iglesia.

El ataca siempre al primero y raras veces al segundo, pero marca tan pequeña diferencia entre ellos, que cuando toma a broma a la clase media irlandesa, deja siempre la posibilidad de que se le pueda atribuir a su ataque todo lo que se quiera.

Claro es, para las gentes que le odian, la clase media es tan sagrada como el Cuerpo Místico de Cristo y una y otra cosa son tan inseparables, que todo lo que él dice les parece blasfemo.

#### LA BUSQUEDA DE SAN JUAN DE LA CRUZ EN ESPAÑOL

Abril de 1949, La Habana.

Sin saber exactamente las razones y me imaginaba que el hecho de que en Cuba hablase español haría que fuese cosa fácil encontrar allí una edición castellana de las obras de San Juan de la Cruz en La Habana. Pero resultó ser algo imposible prácticamente, y realmente todavía no sé si es algo absolutamente alcanzable.

El primer día que me encontraba en La Habana, cuando pasaba por la calle de O'Reilly, vi una librería de segunda mano y entré en ella, no para pedir las obras de San Juan de la Cruz, sino libros de filosofía. Lo que más se parecía a esta materia resultaron ser un par de manuscritos volúmenes de crítica literaria de Menéndez y Pelayo. Luego pregunté si tenían algo de teología y me dijeron que no disponían de nada.

En otro establecimiento del mismo género, un poco más arriba en la misma calle, había dos estantes de obras de filosofía. Subí por una escalera que me facilitaron para observar el contenido y me sorprendió el ver no más, al principio, que obras de Nietzsche. Luego descubrí a Max Nordau, a quien yo considero algo así como un Spengler de tercera mano y algunos libros de Schopenhauer y Ortega y Gasset. Estos eran los nombres más respetables, pues la mayor parte de los estantes estaban llenos de liberales y radicales franceses y españoles del siglo XIX, de una altura intelectual del estilo de la de Jaurés. No puedo ahora recordar ninguno de sus nombres. También estaban allí las obras de crítica literaria de Menéndez y Pelayo.

La siguiente etapa la hice en la Casa Belga, en la cual había gran abundancia de libros franceses e ingleses y especialmente mucha pornografía impresa en París. Entre otros títulos vi obras de Henry Miller y «Season in Hell», de Rimbaud. El librero se enfadó cuando yo le dije que una traducción de esta obra se había publicado por New Directions de Connecticut, y me dijo que la suya era la original, no el «original original». Montones de libros con títulos como la «Filosofía del nudismo» aparecían por aquí y por allá. Esto de que pudiese existir una filosofía del nudismo me producía carcajadas y sobre todo que alguien lo pudiese tomar en serio, pero el librero no pareció compartir en absoluto mi actitud. Siempre he sentido un respeto instintivo por el sentido común innato de las razas latinas, porque no he aceptado jamás los prejuicios que hacia ellos sienten los teutones, anglosajones y celtas. Es por esto por lo que me pareció que el librero debía comprender perfectamente que aquella filosofía del nudismo era un libro absurdo, que bajo un pomposo título, no era más que un engañoso destinado a camuflar fotografías pornográficas para uso de turistas que deseasen desperdiciar su dinero. De todos modos yo había olvidado que los cubanos, así como otros latinos americanos, son unos devoradores de libros sobre sexo, y que a diferencia de los estadounidenses toman en serio esto de la sexología y la consideran hasta como una ciencia. Observando la actitud de unos y otros no sabía a cuál de los dos considerar como más locos.

Una nueva visita fue para una librería que parecía más bien un banco y en cuyos escaparates no había ni un solo libro. Todos los que poseía, por otra parte, eran muy caros y estaban lujosamente encuadernados, encerrados además en vitrinas con rejas. Tampoco aquí me pudieron ayudar en mi busca de San Juan de la Cruz. Luego, en

otra calle, encontré una librería de de vendían obras de filosofía.

Cuando pedí libros de esta especialidad comenzaron a sacarme obras de John Stuar Mill, Herbert Spencer y Schopenhauer, etc., así como traducciones de Maritain y Berdiaev, y todo ello me lo mostraban con gran alegría. Con el fin de ver cómo era Jaime Balmes compré algo de él, cosa que, en seguida lamentaría. Lo más próximo que pude encontrar a lo que buscaba fue una autobiografía de Santa Teresa.

Renuncié ya a San Juan de la Cruz y seguí correteando, cuando en una gran plaza vi un cartel que decía: «La Moderna Poesía». Supuse que era una librería, pero cuando me detuve ante los escaparates vi que estaban llenos de sombreros de paja y otras prendas y vestidos. «La Moderna Poesía» era un almacén. También hay otro almacén que se llama La Filosofía.

## EVOCACION DE RECUERDOS LITERARIOS

23 de mayo de 1941.

He estado pensando en Tenterden (Kent). La última vez que yo oí este nombre fue mientras leía el libro de Graham Greene sobre Méjico, en el que cuenta cómo mientras se encontraba en uno de los lugares más tórridos de Méjico, lleno de moscas, leía cosas sobre Tenterden en los «Rural Rides», de Cobbet. Hay allí una gran calle y amplios campos, y un hermoso cielo envuelve siempre la ciudad. Su catedral tiene una gran torre. Yo estuve allí cuando vivía en Rye y sólo tenía catorce años. Es muy posible que tenga alguna fotografía de la iglesia tomada con mi cámara. Greene, sentado en su cálido lugar, lleno de moscas, cita a Tenterden bajo la impresión del relato de Cobbet y éste separado de mí por más de un siglo, me hizo ver de nuevo la amplia calle, mientras que yo mecía la silla en que estaba sentado en este monasterio norteamericano, mientras leía a Greene.

Greene, bajo un mosquitero en Villahermosa, donde habían quemado todas las iglesias, sudando, escuchaba a las ratas y leía a Trollope. Yo no había leído a Trollope, pero ello no me impedía pensar en la catedral próxima a Canterbury, de hermosas torres, rodeada de altos árboles, en sus tejados y en su sacristía.

Greene leyó esto en el Estado de Tabasco, uno de los peores y más cálidas provincias de Méjico, donde las iglesias fueron quemadas y arrasadas. Yo estaba sentado en mi celda de un monasterio norteamericano, mecía mi silla y miraba fuera las colinas de un verde azulado, que comenzaban a oscurecerse y empecé a pensar en Canterbury, en la lluvia de Pascua, en la lluvia y en el sol de la Pascua de 1930. Quizá hubiese leído a Trollope, pero no sabría decirlo. Pensé que quizá debería estudiar el «Egoist», de Meredith, puesto que tenía que hablar por la noche. Pero no deseaba leer ninguna nueva novela.

Siento respeto por Greene por el hecho de leer una novela dentro de un mosquitero en Villahermosa y más siendo este libro de Trollope. Quizá era «The Warden» lo que leía; pero yo lo he olvidado. Pienso si es posible ser un auténtico novelista y leer novelas. Para mí resulta ya imposible leer ninguna novela y sólo estoy escribiendo un diario. Ahora bien, el libro de Greene es un diario sobre Méjico. Esto es lo único que ahora me agrada leer. El diario que llevé en Cuba era indiscutiblemente mejor que la última novela que escribí.

Todas las novelas que leí entre los 17 y los 20 me produjeron auténtico entusiasmo. De todos modos nunca fui capaz de tragarme a Hardy, aunque he leído casi todo lo demás de D. H. Lawrence, Stella Benson, Virginia Woolf, John Dos Passos, Jules Romains, Hemingway, Balzac, Flaubert, Céline, historias cortas de Stefan Zweig, cosas de Vicki Baum... El otro día, mientras tomaba el sol, recordaba mis apuros para explicarle a mi abuelo por qué me gustaba la novela de la más baja pornografía de Luciano Zuccoli, «La divina Fanciulla». Le decía que era «muy italiana».

He leído bastantes novelas, pero no deseo leer ya ninguna más. Además, creo que el arte novelístico es bastante bajo.

No sé por qué me acuerdo de cuando en 1931, sentado en los jardines de Villa Borghese, leía,

en una traducción italiana, algo de Maurice De-kobra. La última vez que estuve en Roma, con dieciocho años, leía «Ulysses».

1 de junio de 1941, St. Bonaventure.

Fuera, los caminos brillan con el agua de la lluvia. En el interior se oye el canto suave de los estudiantes. Acabo de terminar la última de las historias de la obra de Joyce, «Dubliners». «The Dead».

Me parece que Joyce debería haber escrito un poema sobre cómo la nieve cae sobre el universo, habría sido mejor. Para mí todas las historias que componen las «Dubliners» y especialmente te «The Dean», son una muestra de que la novela, tal como se entendía en los siglos XVIII y XIX, es algo que ha muerto. «Ulysses» es ya algo distinto de la novela clásica, es más bien un diario «Finnegan Wake» es también una variedad. Hay dos buenas novelas escritas en inglés durante el siglo XX y también dos buenos novelistas que escriben auténticas novelas: Richard Hughes y E. M. Foster. Si se quiere incluir también dentro de la novelística al «Ulysses» y «Of time and the River» (aunque esta última yo no la considero excesivamente buena), también estas dos obras podrán figurar en el puesto de honor. De todos modos son algo muy distinto de lo que eran «Vanity fair» o «The egoist». En realidad estas son novelas auténticas, pero de todos modos yo no podría escribir de acuerdo con esta concepción literaria.

Me ha resultado difícilísimo leer las «Dubliners», me resulta imposible que se pueda escribir así. Yo lo intenté a principios de enero y todo lo que embonó era absurdo. Me ha costado más trabajo leer las «Dubliners» que todo lo demás de Joyce. Me gustó el «Ulysses» algo más que «Finnegan Wakes», pero sólo un poco más, lo que me quita que ambos libros sean dignos de Joyce. Este plantea el problema de la universalidad del arte ante la dificultad de comprensión de su estilo.

## LA ELECCION DEL CAMINO

27 de noviembre de 1941

Me he pasado la mayor parte de la tarde escribiendo una carta a Aidous Huxley, y cuando la he terminado, me he quedado pensando: «¿Quién soy yo para hablar a este hombre sobre misticismo?» Reflexiono que hasta que leí su libro «Ens and Means» hace cuatro años, no había ni oído la palabra misticismo. La parte jugada por él en mi conversión con este libro ha sido muy grande. De la obra de Gilson, «El espíritu de la Filosofía medieval» saqué un gran respeto por el catolicismo. Luego «Ensand Means» me enseñaron a respetar el misticismo. «Arte y escolasticismo», de Maritain, representaron otra influencia, así como la poesía de Blake. Quizá también el «Mysticism», de Evelyn Underhill, agregó su gota de agua. Estaba fascinado por los sermones del jesuita de la obra de Joyce «Portrait of the artist as a Young Man». Lo que le horrorizaba comenzaba a llamarme. Me parecía ser un hombre completamente sano. Finalmente la «Vida de Gerard Manley Hopkins», de G. F. Lahey, me hizo, tras de leer la conversión de Hopkins, ir a buscar al padre Ford. Todas estas lecturas cubren aproximadamente un período de un año y medio o dos durante el cual leí, además, todas las traducciones hechas por el padre Weiger de textos budistas al francés, sin que las entendiera.

Hoy estoy pensando si me debo ir a Harlem o a la Trapa. ¿Por qué no me abandona esta idea de la Trapa?

¿Si no estuviese obligado a admitir que se me plantea una elección entre la Trapa o Harlem, no vacilaría en hacerme trapense? ¿Vacilo precisamente porque debo hacer la elección? ¿Consiste todo esto en un medio de eludir mi vocación?

El irme a vivir a Harlem no me parece nada extraordinario. Es un bueno y razonable camino de seguir a Cristo, pero el marcharme con los trapenses es algo que cautiva, que me llena de santo terror y de deseo. Una y otra vez vuelvo a la idea de «Renuncia a todo, renuncia a todo».

Mañana hablaré con uno de los hermanos...

# EN LOS GRANDES PREMIOS LITERARIOS, OTRO NOMBRE DE MUJER

Mercedes Salisachs, creadora de temas y personajes

«Una novela ha de ser el resultado de una sincera combinación de imaginación y realismo»



UN día de octubre de 1958, en una carretera francesa, un automóvil español sufrió un accidente. Perecieron sus ocupantes, dos pintores, maestro y discípulo, éste ya maestro también por derecho propio. Se llamaba aquél Ramón Rogent, y éste, Miguel Juncadella, un muchacho de veintiún años, estudiante de pintor con Rogent desde 1953, alumno de la Academia de André Inoite, en París, el 1954 y el 55, otra vez alumno de Rogent hasta el 57... Apenas nada, unos años, un tiempo insignificante.

Muerto Miguel Juncadella hubo que revisar sus cuadros, mirar en el estudio los que tenía a medio terminar, intentar el catálogo de sus obras. Y entonces surgió la sorpresa: los críticos se asombraron de la madurez de aquel pintor casi adolescente, miraron con atención maravillada sus bodegones, sus figuras y sus retratos. Miguel no había enseñado jamás sus obras, pensando —en constante trabajo y estudio— que no había llegado su hora, y de pronto todos coincidieron en afirmar que en aquel accidente de automóvil habíamos perdido uno de los más fabulosos pintores de España, ya en punto de madurez.

La obra fué recogida y clasificada, y la Dirección General de Bellas Artes solicitó de su familia autorización para ofrecer en sus salones una muestra póstuma y antológica de la pintura de Miguel Juncadella. Abiertas las puertas el Salón de Exposiciones del paseo de Recoletos, los críticos madrileños confirmaron la espléndida realidad de aquel pintor de veintiún años. El Museo de Arte Contemporáneo adquirió en seguida una de las obras expuestas, con lo que Miguel está ya consagrado, incluido en el censo de los inmortales. Su madre, la novelista Mercedes Salisachs, me dice con emoción contenida:

—Que un cuadro de Miguel esté expuesto en el Museo de Arte Contemporáneo tiene para mí la ilusión de que en cierto modo mi hijo ha resucitado en el arte, ya que cuando ninguno de nosotros estemos en este mundo él seguirá viviendo en los ojos de quienes vean su cuadro...



Mercedes Salisachs, ante uno de los cuadros de su hijo Miguel Juncadella, fallecido el año pasado, y cuya Exposición antológica se celebró en la sala de la Dirección de Bellas Artes de Madrid

#### MERCEDES SALISACHS

En el Salón de Exposiciones de la Dirección General de Bellas Artes, ante los cuadros de su hijo Miguel, Mercedes Salisachs tiene un noble aspecto de madre dolorosa. Sobriamente vestida de negro, el pelo gris, los ojos dulces, el ademán noble, no parece la misma Mercedes Salisachs que yo había conocido hace unos años en una comida que nos ofreció el editor don Luis de Caralt a algunos de sus amigos. Para consolarla hablo con ella de literatura, de sus novelas y de las mías, de sus viajes y de los míos, de sus proyectos y de los míos.

Nacida en 1916, pienso que el pelo gris constituye el signo visible de su tremendo dolor de madre joven que ha sufrido la pérdida del hijo que iba para genio, que ya lo era en potencia. Sentada cara al autorretrato de Miguel, mirándole a él como si con él hablara, me cuenta sus años de estudiante, cuando la futura novelista andaba el camino del peritaje mercantil, y me habla de sus viajes por América del Norte, Méjico, Cuba, Italia, Alemania, Inglaterra, Francia, Suiza, Hungría, Austria, Tánger, Casablanca, Marraquex...

—He tenido cinco hijos...

Lo dice con ternura maternal que su aspecto doloroso inunda de tristeza. Para quitarla del camino del recuerdo triste le pregunto por sus libros, por su vocación literaria, por sus premios, por su vida de novelista famosa.

—Mi vocación literaria surgió cuando apenas era una niña, pero realmente no empecé a publicar libros hasta hace unos siete años, con la aparición de «Primera mañana, última mañana», que firmé con el seudónimo de María Ecín...

Le digo que he leído todas sus

novelas; que algunas, por circunstancias especiales que ella conoce, las leí incluso cuando aún no estaban impresas. Así charlamos un rato de «Carretera intermedia», de «Más allá de los raiiles», de «Una mujer llega al pueblo», de «Adán Helicóptero», de «Pasos conocidos»...

—Está a punto de aparecer «La sinfonía de las moscas» y estoy trabajando en una novela que titularé «La estación de las hojas».

En una conversación entre dos novelistas el tema de los premios literarios no podía faltar. Menos cuando Mercedes Salisachs ha obtenido algunos y ha sido jurado en muchos.

—«Carretera intermedia» fué finalista del Premio «Planeta», y «Una mujer llega al pueblo» obtuvo el «Ciudad de Barcelona».

Se reserva su opinión sobre los premios literarios y elude darme una respuesta concreta, pero se deduce que es partidaria de ellos, puesto que no sólo ha concurrido a los certámenes y ha jugado a la bolsa de la competencia y de la lucha final, obteniendo el «Ciudad de Barcelona», uno de los más importantes premios de esta hora, sino que además es miembro permanente del Premio «Sésamo» de novela corta y ha sido miembro del Jurado de otros concursos.

—¿Hace usted periodismo?

Mercedes habla conmigo ahora paseando por el Salón de Exposiciones, deteniéndose a veces delante de un cuadro para explicarme algún detalle que no quiere que se me escape.

—Publico con frecuencia en muchos periódicos y revistas, especialmente en «La Vanguardia Española», de Barcelona.

—En sus viajes por el extranjero ¿va cómo novelista o sólo por hacer turismo?

Ahora estamos delante del cua-

dro que ha adquirido el Museo Contemporáneo.

—Ser novelista es una postura ante la vida que nadie puede eludir a voluntad. Cuando viajo llevo los ojos bien abiertos, y si tengo ocasión explico en mis novelas a los demás lo que el paisaje y el mundo humano conocidos me hayan sugerido.

—Sé que es usted una confe-



«La crítica es necesaria aunque el crítico sea malo»

renciante espléndida, mejor, una insuperable conversadora... Aparte de sus conferencias en España, ¿dónde ha disertado usted fuera de nuestro país?

—He hablado en París, en Londres y, desde luego, en Madrid y en Barcelona, por no citar sino ciudades de alto rango intelectual.

—¿Cuántos libros suyos se han traducido ya?

—«Una mujer llega al pueblo» puede usted leerla, si quiere, en español, en francés, en inglés y en portugués...

Volvemos a sentarnos. Mercedes Salisachs guarda silencio un rato como si rezara por el hijo muerto, y respetando su silencio inicio un nuevo rumbo en la conversación. Aunque he procurado elegir una hora en que hubiese poca gente en la Exposición, no dejan de llegar visitantes, y Mercedes tiene que levantarse varias veces a corresponder al saludo de quienes se acercan para felicitarla por el éxito de la Muestra. Hice en una hora una lista de quince celebridades del Arte y de la Literatura.

#### SU TESIS NOVELISTICA

Como lector de sus novelas y de las críticas que sobre ellas se han publicado, hablo con Mercedes Salisachs de lo que a mi juicio constituye su característica fundamental como creadora de asuntos y personajes: el realismo tradicional unido de gracia moderna, haciendo en la novela verdad aquello de que «hay que hacer, no lo que hicieron nuestros antepasados, sino lo que éstos hubieran hecho de estar en nuestras circunstancias». La novelista explica su postura intelectual en el mundo de la novela.

—Una novela ha de ser el resultado de una sincera combinación de imaginación y realismo, ajustada a la estructura de una ética no sólo ideal, sino literaria.

—¿Una ética?

—Claro... Es el único valladar para que el novelista no se haga un profesional de la literatura, confiándolo todo al conocimiento del oficio con olvido del ímpetu creador. Es decir, que la novela ha de escribirse cuando el autor sienta la ineludible necesidad de escribirla...

—¿Quiere usted decir que es conveniente y necesario que el novelista esté a la espera de la inspiración, como un cazador a la espera de que asome tras los matorrales la pieza esperada?

—De ninguna manera...

Mercedes Salisachs me mira desconfiada de que le esté hablando en broma. Siendo yo andaluz y ella catalana —«catalana y sevillana, prima hermana», dicen en mi tierra— la broma puede surgir en el momento menos pensado; pero, en este caso, no me hubiera permitido sembrar de frivolidad mi charla con la madre triste que es ahora la novelista.

—Perdóneme —me disculpo—, no la he entendido bien...

—Quiero decir, que el novelista debe escribir cuando sienta la necesidad de hacerlo, pero no confiándolo todo a la inspiración, sino sofocándola con el raciocinio. De otro modo la obra po-

dría nacer bajo el signo de un *diletantismo* romántico y facilon. La novela debe producir la impresión de que ha sido escrita con el alma, sin que el autor se olvide de que esa impresión ha de ser transmitida al lector por medio de sus manos y de su cerebro y, por tanto, ha de estar circunscrita a una técnica.

Sólo la presencia en la conversación de la palabra *técnica* sugiere el planteamiento de un problema actual: si hay demasiada preocupación por ella en algunos escritores de hoy, que confían demasiado en el mecanismo narrativo y lo anteponen al interés de lo narrado. Intento que me explique su postura en este problema.

—He oído decir a un novelista actual que no importa lo que se cuenta, sino el cómo se cuenta... ¿Usted qué dice a esto?

—Ya lo he dicho antes. En la novela ha de haber imaginación, es decir, un mundo creado por el novelista, sacado de la propia sustancia de su inspiración; ha de haber también realidad, porque las vivencias del autor no pueden estar ausentes de su obra y por eso los autores precisan vivir mucho y con todos los sentidos atentos al mundo que les circunda; por último, es indudable que para que esa imaginación y esa realidad tomen forma inteligible para terceras personas, es decir, para el público, se precisa que el novelista cuente con unos conocimientos mecánicos de su oficio, eficaces y suficientes para transmitir mediante palabras toda la gama de sus sensaciones y emociones...

#### CRITICA Y NOVELISTICA

Aunque uno no quiera, temeroso del tópico, en esta conversación con una de las primeras figuras de la novela española actual es imprescindible sacar a colación el tema de la crítica, mucho más cuando en estos días se ha aireado en la Prensa las circunstancias y la necesidad de revisar los fallos y aciertos del «Premio de la Crítica». Exquisita en todo, Mercedes Salisachs habla de los críticos y de la función crítica con una mesura y un tacto no corriente en el mundo literario.

—La crítica es necesaria, aunque el crítico sea malo, es decir, aunque no sea realmente un crítico, si entendemos por tal a una persona muy entendida que somete a su juicio una obra ajena. Tanto el crítico malo como el bueno tienen siempre el deber de dar con lo esencial del escritor que analizan. Podrán acertar o no, pero ese mismo deseo del analizador, si el escritor no es tonto, podrá constituir un toque de atención constructivo y de gran orientación creadora, que es en definitiva lo que interesa...

—¿Usted está contenta con los críticos que han enjuiciado su obra?

—Lo estoy, porque siempre he procurado buscar en cuanto ellos han dicho aquello que pudiera servirme para rectificar en mis nuevas novelas los posibles errores que como obra humana hayan podido pasarme inadvertidos en las anteriores.

—Como novelista y por consiguiente lectora de novelas ajenas, y como miembro de jurados literarios, ¿usted qué cree respecto de si los novelistas españoles actuales están o no en la línea de la novelística moderna del mundo?

Las respuestas de Mercedes Salisachs están siempre contruidas con solidez, prueba de su íntegra formación intelectual.

—La novela española está en auge, sin duda alguna.

—Entonces, ¿por qué se venden tan pocos libros?

—Ese es otro problema, pero conviene decir que no se venden tan pocos como algunos dicen... Si el mercado librero no da más de sí, no puede achacarse al escritor la falta de lectores suficientes para agotar ediciones similares a las de algunas novelas extranjeras, ya que también es verdad que no todos los novelistas de otros países venden esas cifras fabulosas que suelen tomarse como medida, sin pararse a pensar que están referidas a figuras prácticamente universales.

—Usted que viaja tanto, ¿ha podido apreciar si las obras de los novelistas españoles despiertan interés en el extranjero?

—Sin duda alguna. Nuestros novelistas empiezan a llamar la atención de los críticos, de los editores y del público de otros países, y eso prueba que estamos a la misma altura que los demás. Aunque no sea yo quien deba señalarlos, puede hacerse ahora mismo un censo de novelistas españoles capaces de codearse con las grandes figuras de otras literaturas. No en vano la novelística de nuestro país estuvo siempre a la cabeza del mundo literario, y en una lista de las cinco mejores novelas que se hayan escrito jamás habría por lo menos tres firmadas por escritores españoles... ¿Acaso la mejor novela del mundo no la escribió un tal Miguel de Cervantes?

Quizá la asociación de ideas provocada por el nombre pone triste a Mercedes Salisachs, y aunque intento evitarlo para no aumentar su tristeza no puedo eludir la presencia en nuestra conversación del tema del hijo malogrado.

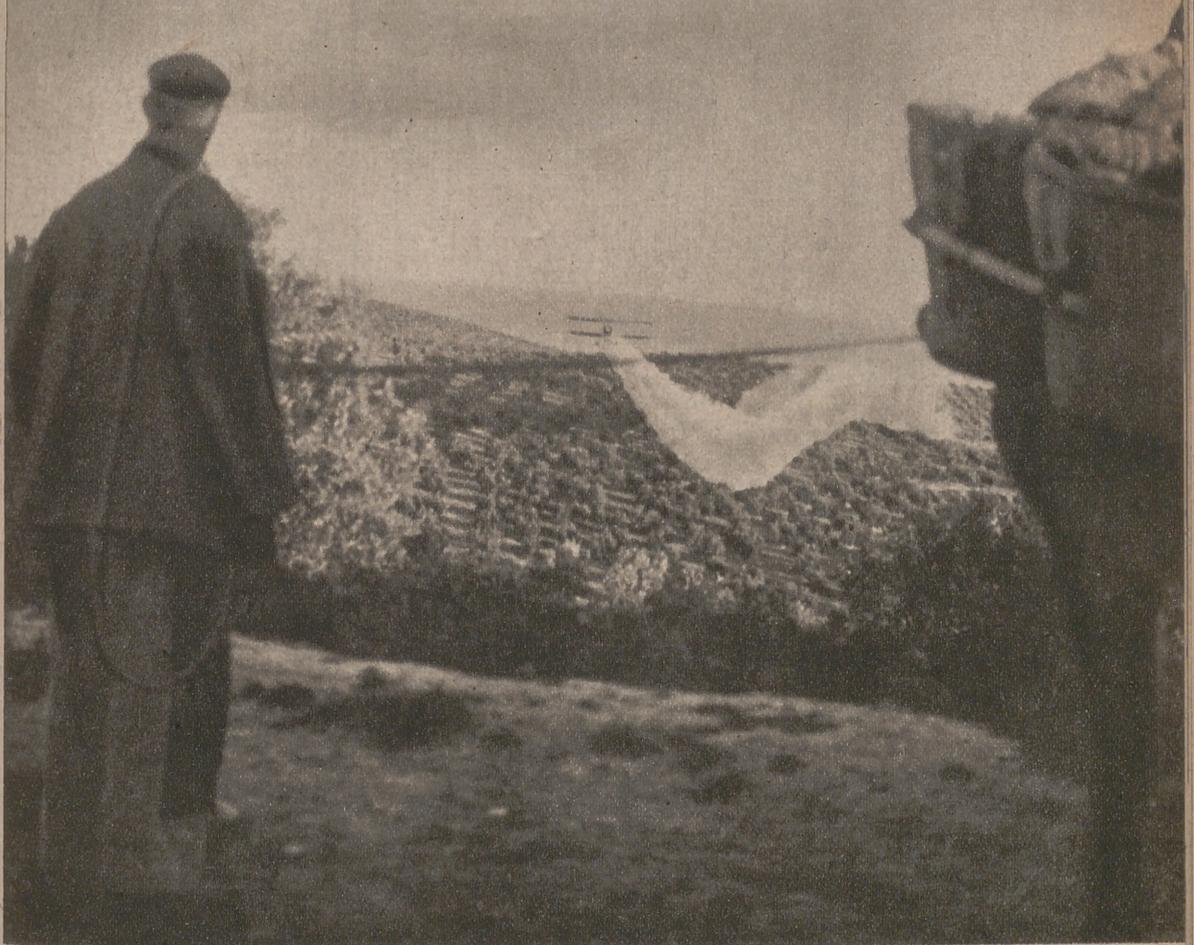
Con Mercedes Salisachs vuelvo a mirar uno por uno los cuadros de la Exposición. «Miguel Juncadella se planteó el problema del arte como la proyección total de su vida», ha escrito Cesáreo Rodríguez-Agülera. Allí están para corroborarlo el «Retrato de Ana Marichu», el bodegón de las botellas, los dos desnudos sentados... Ramón Rogent, su maestro y amigo, que sucumbiría con él en el trágico accidente, había dicho en 1957: «Ya no tiene mérito apostar por él, porque es una realidad.»

Fuera está lloviendo. Ha oscurecido hace poco y las altas figuras de piedra de los creadores del idioma castellano, que montan la guardia delante de la Biblioteca Nacional, están chorreando por sus largos ropones, sus libros y sus plumas de ave.

Domingo MANFREDI CANO  
(Fotos: Mora.)

# EL ENEMIGO NUMERO 1 DE LA AGRICULTURA

LOS INSECTOS Y LAS ENFERMEDADES HACEN PERDER EL  
DIEZ POR CIENTO DE LAS COSECHAS



## AVIONES Y MODERNAS MAQUINAS PARA DESTRUIR LAS PLAGAS DEL CAMPO ESPAÑOL

La avioneta sobrevolaba una y otra vez el mar verde de cientos y cientos de árboles. La temperatura suave, la tranquilidad del ambiente, la ausencia de aire facilitaban la tarea de fumigación y exterminio de las plagas en la tibia mañana otoñal.

Podía ser en los olivares de Jaén, en las pomaradas de Asturias o en los naranjales de Valencia. En cada tierra, un gusa-

no y un insecto diferente. También para cada tierra, para cada plaga, un remedio eficaz, un insecticida que arrase, quemé, pulverice las diversas plagas que atacan a los frutales, a los árboles del monte o a las plantas hortícolas.

La avioneta, al pasar, soltaba, por los siete escapes disimulados debajo de cada ala, la carga mortífera que pusiera fin a la vida

de unos animales que se comen cada año millones y millones de pesetas. Una nube espesa, mansa, se iba posando en los árboles, enredándose en sus hojas, acostándose en las ramas, pegándose al tronco.

Casi ciento cincuenta mil aviones —antiguos aparatos militares de vuelo lento y avionetas— exterminan por todo el mundo la larga lista de plagas que dañan

a las grandes plantaciones, lo mismo en Australia, en Estados Unidos, en Francia o en Alemania.

En España son veinte aviones y 1.500 aparatos de motor los que están al servicio del agricultor para ayudarle a defender sus cosechas o sus hectáreas de monte o de olivos y naranjales. Una tarea dura, constante, en la que no es posible jamás el descanso. Las plagas del campo se reproducen con una facilidad asombrosa y además cada día aparecen nuevos animales contra los que hay que vivir siempre con el re-

medio en la mano que los pueda extirpar. La lista de las plagas conocidas actualmente cansaría al hombre más paciente.

### SIETE TIPOS DE LUCHA CONTRA LAS PLAGAS

Por empezar dando unas cifras del daño que causan la multitud de bichos que se ceban en los árboles o en los frutos, podemos tomar como ejemplo los ciento ochenta millones de pesetas de pérdidas que causan al año al manzano las plagas que lo atacan.

En siete grandes apartados podemos dividir el estudio de las plagas. Las que atacan al olivar, árboles frutales en general, algodón, cereales, hortalizas, langostas y plantas forestales. Para cada especie uros insectos dife-

rentes. España posee una riqueza agraria de primer orden. Es una frase tan repetida que ya ni hacemos caso de ella. Lo que quizá no habremos hecho nunca es ahondar un poco en la importancia que realmente tiene y en lo que representa para la vida y economía nacional esta sobada frase. La producción frutícola española se convierte al año, según una estimación muy cierta, en cerca de los dieciséis mil millones y medio de pesetas, que representan un valor equivalente conjunto a las cosechas del aceite, patata y vino que se recoge en nuestro país. Lo que esto significa para la Hacienda nacional entraña un valor muy significativo si se piensa en la variedad de aplicaciones de los productos frutícolas, que se pueden consumir tal cual con o transformados en distintas clases ya industrializados. Pero contra esta riqueza hay un enemigo que no cede, las plagas. Un enemigo que, por ejemplo, se llama la mosca de la fruta. Una pareja reproductora, en un solo año, puede transformarse, a través de las seis generaciones corrientes, en dos billones de insectos. Cálculos matemáticos que por una vez pueden fallar, ya que todos los huevos no llegan a reproducirse, pero que, sin embargo, cumplen con su labor de dañar, de destruir.

Y este simple dato que he anotado sobre los productos frutícolas puede aplicarse por igual a las restantes especies de plantas.

### LABOR DE LOS ORGANISMOS OFICIALES

La labor que en España se realiza para defender esta gran riqueza exige un esfuerzo continuo y el desembolso de grandes cantidades de dinero, recuperables a corto plazo y con un superávit rentabilísimo a la hora de comparar lo que se ha ganado exterminando las plagas forestales o del campo.

A través de varios organismos se canaliza esta gran batalla contra el peor enemigo de las plantas. Dependientes del Ministerio de Agricultura trabajan los Servicios de Defensa contra Plagas Forestales y contra el Campo, el Fitosanitario y la Estación Fitoriológica de Madrid.

La Estación es un poco el cerebro de esta continua defensa, y a través de sus tres laboratorios trabaja por lograr una total destrucción de las plagas. El Laboratorio de Entomología estudia e investiga el nacimiento de nuevos insectos. Parece esto extraño, pero la verdad es que cada día aparecen en el campo especies desconocidas de animales que arrasan lo mismo los garbanzos de Badajoz, el limonero de Málaga, los claveles madrileños, las peras de Huesca o los puerros riojanos.

Es esta una labor anónima, de policía de los campos, de vigi-

## EL URBANISMO, TAREA DE TODOS

**D**URANTE la semana del 2 al 8 del presente mes, Barcelona ha sido la sede mundial del urbanismo por haberse celebrado en ella diversos actos y tareas relacionados con los problemas urbanísticos, como han sido el Congreso Nacional, la conmemoración del Plan Cerdá, de ensanche barcelonés; el Día Mundial del Urbanismo y la Exposición de Planificaciones Españolas.

Más de setecientos estudiosos de estos temas se han reunido en la capital catalana. Todos los medios sociales y profesionales han prestado su más caluroso apoyo al urbanismo, hecho que ha destacado con palabra precisa el Ministro de la Vivienda, señor Arrese, en el acto de clausura del Congreso:

«Por primera vez en España se ha dado el ejemplo emocionado de que setecientos especialistas del urbanismo se han convocado alrededor de un tema, no porque en él encuentren el modo de satisfacer su vanidad de eruditos o su ambición, sino porque a través de él han visto la manera de ejercer una de las labores más íntimamente sentidas por el hombre de nuestros días.»

En efecto, el urbanismo no es tarea de unos pocos, ni siquiera de unos técnicos especializados. Es labor a desarrollar por todos los componentes de la sociedad, no porque a todos interesa que el hombre en su totalidad encuentre el nivel medio de vida que corresponde a su condición de ser humano crecido en una sociedad cristiana.

«El urbanismo no es una ciencia exacta que permite al técnico descubrir fórmulas permanentes de actuación, sino una ciencia variable que nace, vive y muere con la circunstancia que rodea la vida del hombre y que viene a ser como una consecuencia o reflejo de las virtudes y defectos del tiempo en que vive.»

También en estas palabras Arrese puntualiza que no se pueden prever todas las maneras de actuación del urbanismo y que éste tendrá que ser en muchos casos medici-

na; en otros, previsión; en otros, reforma, y en algunos, extirpación. Porque el quehacer urbanístico no se limita a trazar planes de reforma interior de las ciudades, ni siquiera conjuntos urbanos de nueva planta. Abarca mucho más, aspira nada menos que a «trazar el nuevo mapa de España que se adapte a las necesidades del siglo en que vivimos y renuncia valientemente a seguir considerando intangible el que hicieron nuestros abuelos.»

Para esta gran tarea nacional, de tan enorme responsabilidad, no sólo se precisa el trabajo ilusionado de todos, el esfuerzo positivo, proceda de quien proceda y venga de donde venga; hace falta también que la labor sea ordenada y regida desde un principio por claras directrices, sabiendo en todo momento las metas que se quieren alcanzar y los caminos que deben conducir a ellas. También a este respecto el Ministro ha delimitado cuáles son los principios sobre los que hay que cimentar la obra comenzada, tres, a saber: «Los que se encaminan a salvaguardar la dignidad del hombre y de la familia; los que tienden a garantizar el funcionamiento y desarrollo de los centros urbanos como sede de la vida colectiva, y los que tratan de alcanzar la solidaridad de los núcleos de población con la geografía circundante y con las exigencias nacionales de ordenación territorial en perfecta integración con los planes generales de tipo económico y social.»

Como puede suponerse, el trabajo es arduo e intenso. Apenas ha nacido en estos años y tiende a que dentro de otros pocos se haya llevado a cabo una ordenación urbanística nacional, dentro de la cual el plan de cada región, de cada provincia, de cada ciudad, de cada núcleo urbano por pequeño que sea, constituya la parte de un todo homogéneo estructurado, teniendo siempre en cuenta el supremo bienestar de la Nación.



La pulverización de los árboles frutales se realiza con aparatos de tracción manual, siempre en vigilancia de las posibles plagas

lancia continua de árboles y plantaciones, de estudio de la vida de los insectos y sus posibles parentescos con otras especies. Son más de 2.000 pueblos los que tiene fichados con las especies y características de las plagas que los atacan y atiende cada año a unas 8.000 consultas que le formula.

El laboratorio de Criptogamia entra en acción cuando ha acabado el anterior. Los tres departamentos de la Estación Fitopatológica de Madrid obran en equipo y en campos perfectamente delimitados. Cada uno se preocupa de una cosa y cumple unas funciones totalmente diversas. Cuan-

do el laboratorio de Entomología ha descubierto nuevas especies de insectos o ha visto características diferentes en otras ya conocida, entrega estos animales al Laboratorio de Criptogamia para que busquen la fórmula de extirparlos, estudiando los desinfectantes de semillas y ensayándolos lo mismo contra los mohos de la naranja, las enfermedades de los maíces híbridos, el algodón, olivo, almendro, plátano, melocotón, tomate, chopos y nogales.

Los dos laboratorios que quizá trabajen más en conjunto son el que acaba de numerar y el de Comprobación de Productos Fito-terapéuticos. Este último se preo-

cupa de ensayar y estudiar herbicidas, azufres arsenicales, nicotinados, fluorurados, frugicidas orgánicos o emulsiones de aceite, que más tarde puedan tener una aplicación concreta en el exterminio de las plagas.

La primera labor, la del estudio, la técnica está realizada. El modo de llevarlo a la práctica corresponde a otros tres servicios, cada uno de ellos también con su destino claramente encauzado, El Servicio de Defensa contra



Las modernas avionetas esperan el momento de elevarse para regar los olivares con los insecticidas que matarán a los insectos

las plagas Forestales se preocupa de defender los 15.830.000 hectáreas repobladas que hay en España. El Servicio contra las Plagas del Campo ataca a todas las especies dañinas que se ceban en la variedad de plantas del agro. Y por último al Servicio Fitosanitario cumple también labores de policía y de aduana, examinando muy aqulitadamente todos los productos que entran o salen de nuestra Patria. Además, en días de verdadera calamidad pública, se crean servicios especiales para combatir plagas que pueden ocasionar serios trastornos en alguna especie de plantas.

### PLANTEAMIENTO DE LAS CAMPAÑAS

Cuando comienza una campaña contra una plaga, el plan que hay para extirparla, los remedios que se emplean no obedece, por lo general, a normas fijas. Comúnmente es el otoño o la primavera las épocas más propicias para la fumigación y el espolvoreo de las plantas. Pero la verdad es que cada una o distintas especies se ven atacadas por insectos diferentes y no se pueden dar normas generales de aplicación y ataque. El tratamiento de los árboles se hace durante todo el año y sobre todo en las épocas que he reseñado, pero una campaña contra una plaga determinada está sujeta siempre al nacimiento de ésta y a su presencia en las plantas.

### PROTECCION DEL MINISTERIO DE AGRICULTURA A LA PLANTA Y A SU PROPIETARIO

Las avionetas que se utilizan en España para la fumigación son de compañías particulares que contrata el Ministerio de Agricultura por medio del Sindicato del Olivo para combatir el arañuelo, la mosca o la polilla del olivo.

El agricultor se ve defendido siempre de estos riesgos porque el Ministerio de Agricultura anticipa los gastos generales y paga la mitad del producto, y en caso de utilizar aviones, el Ministerio sólo exige del propietario de la tierra los gastos del insecticida empleado. Una dirección que también tiene que variar constantemente, ya que cada planta precisa un tratamiento especial. Así, el combate contra las plagas de langosta no permiten el empleo de aviones en cualquier momento, porque las rubes son tan espesas en muchísimas ocasiones que llegan a formar un muro de bronce que cierran el paso de los aparatos, y otras veces la hélice de éstos hace de cuchara de estos insectos, que muertos forman una masa grasienta y compacta en los motores hasta hacer peligrar a la avioneta.

Siguiendo en este empeño de no poder dar normas fijas sobre la vida de las plagas, tenemos la única excepción en cuanto a lugar más propenso a estos ataques. En España es Valencia la provincia que más sufre y más sabe de los insectos que atacan a toda la riqueza de su huerta.

Dicen que es producto de la civilización y en ello hay su parte de verdad. La planta, cuanto más delicada, cuanto más civilizado y más refinado trato ha tenido, más expuesta se ve al ataque de los insectos.

Hasta ahora la labor realizada por el Ministerio a través de sus diferentes Servicios, siempre con los elementos técnicos de los avanzados países del mundo, se pueden resumir en estas cifras que dan idea de la ingente tarea y la lucha tan tenaz contra todos los animales dañinos. A parte de la extirpación de algunas plagas de menor importancia o de menor escala, que ha sido hecha por los propios agricultores, sobre todo en los cereales, el Ministerio de Agricultura ha tratado 133.750 hectáreas de olivar, 88.842 de frutal, 120.000 de algodón, 12.800 de cereales diversos, 70.000 de horticolas y 16.000 contra la langosta.

En algunos aspectos supone la fumigación de más de dos millones de árboles contra la mosca del olivo, un millón doscientos mil almendros y quinientos mil pies de viña. Además de unas campañas experimentales del olivar en seis mil hectáreas para combatir plagas nuevas. Esto supone en cifras un gasto de 3,50 pesetas por árbol y pasada, cuando se utilizan aviones y 1,25 si se emplea el cebo contra la mosca. Sumemos lo que esto representa al saber que cada hectárea tiene, aproximadamente unos 80 árboles. De no hacer esta labor supone una pérdida del 15 al 20 por 100 de la producción.

Solamente en un año, por plagas y enfermedades, se pierden 40 millones de litros de aceite, o lo que es lo mismo el 25 por 100 del déficit nacional entre la producción de aceite y el consumo de grasas vegetales en España.

No es lo mismo plaga que enfermedad de un árbol. La primera es sencillamente una invasión animal que ataca a la planta. La segunda es una alteración de la misma debida a bacterias extrañas, que suelen tener su origen, por lo general, en la mala o poca desinfección de las herramientas de podar. Y tanto la plaga como la enfermedad tienen su brazo derecho para su labor destructora en el terrible poder de expansión, de tal modo que un pequeño foco que empezó en Andalucía puede subir en una verdadera carrera contra reloj hasta los altos de la tierra extremeña.

### MÉTODOS DE EXTIRPACION DE INSECTOS

Entre tantos métodos como se vienen utilizando para combatir a las plagas, uno de los que más resultado ha dado últimamente es el de la atracción sexual para localizar focos de plaga. Método que se emplea en muchos países del mundo.

En España, el Servicio Especial de Plagas Forestales, dependiente de la Dirección General de Montes ha realizado una gran labor para atajar los daños de los insectos. Dos han sido los medios más empleados. El espolvoreo, utilizando «DDT» al 10 por 100—lo cual ha proporcionado ya a la economía nacional 2.000 millones de

pesetas—y los cebos de atracción sexual.

La trampa-cebo es un cilindro de hojalata con los bordes ajustados a unos conos de cartón que le sirven de guía. Otro cilindro de papel impregnado con un extracto hecho de las genitalias está colgado del interior sirviendo de cebo para atraer a los machos. Dentro del cilindro de hojalata se pone una cartulina cubierta de una sustancia muy pegajosa, de tal modo que en el momento en que el insecto se introduce en el cilindro queda ligado a este material y no puede escapar. Reconocimientos posteriores de estas trampas determinan, según el número de machos recogidos, la infección que habrá de tener la zona.

### PERDIDAS DE ENCINARES Y CASTAÑARES

Dos especies arbóreas que han sufrido mucho por la acción de las plagas han sido la encina y el castaño. De los encinares del Oeste y Sur de España se aprovecha su fruto, la bellota. Hoy existen en España tres millones de hectáreas cubiertas de encinas, pero sólo la mitad es aprovechable. El resto se pierde por la destrucción de los brotes en la primavera y solamente se puede evitar por espolvoreo con aviones. Para darnos idea de lo que estas pérdidas suponen, baste enumerar estos datos. En relación a una cosecha normal sin plaga, son 700 millones de kilos los que se pierden. Estos millones de kilos de bellota se pueden convertir en 70 millones de kilos de carne de cerdo, que traducidas en pesetas representan alrededor de mil millones.

El castaño se consume por el ataque del hongo «Phytophthora cambinaria» y por «Endothia parasitica», ambos productores de la «tinta». Por efecto de esta tremenda plaga se han ido perdiendo poco a poco los castaños del norte de España. Y están muy dañados los de Gerona y el Sur. También están afectados los del Centro y Extremadura.

### EL ARAÑUELO, PLAGA MORTAL DEL OLIVO

El olivo, el oro vegetal de España, es una de las plantas sobre la que hay que volcar todo el cuidado, dado el interés económico que proporciona al país. Y todo el interés será poco si se leen despacio estas cifras. Las pérdidas ocasionadas al olivo en la pasada campaña por las plagas se conceptúan en 311.400 quintales métricos, con un importe aproximado de 530 millones de pesetas. Estas pérdidas equivalen a un 10 por 100 de la cosecha de todo un año.

El Ministerio de Agricultura ha realizado una gran labor en todas las zonas olivareras de España, salvando cantidades enormes de aceituna que de otro modo se habrían perdido irremisiblemente. Un espolvoreo continuo para destruir el arañuelo, la mosca y la polilla, como plagas más fuertes y comunes del árbol del aceite, es la labor de cada día.

Cada plaga tiene su época en la que debe ser tratada y atacada. Regularmente, en febrero y marzo es cuando se hace la cam-



paña contra el arañuelo, a base de «DDT». La mosca encuentra la muerte en los cebos envenenados con productos fosforados de poca toxicidad, mezclados con azúcar. Es por agosto y septiembre cuando estos cebos abren su engaño. La mosca se suele dar en lugares de mucho calor y mucha humedad relativa.

Y con estas dos plagas, podemos añadir una lista cuyo comienzo es la polilla, que se ataca con mezcla de «DDT» y «HCH»; el repilo, que se combate con sulfato de cobre o anticriptogámicos orgánicos; la euphyllura o algodoncillo, parecida la carrapeta y la tuberculosis, que como el repilo es más bien una enfermedad. La tuberculosis no se combate y el único remedio que hay para que el olivo no padezca este mal es tener una extremada precaución de desinfectar los instrumentos de podar o varear con cuidado en la recogida de la aceituna para no quebrar los brotes.

#### LA MOSCA DEL ARBOL, DAÑO PRINCIPAL DE LA FRUTA

En la gran variedad de árboles frutales, la plaga que más comúnmente se adueña de las plantas es la mosca del árbol, aunque cada uno suele tener su «cliente» dañino. El melocotón, la lepra; el naranjo, el pulgón, cochinilla, mosca; la manzana y la pera, el gusano, el piojo de San José, a roña; la cereza, la mosca.

Uno de los remedios que son más eficaces para prevenir el ata-

que de las plagas es la destrucción de los nidos y focos de insectos que se esconden entre la corteza de los árboles. Esta operación debe hacerse con sumo cuidado para no herir la parte que podríamos llamar carne del árbol.

El algodón también se ve atacado por las plagas y entre éstas son la earjas y el gusano rosado las que más atacan a la planta. La desinfección de la planta algodonera se hace con brimuro de butilo o con espolvoreado criolita y mezclas de insecticidas colorados y en verano utilizando aviones cuando está muy alta.

Por último, la plaga más frecuente, y también dañina en las plantas hortícolas, sobre todo en la patata, que es la que más sufre, es el conocido escarabajo, contra el cual no cabe más solución que el continuo espolvoreo con «DDT».

#### LAS PLAGAS Y LOS MONTES FORESTALES

También el árbol de los montes preocupa al Ministerio de Agricultura, ya que la riqueza que representan las hectáreas forestales y las superficies que a esto y no a otra cosa se tienen que dedicar en España, exigen una protección enorme en la vida de nuestra riqueza forestal.

El Servicio de Plagas Forestales ha desplegado una extensa labor. Entre otras actividades destacataca la preparación sistemática y la catalogación de 2000 insectos y 580 fotografías, muchas de ellas de gran interés por tra-

Una «pesca» de langostas en las Islas Canarias, que da idea del poder devastador de estos animales

tarse de parásitos de insectos perjudiciales, entre los que figuran once no citados hasta ahora en España.

En el insectario se cultivan para estudiar su biología ocho especies de insectos perjudiciales y dos de parásitos útiles, habiéndose obtenido en reproducción normal muchos millares de los últimos, en espera de obtener en seguida millones de ellos para soltarlos en las zonas infectadas de los insectos nocivos.

Por encargo de la Pest Control División de los Estados Unidos se recogieron y prepararon unos dos millones de crisálidas de liparis dispar y un millón de abdómenes. Gran cantidad de estas crisálidas fueron esparcidas por los montes o preparadas para los cebos por atracción sexual de que antes hablé.

La planta es un ser útil en todo momento, pero también delicadísimo. No importa cuál sea su especie ni el lugar donde crezca. Lo cierto es que las enfermedades le atacan con saña con furor. Y lo único cierto y de lo que podemos estar seguros es de que el dinero invertido en cuidarlo se recupera con creces a la hora de pedir al olivo o exigir al naranjo el fruto dorado.

Pedro PASCUAL



## ANTONIO LAGO, PINTOR ESPAÑOL CON NOMBRE UNIVERSAL

Una Exposición antológica para conmemorar el X aniversario de la Residencia Estudiantil de la Dirección General de Relaciones Culturales

EN la llamada Colonia Metropolitana de Madrid, donde la ciudad mira a la sierra del Guadarrama y a los encinares de El Pardo, se alza la residencia estudiantil de la Dirección General de Relaciones Culturales establecida para albergar a graduados extranjeros que vienen a España a realizar sus tesis doctorales. Cerca de mil estudiantes han convivido allí con otros españoles, y los extranjeros procedentes de más de treinta naciones, especialmente de las repúblicas hispanoamericanas, han vuelto después a sus países habiendo aprendido a comprender. Ahora, al celebrarse el X aniversario de la fundación de este centro de estudios, la Dirección ha querido festejarlo con un acto cultural que al mismo tiempo tuviese alguna vinculación con la



En estas dos fotografías puede apreciarse la evolución de la pintura de Antonio Lago. De un figurativo, informista a la abstracción

casa. Para ello organizó la exposición antológica de las obras de un pintor que ha sido residente allí: Antonio Lago, uno de los jóvenes artistas españoles de más sensibilidad entregado a su labor con el fervor y el sacrificio de todos los verdaderos creadores.

#### VARIAS DECENAS DE PINTURAS, TRAYECTORIA DE UNA VIDA

La residencia no tiene sala de exposiciones propiamente dicha, y para organizar la que se está celebrando en estos días ha colgado los cuadros por el vestíbulo, sala de estar y bar. Son varias decenas de óleos que nos muestran toda la vida artística de un pintor y su trayectoria desde los comienzos hasta el momento ac-

tual. Son obras de muy variadas tendencias y que para el poco avezado en cuestiones artísticas podrían parecer de diferente autor; pero para el que sepa penetrar en el íntimo latido que cada óleo lleva en sí, el que ve más dentro de la superficie cromática, comprende que todo aquello, al parecer tan distinto, es consecuencia de la misma sensibilidad que en el transcurso de los años ha ido evolucionando en lo externo, aunque siempre el motor anímico inicial ha sido idéntico en cuanto supone una manera de entender la vida.

Las primeras pinturas de Lago son figurativas, sus temas son los de la vida humilde y cotidiana: el vendedor de molinillos de papel, la muchacha de ojos tristes que sostiene un gato doméstico en el regazo, los niños alrededor

del puesto de flores, el espantapájaros de gesto crucificado sobre los trigales de Castilla, las barcas de los pescadores, el muelle de la estación ferroviaria donde se amontona el carbón... Son figuras apagadas y quietas, sorprendidas en su más sosegado y al mismo tiempo estático momento, instantáneas de una realidad no siempre buenas. Pero todo narrado con una gran serenidad de ánimo, sin desgarramientos ni patetismos, susurrado en voz baja y fatigada, casi dar importancia al dramatismo de la vida que se adivina en cada ser sorprendido en su cotidiano acontecer.

Porque ya es hora de decirlo, Antonio Lago es un ángelico de la pintura.

### PRINCIPIOS DIFÍCILES EN AÑOS DIFÍCILES

Eran los años de la posguerra española, los 40, 41 y 42, cuando había falta de materiales que hacía casi heroica la profesión del pintor; sobre todo de los jóvenes que entonces empezaban, y sobre todos de los que traían una manera nueva de entender el arte.

Antonio Lago, nacido en La Coruña, había estudiado en la Escuela de Artes y Oficios de aquella ciudad gallega (1934). En 1940 comienza a estudiar en la de Bellas Artes de San Fernando, en Madrid. En 1943 obtiene las becas de paisajistas de «El Paular», Diputación de La Coruña y de la Fundación «Carmen del Río». En los años de 1945-46 es becado por la Dirección General de Relaciones Culturales de España y por el Ministerio de Negocios Extranjeros francés. Son de entonces sus primeras estancias en la capital francesa, donde actualmente reside gran parte del año.

Dicho todo así, de esta manera escueta y casi telegráfica, no da ligera idea de la verdadera dificultad que el artista ha tenido que ir venciendo para subsistir durante esos años. Sólo una vocación tan firme como la suya le impidió no claudicar, seguir adelante haciendo la pintura que creía debía hacer, aunque ésta no gustase al público habitual y gregario de las galerías de entonces.

—De los concursos me han rechazado en varias ocasiones. Nunca me ha importado, siempre he hecho lo que creí debía hacer, gustase o no.

En estas palabras de Lago late la sinceridad y el convencimiento firme de tantos otros artistas que siendo creadores han tenido que pasar por idénticos casos de incomprensión. Para ilustrar al lector sólo hay que recordarle que las obras de los impresionistas franceses que hoy se cuelgan con orgullo en el Museo Nacional de Louvre, y que son gustadas y comprendidas de todos, fueron en su día piedra de escándalo y rechifla. El artista siempre camina delante del espectador, éste es su privilegio y también en muchos casos su cruz. Hasta que se impone una nueva tendencia, el creador sufre no sólo de incomprensión, sino de padecimientos físicos: hambre, frío, miseria.

### EL «HOTELITO» DE CHAMARTÍN

—Como no podíamos pagar la pensión decidimos varios amigos alquilar un chalet, «entre todos nos arreglaremos mejor», pero llegaban los firaes de mes y nunca teníamos la cantidad...

La cantidad eran dos mil pesetas mensuales que teóricamente tenían que pagar por partes iguales los cinco ocupantes del «hotelito»: los pintores Lago, Valdivieso, Lara, otro artista hispanoamericano y un médico siquiatra. El «hotelito» estaba situado en la colina de Chamartín, detrás de los Estudios cinematográficos de Sevilla Films, y

era de dos plantas y tres camas en total. Siempre había alguno más para dormir y un número variable cada noche lo hacía sobre las alfombras; pero esto no tenía importancia; lo importante y trágico se planteaba cada vez que había que abonar la renta al propietario.

—El médico manejaba su «dinero» y era el único que tenía dispuestas las pesetas que le correspondía pagar. Entonces íbamos a ver al administrador y se las entregábamos diciéndole que el resto era sólo cuestión de unos «giros» que estaban para llegar de un momento a otro...

Antonio Lago recuerda estos años heroicos con toda naturalidad, no le da más importancia que si estuviese hablando de la buena temperatura que se disfruta en esta tarde otoñal, y eso que las privaciones eran verdaderas.

—Muchas veces la cena era una taza de té, por calentarnos con algo. Otros días el médico le mandaban patatas de su tierra y teníamos que ir a buscarlas con un macuto a casa de unos conocidos. Cuando teníamos patatas hervidas y un poco de vino nos considerábamos dichosos.

Si el artista triunfa, si puede vivir holgadamente e incluso hacerse rico con sus obras, no faltan comentarios insidiosos como el de «Hay que ver este «tío», con cuatro gurrapatos que pinta, y lo bien que vive». Pero lo que casi siempre no llega al público es el sacrificio y las penalidades que el artista ha tenido que soportar. Rembrandt, el grandísimo Rembrandt, murió de frío una noche en que no tenía combustible que poner en su estufa; Van Gogh, el personalísimo Van Gogh, murió sin haber vendido un solo cuadro agotado por la demencia y las privaciones. La lista podría continuarse lo que se quisiera.

Para Antonio Lago su aprendizaje le costó una lesión pulmonar, que tuvo que ser curada en el sanatorio serrano de Valdeletas.

### ILUSTRACIONES PARA «LA HORA»

La revisa universitaria LA HORA consiguió agrupar como ilustradores de sus páginas a unos cuantos auténticos artistas llenos de inquietud que imprimieron a la publicación destacada personalidad que formó escuela. Lago se encontraba entre los que entonces empezaban a luchar y mantuvieron su acento con toda valentía. Mampaso, Lara, Valdivieso y Labra eran los otros componentes del equipo ilustrativo de una publicación que hacía llegar a la masa estudiantil el interés por las nuevas tendencias.

—Diez duros nos daban por cada dibujo, pero hay que ver lo que daban de sí; por aquellos tiempos era lo único seguro con que contábamos.

Tiempos aún tan cercanos y que, sin embargo, ya no son más que recuerdo e historia para todos ellos. Todos triunfaron en sus respectivas modalidades, y sólo uno de ellos, Carlos Lara, quedó con lo más importante de su obra malogrado por la muerte temprana

en exceso. Precisamente el que más facilidad le da de todos, el que mejor se desenvolvía socialmente, el más simpático y cautivador de voluntades. Antonio Lago no tenía esa facilidad, le costaba mucho conseguir cualquier cosa, pero no siempre lo que se hace con poca lucha quiere decir sea lo más conveniente. Así también debía sospecharlo Lara, cuando con toda sinceridad le decía a Lago:

—Quisiera ser tan torpe como tú, que todo me costase esfuerzo.

### EL ANTONIO LAGO DE HOY

Hoy Antonio Lago tiene piso-estudio en París, tiene un coche «Renault» que conduce con mucha prudencia y atendiendo minucioso a las menores señales del tráfico. Tiene esposa y dos hijos. Tiene cuadros suyos permanentemente en Galerías de Londres, París, Nueva York, Madrid y Bogotá. Tiene obras en importantes Museos y colecciones particulares de Europa y América. Tiene otro piso en Madrid, donde pasa temporadas.

Han figurado pinturas suyas en las más importantes manifestaciones de arte contemporáneo celebradas en Buenos Aires, Venecia, París, Carregie, Sao Paulo, Roma, Tokio, Lisboa, Milán, Londres, Río de Janeiro, Santander, Barcelona, Bilbao, Zaragoza, Madrid, etc.

Ha celebrado hasta la fecha diecinueve exposiciones individuales, desde aquella primera de 1941 en Vigo hasta esta última de la Residencia de Relaciones Culturales.

No siempre por mucho correr se llega antes. Hay quienes caminan paso a paso, pero cada uno que dan es decisivo en lo emprendido. De éstos es Antonio Lago, trabajador fervoroso con aspecto ascético, como un monje disciplinado que ha hecho de su obra su vida y de su vida la posibilidad de su obra. No existe nada más importante para él. Si la venta de sus cuadros no fuese la posibilidad de sacar la familia adelante, estoy seguro que Lago haría como hicieron tantos místicos de la pintura: pintar por pura necesidad espiritual, de comunicación, sin ocuparse de nada más.

### UNA BUSQUEDA DE LA PLÁSTICA PURA

Toda la obra de Lago podría sintetizarse en estas pocas palabras: una búsqueda apasionada de la plástica pura. Detrás de ellas está toda su vida entregada, casi consumida, sin haber nunca traicionado el convencimiento por la facilidad o la conveniencia momentánea.

Las primeras obras de Lago son retratos y paisajes en los que predomina la paleta de colores terrosos (1943-44). Años más adelante el artista comienza a prescindir del modelo, pinta de memoria o ayudado de ligeros apuntes y ello se traduce en que sus figuras ganan valor de símbolos o arquetipos en lo que pierden de realidad de tipos. Su paleta prefiere los colores diáfanos y puros, los azules, los verdes, los amarillos limón, los violeta, con ellos crea esas figuras que parecen soñadas, lejanas y próximas a la vez y como inmersas en una



superficie de cristal. Tonos cristalinos que podrían ser pasados a vidrieras sin ninguna dificultad.

A los retratos y paisajes una más tarde los bodegones (1945-46), ya no utiliza nunca el modelo, su proceso de simplificación va haciéndose cada vez más patente, más escueto y reducido a lo esencial. Son los años de sus primeras pinturas murales en la Feria del Campo madrileña (1951); allí, sobre unas paredes, con colores al temple que ya fueron borrados por otras pinturas posteriores de otras Ferias, Lago llegó a sus abstracciones primeras ya despojadas de todo contorno figurativo.

De ese modo, a sus pinturas de ritmos geométricos no hay más que un paso: rectángulos unidos por líneas que los unen como apoyatura sobre fondos blancos o grises. En 1954-56 abandona lo geométrico, su pintura ha dado un paso más hacia la pura

plástica: la que sólo se propone un problema de color en el espacio, servido por una sensibilidad de cromática poesía.

#### LLEGADA A UNA AR- CANGELICA LUCIDEZ

Este es el estado actual de la pintura de Antonio Lago: una luminosísima sinfonía de manchas azules, rosadas, doradas, grises, violetas, carmines, que hubiesen sido gratas al mismo fray Angélico. Es casi la misma gama del dominico florentino que en su convento de San Marco nos dejó el más bello documento de sensible serenidad.

En la pintura actual de Antonio Lago están esos celajes de atardecer, esa visión angélica de los espacios, en los que sólo habita la luz y reside la gracia. El duro trabajo se ha ido depurando, prescindiendo de lo menos necesario, pero conservando en to-

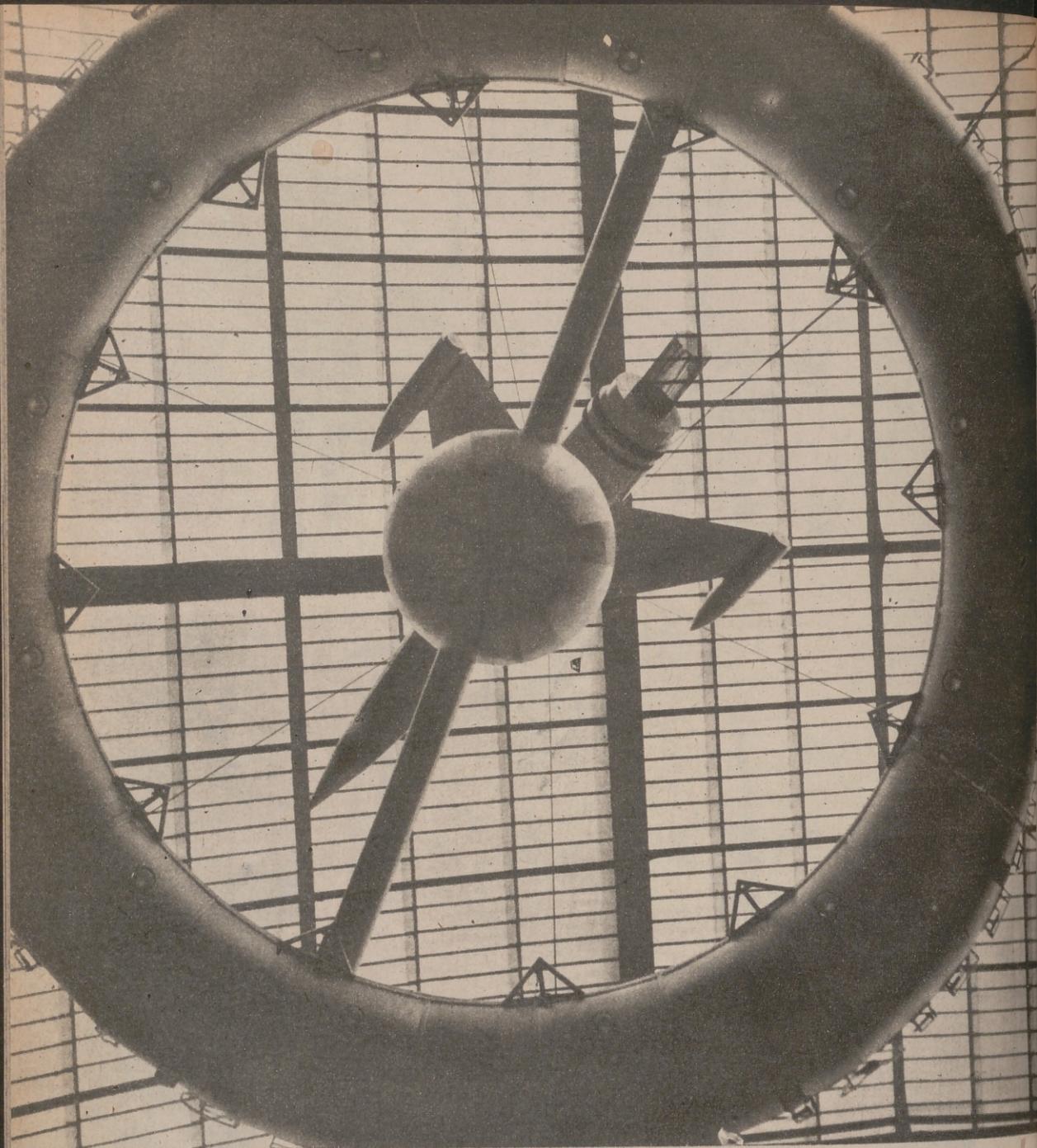
Antonio Lago ante algunas de sus obras de diferentes épocas, que figuran actualmente en su Exposición

do momento igual actitud reverente, pura. No sabemos qué derroteros tomará aún la pintura de Lago, ni qué vueltas a otras temáticas intentará. Lo que sí podemos decir convencidos es que en este momento se encuentra en el ápice de una manera de arcangélica lucidez.

Brindamos a Lago contestación para alguno de esos posibles ignorantes audaces que se acercan al pintor intentando sorprenderle con su pregunta de «¿Y esto que significa?»

—Esto significa toda una vida de sufrimientos que ha llegado a la serenidad.

J. RAMIREZ DE LUCAS  
(Fotos de Henecé.)



# JAUJA, SIGLO XX

## EL JUGUETE COMO MEDIO DE INSTRUCCION Y ENTRETENIMIENTO

Las últimas conquistas de la técnica,  
en el Salón de la Infancia de Paris

A la entrada del Grand Palais parisiense la muchedumbre se agolpa. Es una muchedumbre cariñosa: niños, niños, niños.

Parece como si la infancia del mundo entero luchase en unos cuantos cientos de metros cuadrados.

Se oyen gritos. La vocería es incesante.

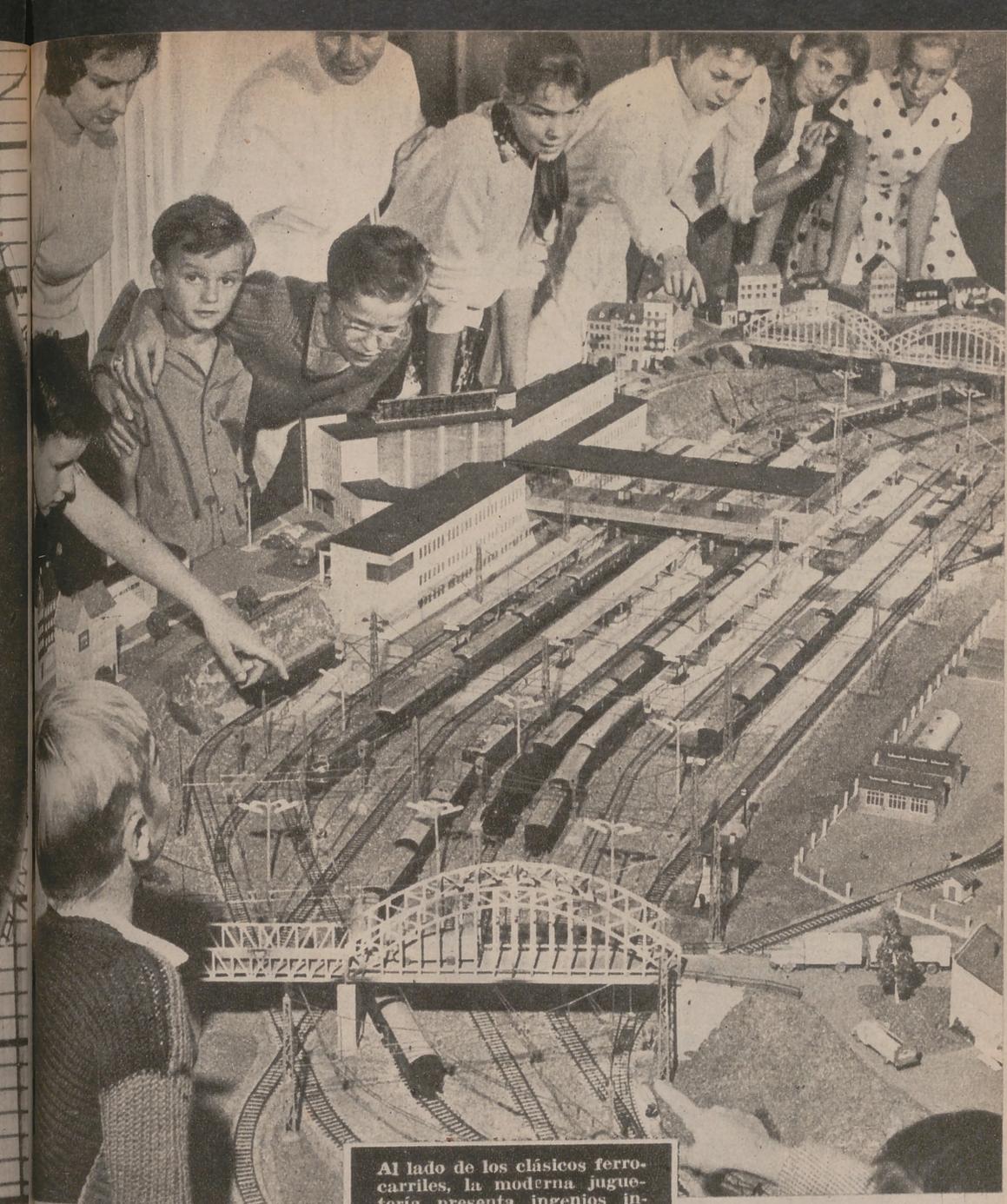
Dentro del Grand Palais se celebra esa Exposición dedicada a la infancia, ese salón que tuvo la humorada de imaginar un gran amante de los chiquillos.

Dicho señor, el comisario general del salón, digámoslo de paso, no tiene hijos.

Así son las cosas.

El niño, mirado de lejos, parece un ser querúbico.

El niño, mirado de cerca, es una especie de pequeño energúmeno bien intencionado, en el mejor de los casos.



Al lado de los clásicos ferrocarriles, la moderna juguetería presenta ingenios interplanetarios para infantiles viajes a la Luna. En la fotografía de la izquierda puede verse uno de los exhibidos en el Salón de la Infancia, de París

Frente a la entrada del Grand Palais las escenas pintorescas se suceden, Guardias, padres y niños componen un "ballet" movido, en que, visto desde lejos, recuerda alguna de las más grandes escenas de las películas de masas que tanto prodigó Cecil B. de Mille.

Todos quieren llegar a la vez hasta el mundo de las maravillas que en el interior se les ofrece.

Porque el interior del Grand Palais se ofrece nada menos que como un mundo de ensueño. El mundo entero de la infancia.

Una especie de Jauja siglo XX. Desde los más modernos juguetes pasando por todo aquello que al niño puede hacer feliz.

Un pito, un globo o una golosina.

El niño es el gran tirano del mundo.

Las personas mayores en el

mundo entero han creado y recreado para el chico. Y en estos últimos tiempos todo lo a él dedicado se ha hecho exquisito, delicadamente andado por los mayores.

La electricidad, los últimos descubrimientos de la ciencia aplicados a todas las cosas del mundo de la infancia, han convertido a éste en un mundo realmente fantástico.

Un mundo en el que la magia es posible.

Volviéndose ingenuo, el hombre engaña al niño. Teje para él un telar de fantasía.

El hombre de ciencia, el técnico, volviéndose niño un momento, idea el juguete que parecía

imposible: el conductor de juguete que lleva por sí solo un coche que no llega a topar con ningún obstáculo. La muñeca de los mayores delicadamente reducida.

Pero más que sumergido en un mundo de sueño, el niño de hoy en día encuentra el mundo de sus mayores vuelto a su propio tamaño.

Es un mundo en el que los problemas del tráfico están en los juguetes. Los problemas del espacio, los nombres y principios de los más modernos inventos saltan la valla del mundo infantil.

Apenas quedan hadas en el mundo de los chicos.

Gnomos, duendes y magos huyeron casi todos empujados por "supermanos" y juguetes supersónicos.

## CAMBIO DE EXPERIENCIAS

Sobre la mentalidad del niño de hoy mucho se ha hablado.

—Estos chicos salen sabiendo. Pero, ¿es que ha cambiado la mentalidad del niño o es que los mayores se han empeñado en trastrocarse el mundo "irrealidad" que le era connatural por otro de "superrealidad" por el que también se encuentra separado de la vida?

Más bien ha ocurrido esto último.

Se reservan las hadas y las princesas para las niñas más dulces. Y declinan las más dulces porque también las niñas han cambiado su actitud ante los juguetes: Prefieren el juguete mecánico, el juguete deportivo a las reposadas muñecas.

Así es hoy la infancia.

Una infancia imbuida de juguetes superatómicos, de nombres científicos y casi identificada con el mundo de sus mayores, porque ¿sabían ustedes que el mundo de esos mayorzotes tan serios que se empeñan en ir a la Luna es como un mundo de juego?

Niños y mayores andan ahora cambiándose experiencias. Los descubrimientos de los grandes se tornan juguetes para los chicos, que nunca vieron su mundo de fantasía tan invadido por una superrealidad tan fantástica como en este momento.

## MILLONES Y MILLONES DE FRANCOS

En el Grand Palais, desde hace varios años, viene celebrándose la mayor Exposición que pueda imaginarse en torno al mundo de la infancia. Solamente la instalación, limpieza del local y acondicionamiento han costado quinientos millones de francos.

El alquiler de los diecisiete kilómetros de alfombra que cubren el salón, más de quince millones de francos.

Un gasto inmenso. Pero la realidad es que los niños dan mucho más que esto. El dinero que los niños dejan en el Salón de la Infancia es infinitamente mayor. En esta Exposición no ocurre lo que en otras. Aquí el cliente es generoso. Es un cliente que, entusiasmado por el artículo, no se para en barras y es capaz de berrear, patear y armar un guiriguay de mil demonios con tal de salirse de la suya.

El Salón de la Infancia está muy bien montado. Un ejército de "nurses" de la Cruz Roja francesa, dependientes y personal especializado ayudan a las atareadas madres a defenderse de los pequeños tiranos, que gritan, corren, exigen, se entusiasman y lloran con imparcialidad asombrosa en pocos minutos.

En la "crèche", instalada para

tranquilidad de los padres, se depositan los menores muy menores. Las enfermeras los entretienen allí con juguetes, zumos y una buena dosis de paciencia. Esta instalación ha sido anunciada con bombo y platillos, pues era uno de los grandes atractivos para madres casadas.

"Vaya usted al Salón de la Infancia con niños y véalo sin ellos."

No cabe duda de que es un atractivo.

## MEDIO MILLON DE GORROS DE PAPEL

Lo más normal de las visitas es que aparezcan el padre o la madre, o ambos juntos, llevando hijos y sobrinos.

Hay señoras con seis o siete retoños, con la que luchan a brazo partido durante un par de horas o tres.

—Yo quiero ese coche.

—Y yo aquel tren.

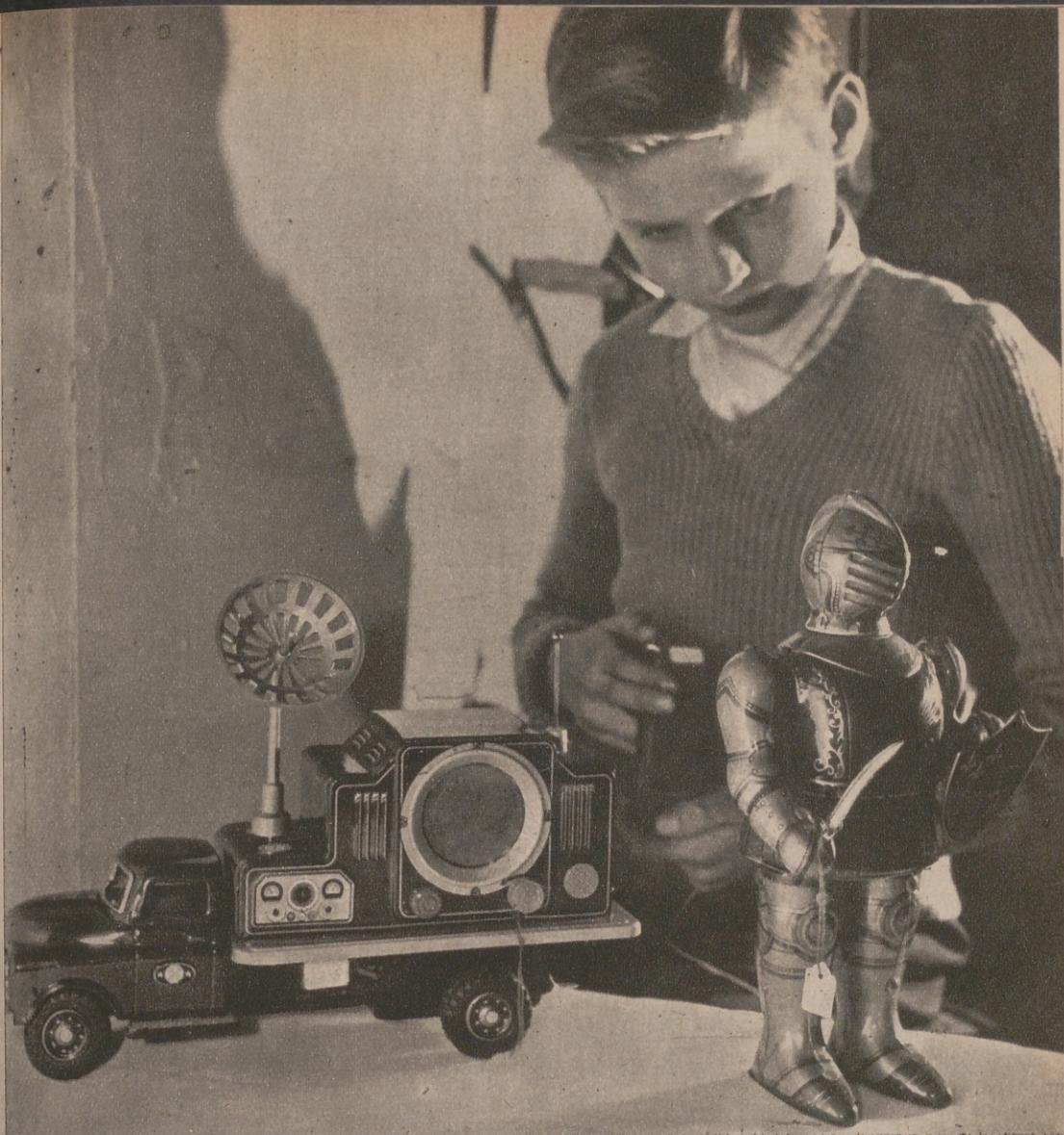
—Mamá, un gorro...

Bueno, de los gorros nadie se va librado. Todos los niños se han contagiado del deseo de un gorro de papel al ver a los que ya estaban dentro luciendo sus cucuruchos o sus cajitas de botones. Hasta medio millón de gorros de papel se ha vendido ya en el Salón de la Infancia.

El espectáculo de la Exposición era inefable. Cada día, de los ochenta mil visitantes que acu-



Muñecos teleguidados: el perro tranvía y la «pepona» sobre patines



Tiempos de ayer y tiempos de hoy: el guerrero medieval y el camión con radar. Lección de historia para los niños

den al Grand Palais casi sesenta mil son niños.

Por cada persona mayor hay, pues, un buen número de niños disponibles.

La guardia ha de ser numerosa.

Los chicos lo manosean todo, todo lo quieren.

Los más pequeños lloran o se pierden y gimotean. En la oficina de objetos perdidos se han reunido a la vez hasta setenta niños. Los altavoces anuncian:

—Si usted ha perdido algún niño, pase revista a los que tenemos recogidos aquí.

En la aglomeración los crios, extasiados ante cualquier cachivache de su predilección, se pierden con una gran facilidad.

La escasez de personas mayores que los acompañen agranda el problema. Una sola persona mayor acompaña a sus hijos, a los de la vecina y a dos o tres hijos de hermanos. Con diez niños se dirige al salón. En el gentío uno grita, a otro se le sale un zapato, el tercero se emboha con un tren, las niñas quieren ver las muñecas. Las opiniones se dividen. Resultado: la

señora pierde tres o cuatro niños.

Pero los niños nunca terminan de perderse. Las «nurses» y la oficina de objetos perdidos se encargan de devolverles.

Un mundo, en fin, divertido. Una estampa alegre, llena de colorido, de movimiento, de gritos.

La gran algarabía, la eterna algarabía de los pequeños de todo el mundo.

#### LO QUE DEBE COMER LA INFANCIA

En el Salón de la Infancia se ha querido reunir todo aquello que forma parte de la vida del niño, todo aquello que además le es útil.

Así, los «stands» de juguetes. Así, los departamentos que vender zumos, alimentos y dulces, especialmente dedicados a la infancia.

La alimentación racional y sana tiene, como se sabe, una importancia capital en la vida de los chicos. Toda la moderna dietética del niño señala dietas racionales, sanas, ligeras. Los zumos tienen una enorme impor-

tancia en la alimentación infantil.

Las mejores casas envasadoras de zumos han hecho una formidable propaganda de sus productos.

Los chicos han bebido ríos de leche y de zumos en el Salón de la Infancia.

Al mismo tiempo se persigue una especie de educación del apetito del niño; el niño busca lo agradable al paladar; en vista de ello, se le proporciona y se le enseña todo lo que de bueno contiene para su desarrollo.

Los chicos han pedido zumos. Los chicos han comido galletas, golosinas, chocolate.

En todas estas especialidades las casas expositoras han rivalizado en aportaciones.

Hoy en día las galletas destinadas a los niños se anuncian reforzadas en vitaminas, en sustancias minerales o en los factores más asombrosos.

Los chocolates recobran ese valor redondo y agradable que tienen cuando se es pequeño. Rehabilitados, quedan muy modernos y dinámicos, con su bue-

na ración de calcio, su dosis de vitaminas.

Desde luego, ningún producto ha dejado de decir las calorías que aporta a la vida del chiquillo.

### CHICOS, CHICOS, CHICOS

Bueno, al chiquillo lo que le interesaba de la Exposición era divertirse.

De la alimentación le interesaba el disfrute momentáneo del vaso de zumo o de la galleta, y pare usted de contar.

Lamiendo un helado, un crío es capaz de todo. La infancia, en cuanto come, se siente segura de sí misma. Ninguna estadística nos comunica los cientos de dedos churretosos que se han colocado sobre trenes eléctricos o muñecas vaporosas; pero deben haber sido unos cuantos.

Diffícil ha sido hacer respetar el orden a tanto pequeño personaje. Todo un sistema de circulación interna ha debido establecerse en el Grand Palais. Pero los descarramientos han estado también a la orden del día.

El ejército indisciplinado de los chiquillos avanzaba, la mayor parte de las veces, en horδας incontrolables, que se dirigían hacia los juguetes mecánicos, hacia las maravillas teledirigidas, hacia el destino.

### LA MUÑECA QUE PATINA SOLA

Las maravillas de la juguetería moderna se han podido ver en este Salón.

Una muñeca con patines que patinaba sola. La muñeca, teledirigida, naturalmente, podrá realizar toda clase de ejercicios arriesgados.

La muñeca patinadora es, en estos momentos, el sueño navideño de miles de chiquillas, que la han ido a ver uno y otro día al Grand Palais.

Porque los niños, que son conservadores y fieles, gustan de volver a donde están a gusto. El Salón cuenta, pues, con clientela fija. La muñeca patinadora ha tenido muchos admiradores.

Casi tantos como el mono eléctrico que cosía sentado en una máquina.

Casi tantos.

### UN MUNDO "SUPERATÓMICO"

Hay un tipo de juguetes, al que me refería al comienzo del reportaje, que definen, por así decirlo, el actual mundo del niño.

Se trata de todos esos juguetes que imitan, reflejan o son eco del mundo de los mayores.

Un «cohetes» lunar ha aparecido, desde luego, en el Salón.

En años anteriores hicieron su aparición los «platos volantes» y otras zarandajas más o menos cósmicas.

Pero este año la astronáutica ha entrado de lleno en el mundo de los chicos.

Los «Sputniks» se producen en diversas formas y tamaños. Los de plástico, lanzables a gran altura, son los más inofensivos. Tienen un mecanismo sencillísi-

mo y se lanzan por medio de una plataforma giratoria. Son de colores, y los gloriosos «Sputniks» suben como llamaradas alegres por encima de los sombreros y calvas respetables, con gran jolgorio de los chicos.

Los coches teledirigidos, los aviones en todas sus interpretaciones son otra de las debilidades de los muchachos.

Existe este año una «soncoupe roulante» que retrocede por sí sola ante cualquier obstáculo que se ofrezca a su marcha. El conductor da la impresión de maniobrar sobre su pequeño volante, y el vehículo siempre sale del apretón, embrollo o embotellamiento como un habilísimo conductor de carne y hueso.

La «soncoupe» la quieren todos los chicos. Es un vehículo precioso, pequeño, de forma supermoderna y líneas aerodinámicas. Funciona por pilas.

### JUGUETE IMAGINATIVO Y JUGUETE FORMATIVO

Con los «cohetes» lunares y los «Sputniks» crece el número de juguetes «útiles», de juguetes formativos y profesionales.

Hay una clara división de tendencias: juguete imaginativo y juguete formativo.

Entre los juguetes formativos se han presentado trastos de todas clases y tendencias que tienen la virtud de desarrollar las aficiones de los chicos, encauzarlas o simplemente despertarlas.

Para los futuros editores, técnicos de imprenta o periodistas, el Salón ha presentado una impresionante rotativa.

El periódico, el libro se puede tirar de un modo elemental pero completísimo.

Máquinas, verdaderas máquinas en su versión más diminuta, las hay de toda clase. Todos los secretos de la moderna apicultura pueden dejarlo de ser para el niño que posea afición a la mecánica.

El juguete de precisión, los «meccanos» clásicos, los trenes, gloria de mayores y pequeños, formaban un capítulo tan amplio, se han llevado a una perfección tan asombrosa, que el niño que pueda manejar estos juguetes y a quien se inicie por este camino, puede ser en realidad un ingeniero en miniatura, un pequeño gran técnico.

### COCINAS ELECTRICAS Y «SUPERMERCADOS»

Para los deportistas toda clase de juguetes de «reglamento».

Los pequeñines, tranquilamente instalados en la guardería del Palais, mientras sus madres recordaban los «stands», no podían ver todos los afanes y cuidados que la organización se había tomado por ellos.

En brazos de sus enfermeras de la Cruz Roja poco podían saber de los «stands» dedicados a sus alimentos, vestidos, sonajeros y chupetes patentados. Toda clase de objetos de salvamento —para los padres—: cercos de seguridad reforzada en los que guardar a los energúmenos más pequeños, correas de mano con las que conducir como a verda-

deros perritos con seguridad y comodidad, uno, dos o más niños de los que ya circulan por su propio pie.

El mundo de las niñas es el mundo que podría saciar la más avanzada ama de casa: lavadoras, batidoras, neveras eléctricas y supermercados.

He aquí a donde han llegado la artíguia y humilde cocinita y la tiendecita de cartón en la que se vende un pimentón hecho de ladrillo machacado.

En los modernos «supermercados» de juguetes todos los productos están debidamente empaquetados y precintados. Uno puede comprar hasta sopas preparadas en sus correspondientes paquetes o latas.

Aquellas artíguas cocinitas de cartón o madera también se han transformado. Hoy en día se ofrece una verdadera colección de cocinas eléctricas en las que las niñas pueden «guisar» de verdad. Exactamente igual pasa con las ollas a presión, las batidoras y las lavadoras en las que lavan la ropa de los muñecos.

El juguete deja de ser ficción y los chicos pueden acometer de verdad lo tantas veces visto hacer a los padres.

Toda una anticipación del mundo de los grandes.

### LOS PROBLEMAS DEL TRAFICO, APRENDIDOS CON JUGUETES

En cuanto a vehículos, el Salón de la Infancia se ha parecido a un pequeño salón del automóvil: motocicletas, «vespas», bicicletas y las más audaces versiones de coches de cuatro ruedas con toda clase de «adelantos».

Coches eléctricos en los que los pequeños se hacen verdaderos conductores.

En este método se ve la labor que el mundo entero se realiza para hacer de los pequeños perfectos sabihondos en los problemas del tráfico.

El salón ha sido un reflejo de todo lo realizado por la juguetería y la docencia en Suiza, Bélgica y Alemania sobre todo.

Toda suerte de juegos, más o menos pacíficos, en los que se barajan las señales de tráfico y se pone en juego una verdadera disciplina del peatón y el conductor.

Claro que los chicos como más disfrutan es llevando ellos mismos sus coches.

Pistas preparadas.

Los chicos son de reflejos rápidos, seguros, decididos y bastante lanzados.

### UN «MANIQUI» DE VEINTIDÓS MESES

El mundo de la carretera tan bien llevado hasta el Salón se completaba por esta vez con otro aspecto vanidoso del mundo real: los desfiles de modelos.

Las modelos eran niñas y los vestidos naturalmente para ellas.

El «modelo» más joven de los que han desfilado por la pasarela ha sido un personaje de veintidós meses, al que costó su trabajo hacer andar en línea recta a pesar de ir conducido por una jovencita en camión. El perso-



El Salón de la Infancia también ha presentado modas infantiles: camisones, trajes de montaña, de invierno e, incluso, confecciones de caballeritos, como el pequeño de la boira de colorines

naje en cuestión lucía un precioso modelo de pijama entero.

Niños y niñas—seriecitos ellos, pizpiretas ellas—iban y venían por la pasarela del salón a las horas anunciadas.

Las mamás tomaban sus notas, apuntaban los precios y veían la cantidad de precios prácticos que un sinnúmero de firmas especializadas en «infantes» lanzan al mercado a precios de gran difusión.

«Para que su niño no rompa los pantalones.»

«Evite las «coderas» del colegio.»

«Con estos zapatos ya puede usted dejarle entrar en los charcos.»

### ZAPATOS FRANCESES PARA NIÑOS

Ese mundo complejo y lejano que es el mundo infantil, preocupa al hombre adulto con una ternura y una insistencia tan universal que es conmovedora.

Los movimientos de estudio sobre este mundo se extienden por todos los países.

El hombre ha descubierto que el niño es un personaje al que hay que alimentar, vestir y divertir de acuerdo con su propia esencia.

Hombres, casas y firmas han descubierto que un simple jersey para niños no puede estar hecho como para mayores: los codos tienen que ir reforzados, las cre-

lleras tienen que ser infalibles, los colores sólidos.

Y así con los zapatos, con los pantalones, con toda la ropa que va desde el bebé al colegial que pega patadas: un balón.

En Norteamérica la ropa para niños es una verdadera especialidad industrial, como lo es en Alemania y Suiza. Francia produce toda clase de zapatos para niños que uno se pueda imaginar.

### EL VESTIDO DEL NIÑO AMERICANO

Empeñados en volver el mundo del chico un mundo original, el hombre adulto de hoy no ha hecho si no cederle parte de sus preocupaciones y sus inventos.

El chico quiere invitar lo que hacen los grandes y los grandes están hoy metidos en un mundo científico de tal categoría que parece inventado.

Sólo en Norteamérica al niño se le permite usar de su fantasía a diario. Dicen los pedagogos que lo contrario es contraproducente.

Es el país donde mayor cantidad de niños andan casi disfrazados por la calle y a diario.

Vestidos de «cow-boys» o indios con sus plumas y sus pistolas, estos críos van al colegio o juegan en la calle con vestidos «verdaderos» y no imitados.

El chico americano tiene también los juguetes de locomoción mejores.

Y las armas arrojadizas más terribles... y menos peligrosas.

### LA INDUSTRIA MAS CARA DE LA TIERRA

En España se ha desarrollado una atención enorme a modernizar y ampliar el mundo del chico.

La juguetería ha lanzado toda clase de versiones de «sputnik», cohetes lunares, coches teledirigidos, chismes eléctricos, y hoy en día estamos en juguetes de precisión casi a la altura de países con una traducción en esta industria como Alemania o Suiza.

El juguete espacial es precioso, ingenioso, fácil y... no demasiado caro.

Lo caro de los juguetes es cosa universal; se trata de la industria más cara de la tierra. Y probablemente de los que mayores rendimientos ofrece.

El chico siempre es buen cliente. Y el grande compra para él. Los mayores en nuestra calidad de padres, tíos o abuelos, buscamos para él y para el niño el corazón del grande nunca regatea.

Que lo diga si no ese señor comisario general del Salón de la Infancia, ese humorista señor que no tiene hijos y que ve año tras año, un mes antes de Navidad, cómo el corazón de los adultos del mundo casi tanto como el de los niños, late y compra, compra, compra en un mundo de «stands», de algarabía y de ruido.

M. Jesús ECHEVARRIA

# EL ESPAÑOL

SEMANARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES

Precio del ejemplar: 3,00 ptas. - Suscripciones: Trimestre, 38 ptas., semestre, 75; año, 150

## JAUJA, SIGLO XX

EL JUGUETE COMO MEDIO DE INSTRUCCION Y ENTRETENIMIENTO



LAS ULTIMAS CONQUISTAS  
DE LA TECNICA EN EL SALON  
DE LA INFANCIA DE PARIS